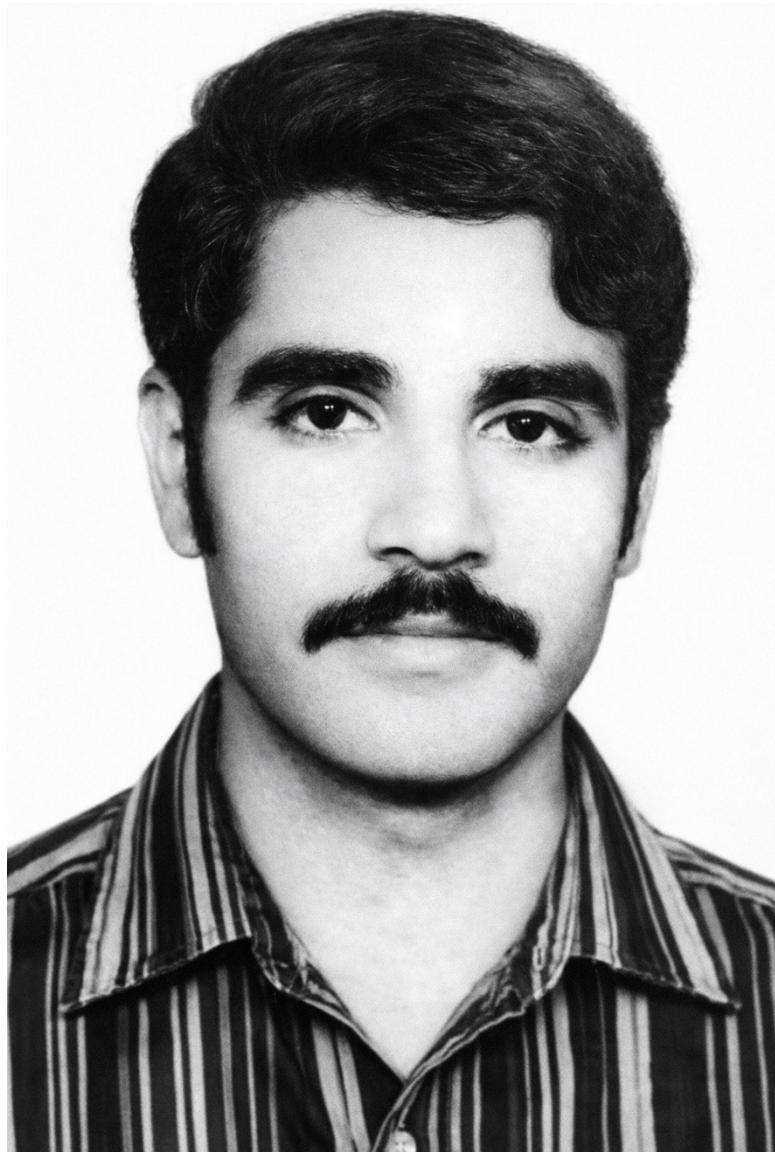


# **TRES ENTREVISTAS**

**Camarada Basavaraj**

**2008, 2012, 2022**



## **En honor al camarada Basavaraj**

Veterano de la Revolución India, miembro del  
Comité Central, miembro del Buró Político,  
camarada a cargo de la Comisión Militar Central  
y Secretario General del PCI (Maoísta).

Martirizado por los fascistas del Estado indio el  
21 de mayo de 2025.

Saludos rojos a un camarada extraordinario y a  
una vida de servicio al pueblo verdaderamente  
excepcional.

## **Entrevista 1**

### **ENTREVISTA CON EL CAMARADA BASAVARAJ, JEFE DE LA COMISIÓN MILITAR CENTRAL DEL PCI (MAOÍSTA),**

#### **SOBRE LA HISTÓRICA INCURSIÓN DE NAYAGARH**

*Del Boletín de Información Maoísta, n.º 2, 20 de mayo de 2008*

*(El editor del Boletín de Información Maoísta se reunió con el jefe de la Comisión Militar Central (CMC) del PCI (Maoísta), el camarada Basavaraj, en la profunda selva de Dandakaranya. Todos los guerrilleros estaban muy animados y mostraban con orgullo las nuevas armas relucientes: fusiles AK-47 nuevos, rifles Insas, SLR, ametralladoras ligeras (LMG), decenas de armas cortas y varias otras armas incautadas a la policía en Nayagarh. Algunos de estos jóvenes temerarios aseguraron que cargaron tres armas durante más de un mes, hasta que llegó ayuda de otros pobladores. Ninguno parecía agotado —aunque se veían algo demacrados tras la dura travesía, a veces sin comida, y tras los combates con la policía en los primeros días posteriores a las incursiones—. Reproducimos a continuación la breve entrevista con el jefe de la CMC, realizada a mediados de abril de 2008. —MIB)*

**ENTREVISTADOR:** *El Ejército Guerrillero Popular de Liberación (EGPL), dirigido por el PCI (Maoísta), llevó a cabo la mayor incursión realizada hasta ahora en Nayagarh. Sin embargo, según las declaraciones de la policía y de los portavoces del gobierno difundidas por los medios, al menos veinte guerrilleros maoístas habrían sido abatidos en el bosque de Gosama el mismo día del ataque, y esa cifra se habría duplicado en los días posteriores. ¿Son ciertos esos informes?*

**CAMARADA BASAVARAJ:** La afirmación de la policía es una mentira descarada, difundida deliberadamente para simular algún logro tras el duro golpe que recibieron en Nayagarh. Este tipo de falsedades es un recurso habitual destinado a crear confusión entre las filas revolucionarias y a elevar artificialmente la moral policial. Forma parte de la guerra psicológica que las clases enemigas emplean en todas partes. Solo dos de nuestros camaradas cayeron como mártires, mientras que el

enemigo sufrió tres bajas y muchos más resultaron heridos. Expondré los hechos brevemente.

Nuestras unidades del EGLP llegaron a Gosama en la mañana del día 16, después de haber concluido con éxito la operación alrededor de las 12:30 de la noche. Hacia las nueve de la mañana llegó al lugar un destacamento del Grupo de Operaciones Especiales (SOG). Nuestros camaradas abrieron fuego y el enemigo se replegó de inmediato. Sabíamos que regresarían, así que estábamos preparados para un combate intenso. Alrededor de las tres de la tarde, el SOG volvió junto con efectivos de la Fuerza Policial Central de Reserva (CRPF); serían unos 120 hombres. En la primera ráfaga de disparos de nuestros camaradas murieron tres de ellos, incluido un subcomandante. Entonces comenzaron a retirarse en completo desorden. Los perseguimos durante al menos dos kilómetros. Continuaron huyendo y, más tarde, los pobladores nos informaron que habían corrido hasta unos veinte kilómetros. Ese fue el supuesto “coraje” que demostraron estas fuerzas especiales anti-naxal en un combate real.

Aún más revelador es que ningún policía se presentó durante más de 24 horas para recoger los cuerpos del personal caído del SOG. Solo en la tarde del día 17 enviaron a los pobladores de las aldeas cercanas para que se encargaran de trasladar los cadáveres. ¡Los valientes hombres del SOG no tuvieron el coraje de regresar a Gosama ni siquiera para recoger a sus propios muertos!

Durante este intercambio de fuego perdimos a dos camaradas: el camarada Rambathi y el camarada Iqbal, uno perteneciente a la Séptima Compañía y el otro a la Novena. Todos los demás se replegaron de Gosama a la mañana siguiente. Y desde ese incidente no hemos tenido ni una sola baja más en nuestras filas.

**ENTREVISTADOR:** *Naveen Patnaik afirmó que el 80 % de las armas fueron recuperadas. ¿Es cierto?*

**CAMARADA BASAVARAJ:** Esta es otra mentira más. No hubo ninguna recuperación por parte de la policía como tal. Lo que ocurrió fue que nosotros mismos quemamos una gran cantidad de armas y municiones porque nos era imposible cargarlas todas. De hecho, esperábamos [recoger] entre 400 y 500 armas y nos preparamos para ello. Sin embargo, encontramos más del doble de la cantidad que habíamos previsto. Puesto que el lugar estaba lejos de nuestras zonas de influencia, era imposible transportar toda la carga. Por ello, quemamos alrededor de 400 armas de

menor calidad, que son las mismas que la policía afirmó haber "recuperado". La mayoría de las armas destruidas eran relativamente inferiores, mientras que nosotros nos llevamos las más sofisticadas. (Señalando las armas nuevas que colgaban de los hombros de los combatientes del EGPL presentes allí) Como estas.

**ENTREVISTADOR:** *Entonces, ¿usted afirma que su operación fue exitosa, en contra de lo que sostienen la policía y el gobierno de Orissa?*

**CAMARADA BASAVARAJ:** Si se mira desde un ángulo —es decir, los objetivos que nos habíamos fijado para la operación táctica de contraofensiva y las expectativas que teníamos antes de llevarla a cabo— puedo decir que fue un éxito. Capturamos más armas de las que habíamos planificado y previsto inicialmente. Cada uno de nuestros camaradas regresó con al menos dos armas, y algunos incluso con tres, además de algo de munición. Transportar una carga tan pesada durante largas distancias fue un trabajo agotador. De hecho, ni siquiera esperábamos encontrar tantas armas automáticas y semiautomáticas. Desde esa perspectiva, en efecto, fue una operación sumamente exitosa. Sin embargo, el hecho de haber tenido que destruir algunas armas porque no podíamos cargarlas fue, por supuesto, una lección táctica para nosotros. Si hubiéramos sabido que en Nayagarh había tantas armas, nuestra planificación habría sido algo distinta.

**ENTREVISTADOR:** *¿Cuál fue la reacción del gobierno de Orissa y del gobierno central después de la exitosa incursión?*

**CAMARADA BASAVARAJ:** Como habrán podido ver en los informes de prensa tras las incursiones, el gobierno de Orissa cayó en pánico; y tanto, que tomó medidas inmediatas para reforzar la seguridad de las comisarías en Bhubaneswar, pues Nayagarh está a menos de cien kilómetros de la capital del estado. Incluso el "marxista" neoliberal Buddhadeb adoptó medidas para reforzar la seguridad en Calcuta. Estos gobernantes estúpidos jamás podrán comprender los principios de la guerra de guerrillas: atacamos donde el enemigo es débil, no donde es fuerte, como en la capital del estado.

Luego hicieron esfuerzos desesperados y frenéticos por mostrar algún logro en su guerra contra los maoístas, desplegando a más de 600 efectivos de la CRPF, a más de un millar de integrantes del SOG de Orissa, a 200 miembros de los Greyhounds de Andhra Pradesh y a otras unidades. La Fuerza Aérea India proporcionó dos helicópteros para apoyar a las

fuerzas terrestres en los bosques de Gosama. La escena parecía una guerra en toda regla entre dos países. La diferencia es que aquí, en esta guerra civil, el pueblo está de nuestro lado, mientras que el enemigo se ve obligado a recurrir a helicópteros, drones y demás porque ni siquiera consigue información de la gente. Esto enfurece tanto a las fuerzas enemigas que terminan atacando a personas inocentes, como vimos en Orissa después de las incursiones. Más de 300 personas fueron detenidas en distintos lugares: gente común e inocente, ninguna de las cuales había participado en las incursiones de Nayagarh ni sabía nada al respecto. Un joven adivasi, por ejemplo, fue asesinado por la CRPF en Banjar Nagar, en el distrito de Ganjam.

Todas estas personas inocentes eran campesinos pobres y sin tierra, y jóvenes que viven en aldeas sospechosas de brindar refugio a los maoístas. Incluso se llegó a hablar de bombardear algunas aldeas y lugares donde se suponía que los maoístas podían estar acampando. El ministro del Interior, Shivraj Patil, no llevó a cabo ese paso por temor a la oposición de diversos partidos y sectores de la población y, al tratarse de un año electoral, esperaba un consenso político para aplicar medidas de ese tipo contra los maoístas y contra las aldeas adivasi. El hostigamiento y las atrocidades cometidas contra la población por la policía de Orissa y la CRPF siguen en aumento. Cuantas más atrocidades cometen estas fuerzas mercenarias contra el pueblo, más se aíslan. Pero nada de esto les importa y, por eso, la opresión y la represión del Estado continuarán profundizándose y alejando aún más a los gobernantes del propio pueblo.

**ENTREVISTADOR:** *Se habló mucho de la participación de los Greyhounds de Andhra Pradesh en las operaciones policiales posteriores a la incursión. ¿Tuvo esto algún efecto en la moral de sus cuadros, dada la reputación de los Greyhounds en la represión del movimiento en Andhra Pradesh?*

**CAMARADA BASAVARAJ:** La supuesta eficiencia, valentía y capacidad de combate de los Greyhounds de Andhra Pradesh es un gran mito. El retroceso del movimiento en ese estado no se debe a los Greyhounds, sino a otras razones de mucho mayor peso. Aunque los Greyhounds fueron creados en 1989, nuestro movimiento en Andhra Pradesh creció con fuerza hasta 1997. Los llamados logros de los Greyhounds no tienen que ver con enfrentamientos reales contra los guerrilleros maoístas, sino con métodos de engaño: envenenar alimentos y dejar inconscientes a los guerrilleros antes de asesinarlos —como ocurrió en Pamedu, en febrero —, infiltrar agentes encubiertos y otras prácticas similares. De hecho, la

mayoría de los dirigentes que cayeron como mártires en Andhra Pradesh fueron rastreados en distintos lugares por el SIB, llevados a los bosques y ejecutados. Y todo esto se presenta como una “victoria” de los Greyhounds. El camarada Chandramouli (BK) y su compañera de vida, la camarada Karuna; los camaradas Sande Rajamouli (Murali), Somanna y otros: todos ellos, miembros del Comité Central y la mayoría de los cuadros del comité estatal, fueron asesinados de esta manera.

En Gosama también llegaron solo después de que nos habíamos retirado, porque sabían que sufrirían bajas si nos enfrentaban cara a cara. De hecho, los Greyhounds son muy astutos: no se mueven cuando consideran que la situación es arriesgada. Atacan únicamente cuando reciben información completa —a través de agentes encubiertos e informantes— sobre los movimientos del EGLP, y lo hacen desplegando enormes efectivos y las mejores armas disponibles, incluidas armas de área como lanzagranadas, lanzacohetes y morteros, además de un sólido apoyo logístico, una coordinación y un mando altamente centralizados, junto con apoyo aéreo. En conjunto, puedo decir que esta supuesta fuerza especial de “élite” anti-Naxal es más espectáculo que combate real. A diferencia de los hombres del SOG, que de manera temeraria llegaron y fueron repelidos por nuestras fuerzas, nosotros estábamos listos para darles un buen golpe en nuestro propio terreno, pero los Greyhounds llegaron deliberadamente tarde a la zona. Cuando nuestras fuerzas del EGLP supieron que los Greyhounds también estaban en Orissa después de las incursiones, insistieron en que debíamos asentar un golpe a esa supuesta fuerza de élite y esperar unos días. Los barreremos si se atreven a poner un pie en nuestro territorio.

**ENTREVISTADOR:** *¿Cuántos combatientes del EGLP participaron en las incursiones?*

**CAMARADA BASAVARAJ:** Solo 175 camaradas. De ellos, 20 pertenecían a la milicia popular. Solo 90 contaban con armas adecuadas.

**ENTREVISTADOR:** *Entonces, ¿cómo lograron imponerse a una fuerza numéricamente tan superior?*

**CAMARADA BASAVARAJ:** El factor decisivo fue el elemento sorpresa y el valor demostrado por nuestros combatientes y mandos del EGLP. Había 400 policías en la Escuela de Formación Policial de Nayagarh, y solo 52 de los nuestros tomaron el control en cuestión de dos minutos. En la jefatura policial, otros 32 guerrilleros dominaron a más de un centenar de

efectivos enemigos. No contábamos con suficientes fuerzas para bloquear todas las rutas del enemigo, pero aun así logramos detenerlo y retirarnos con seguridad. Habíamos bautizado la operación como “Operación Teleférico”, porque significaba que nuestras fuerzas guerrilleras aplicarían la táctica de descender sobre los efectivos enemigos como si bajáramos por un teleférico: sorprenderlos y completar la operación con rapidez. Todo salió exactamente como lo habíamos previsto, salvo que tuvimos que invertir más tiempo en cargar las armas y la munición debido a la enorme cantidad.

**ENTREVISTADOR:** *¿Cuál es el objetivo de la incursión?*

**CAMARADA BASAVARAJ:** Es una verdad universalmente comprobada que ninguna clase dominante explotadora, en ninguna parte del mundo, renunciará a sus políticas antipopulares ni a su poder político sin antes librar una lucha encarnizada hasta el final. Desatarán la represión más brutal contra el pueblo que sostiene una lucha justa contra la explotación y la opresión, con el propósito de abrir paso a un orden social justo y equitativo. Como dijo hace tiempo el camarada Mao: “Sin un ejército popular, nada tendrá el pueblo”. Todas las demás organizaciones de masas y todas las luchas populares pueden ayudar al pueblo a conquistar algunas de sus demandas, pero sin la lucha armada no podrán lograr su verdadera liberación de la opresión de clase. Si se tiene esto presente, no es difícil comprender los objetivos de nuestras incursiones en Nayagarh, Koraput, Giridih y otros lugares.

El objetivo de la contraofensiva táctica en Nayagarh es armar al pueblo, intensificar la guerra contra unas fuerzas enemigas mucho más numerosas, mejor equipadas y mejor entrenadas, y extender la guerra popular por todo el país. Al ser un ejército del pueblo, nuestro EGPL debe abastecerse principalmente con las armas incautadas a las fuerzas enemigas. Como nuestro EGPL siempre dispondrá de un armamento relativamente inferior en comparación con el de las fuerzas armadas del Estado, se vuelve aún más necesario dotar al menos a una parte de nuestras fuerzas de armas sofisticadas para asegurar victorias tácticas sobre el enemigo.

**ENTREVISTADOR:** *Naveen Patnaik afirma que su Partido realiza acciones como esta por desesperación y que no cuentan con el apoyo del pueblo. ¿Cree que la población de Orissa valoraría su acción en Nayagarh?*

**CAMARADA BASAVARAJ:** (Riendo a carcajadas) Solo un necio podría afirmar que lo nuestro es un acto de desesperación. Naveen Patnaik ni siquiera sabe lo que significa la palabra “desesperación”. Arrestar a cientos de personas inocentes, torturarlas y hostigarlas; fabricar causas falsas contra quienes se atreven a cuestionar; disparar contra quienes protestan contra las políticas del gobierno que entregan la riqueza mineral y natural del Estado a las multinacionales imperialistas y a los grupos empresariales compradores; crear, entrenar y armar pandillas privadas de vigilantes como la shanti sena para atacar a los revolucionarios; ilegalizar organizaciones como el Frente Democrático Revolucionario (RDF)... a eso es a lo que se le llama acciones desesperadas. Por el contrario, las grandes acciones tácticas de contraofensiva que llevamos a cabo —como la incursión de Nayagarh— se planifican en los más altos niveles, con el objetivo de dotar al ejército del pueblo de armas sofisticadas y de extender la guerra popular por todo el país.

**ENTREVISTADOR:** *Naveen Patnaik había propuesto que su gobierno estaba dispuesto a entablar conversaciones con los maoístas si abandonaban las armas. ¿Cuál es la respuesta de su Partido a su propuesta?*

**CAMARADA BASAVARAJ:** Nuestro Partido rechazó categóricamente su llamada “propuesta” de diálogo. Puede leerse la declaración emitida por el camarada Azad en nombre de nuestro Comité Central. La propuesta de Patnaik carece de todo contenido; no es más que una maniobra engañosa. Se vio obligado a emitir semejante declaración debido a la presión de demócratas y activistas por los derechos civiles.

## Entrevista 2

### ENTREVISTA CON EL CAMARADA BASAVARAJ

#### RESPONSABLE DE LA COMISIÓN MILITAR CENTRAL (CMC)

*Boletín de Información Maoísta, n.º 26, agosto-diciembre de 2012*

*(Publicado por primera vez en “Pahat”, órgano del Comité Estatal de Maharashtra del PCI (Maoísta), 13 de agosto de 2012).*

**ENTREVISTADOR:** *Manmohan afirma que los maoístas representan la mayor amenaza a la seguridad interna del país. Los maoístas sostienen que están librando la Guerra Popular (GP). ¿Cómo definiría usted la Guerra Popular?*

**CAMARADA BASAVARAJ:** Varios demócratas ya han respondido a esta pregunta muchas veces. Para encontrar una respuesta, debemos preguntarnos qué motivo tiene el primer ministro Manmohan Singh para afirmar que los maoístas son la mayor amenaza para el país. ¿Cómo pueden ser considerados una amenaza quienes luchan por los intereses de las masas oprimidas, como los obreros y campesinos de nuestro país, por resolver los problemas básicos del pueblo, por un sistema económico democrático que garantice poder político y autosuficiencia al 90 % de la población, por la soberanía de nuestra nación y por la preservación de sus recursos? ¿Cómo puede llamarse a eso la mayor amenaza para la seguridad del país?

Él anunció por primera vez en 2006 que el Extremismo de Izquierda (LWE) constituía la mayor amenaza a la seguridad interna del país. Poco antes, el 21 de septiembre de 2004, dos partidos revolucionarios —el PCI (ML) [Guerra Popular] y el Centro Comunista Maoísta de la India (MCCI)— que habían sostenido durante años su práctica dentro del movimiento revolucionario indio se fusionaron en una sola corriente y surgió el PCI (Maoísta). Bajo su liderazgo, el Ejército Guerrillero Popular y el Ejército Guerrillero de Liberación Popular se unieron, dando origen al nuevo Ejército Guerrillero de Liberación Popular (EGPL). Para entonces, los gobiernos de Chhattisgarh, Jharkhand, Odisha, Bengala Occidental, Maharashtra, Andhra Pradesh y otros estados ya habían firmado memorandos de entendimiento con diversas corporaciones vinculadas a la burguesía burocrática compradora (BBC) y a los imperialistas para saquear los yacimientos minerales y los recursos naturales de las zonas adivasis. Empresas como Tata, Essar, Jindal, Mittal, Vedanta o Jaiswals

NECO avanzan rápidamente sobre estas regiones. Los partidos de la clase dominante compradora —como la UPA dirigida por el Congreso, la NDA dirigida por el BJP, el PCI, el PCI (Marxista) y otros partidos regionales— se inclinan ante estas corporaciones. A cambio de sobornos de miles de millones de rupias, no dudan en hipotecar no solo las riquezas del país, sino incluso su soberanía. En medio de la profunda crisis económica que estalló a nivel mundial desde 2008, surgió una disputa feroz por la explotación de los recursos naturales en los países atrasados. Los propios economistas burgueses afirman que la crisis es muy grave y supera incluso la de la década de 1930. Ante esto, los imperialistas y las corporaciones intentan saquear los recursos naturales de nuestro país con mayor agresividad. Sin embargo, el pueblo indio se opone, porque permitir un saqueo total provocaría la destrucción de Jal-Jungle-Zameen —agua, bosque y tierra— y el desplazamiento de millones de personas, y de ninguna manera significaría “desarrollo”, como afirma la clase gobernante. Exigimos que Jal-Jungle-Zameen pertenezca a los adivasis. El PCI (Maoísta) se encuentra en la primera línea de la resistencia popular. Como consecuencia, numerosos memorandos de entendimiento valorados en miles de millones de rupias no están siendo implementados. En muchos lugares, la minería se ha detenido; la población expulsa a las mafias mineras; varios sectores del acero se han paralizado; y la construcción de varias presas ha sido suspendida. Debido a todo esto, las corporaciones compradoras y sus amos imperialistas —en particular los Estados Unidos— están profundamente inquietos.

Por una parte, el pueblo que se opone al falso “desarrollo” impulsado por las clases dominantes y explotadoras, junto con las masas revolucionarias dirigidas por nuestro Partido en diversas regiones del país —incluidas Dandakaranya (DK) y Bihar-Jharkhand, donde el movimiento revolucionario es más fuerte—, está formando órganos de poder político democrático revolucionario en su nivel básico. El modelo alternativo de desarrollo promovido por el “Comité Revolucionario del Pueblo” (RPC) o por el “Krantikari Janatana Sarkar”, construidos por las masas oprimidas al derribar el poder de los señores feudales y de otras fuerzas reaccionarias, representa un serio desafío al poder político vigente de los terratenientes feudales y de la burguesía burocrática compradora (BBC).

Precisamente por esta razón, las clases dominantes compradoras de la India intentaron con gran empeño aniquilar el movimiento revolucionario entre 2004 y 2008 mediante campañas

contrarrevolucionarias, organizaciones y ejércitos privados como Sendra, Nagrik Suraksha Samiti en Jharkhand, diversas bandas feudales privadas y agrupaciones reaccionarias en Bihar, Salwa Judum en Dandakaranya (DK), así como las fuerzas paramilitares Harmad Bahini y Bhairav Bahini vinculadas al Congreso Trinamool en Bengala Occidental, y el Comité de Paz en la zona de Narayanapatna (Odisha). En 2009 lanzaron la Operación Cacería Verde (OGH), que ya entró en su segunda fase. Esta ofensiva se intensifica día tras día y adopta formas fascistas cada vez más crueles. Trece activistas revolucionarios fueron masacrados en el pueblo de Longo, en el distrito de East Singhbhum (Jharkhand) en 2003; cerca de mil adivasis fueron asesinados; 664 aldeas fueron arrasadas y 60 000 personas desplazadas en Dantewada, Bijapur y Bastar durante el terror blanco de Salwa Judum entre 2005 y 2008. A ello se suman numerosos asesinatos encubiertos, como el de diez revolucionarios en la operación clandestina de Manala, distrito de Nizamabad (Telangana del Norte), en febrero de 2005, y el de nueve activistas en la operación secreta de Badwel, en Andhra Pradesh, en noviembre de 2006. Nueve revolucionarios más fueron ejecutados en la operación clandestina de Bhitar Amda, en East Singhbhum (Jharkhand), en febrero de 2008; dieciocho fueron masacrados en la operación encubierta de Kanchal (distrito de Bijapur, DK) en marzo de 2008. Como parte de la Operación Cacería Verde (OGH) puesta en marcha en 2009, casi 130 adivasis fueron asesinados en la zona de Lalgadh; más de 250 adivasis fueron masacrados en DK; ocho activistas fueron ejecutados en Phulwariya Kodasi, distrito de Jamui (Bihar), en enero de 2010; y diez revolucionarios fueron envenenados y asesinados en las orillas del Ganga en septiembre del mismo año. A esto se suma la masacre más reciente: veinte personas asesinadas en el ataque de “Basaguda-Sarkinguda”, en Bijapur (DK, Chhattisgarh), el 28 de junio de 2012. Todas estas decenas de masacres constituyen pruebas irrefutables de la guerra contra el pueblo librada por las clases dominantes bajo el pretexto de combatir la supuesta “amenaza interna”.

Lo que todos deben tener presente es que esta OGH no se limita a las zonas de presencia maoísta: considera enemiga a toda persona y organización que represente un obstáculo para el saqueo corporativo. Su objetivo es transformar la vasta región que abarca Bengala Occidental, Jharkhand, Bihar, Odisha, Chhattisgarh, Andhra Pradesh y Maharashtra — el llamado “corredor rojo”— en un “corredor corporativo”, eliminando (“mopping up”) a todo aquel que pueda dificultar ese plan. Por eso varios

demócratas de nuestro país describen la OGH como una “guerra contra el pueblo”. En consecuencia, la única respuesta a esta OGH —o a esa “guerra contra el pueblo”— es la Guerra Popular. Esto implica responder mediante la coordinación de las luchas de masas y la lucha armada por el poder político del pueblo, haciendo comprender que la Guerra Popular se libra exclusivamente en defensa de los intereses del pueblo y que permite desplegar su creatividad, valentía y coraje. Detener y derrotar la OGH solo es posible a través de la Guerra Popular; no existe otro camino.

Así es como definimos la Guerra Popular (GP): una guerra en la que todas las clases y sectores del pueblo atacados por la OGH se unifican y combaten bajo la dirección del Partido proletario contra los imperialistas, sus corporaciones y las clases dominantes feudales y la burguesía burocrática compradora (BCB), que le rinden pleitesía. Si la GP quiere alcanzar sus objetivos, el principio maoísta establece que «la lucha armada es la forma principal de lucha y el Ejército Popular es la forma principal de organización». Por eso, la guerra librada por el Ejército Guerrillero Popular de Liberación (EGPL) bajo la dirección del Partido en las zonas guerrilleras y los territorios de resistencia roja de las áreas estratégicas desempeña un papel central en la GP. No es posible librar una guerra de guerrillas sin una sólida base de masas. Con ese propósito, estamos movilizando a las masas oprimidas que son aplastadas bajo el peso de los imperialistas, la BCB y los grandes terratenientes, y estamos impulsando la construcción de un frente único de las cuatro clases sobre la base de la unidad obrero-campesina, con la participación de la pequeña burguesía y la burguesía nacional. Estamos desarrollando luchas legales e ilegales, armadas y desarmadas, luchas cotidianas, así como luchas políticas y por derechos fundamentales en formas abiertas y clandestinas. Las masas oprimidas continúan su combate por diversas vías. Nuestro Partido trabaja para garantizar que todas estas luchas se dirijan contra el enemigo común y se articulen con la lucha armada para la toma del poder político y el derrocamiento del dominio de las clases explotadoras.

**ENTREVISTADOR:** *El gobierno está aplicando la política de Conflicto de Baja Intensidad (LIC) para enfrentar la revuelta de los maoístas. ¿Cuál es su respuesta ante esta estrategia del gobierno?*

**CAMARADA BASAVARAJ:** Es un hecho que las clases dominantes explotadoras de la India están aplicando la estrategia de Conflicto de Baja Intensidad (LIC) dictada por el imperialismo estadounidense y están

concentrando todo el aparato estatal para aniquilar el movimiento revolucionario dirigido por nuestro Partido. Todos los demócratas que luchan contra la violencia estatal conocen esta realidad. El LIC no es más que una forma neocolonial imperialista del viejo principio político feudal según el cual el enemigo debe ser destruido por cualquier medio: negociación, sobornos, división y represión. En esta lógica no existe lugar para la justicia. Su objetivo es exterminar al enemigo (y para las clases dominantes “enemigo” significa los maoístas, que representan a las cuatro clases: obreros, campesinos, capas medias y burguesía nacional). La estrategia del LIC, formulada por los imperialistas estadounidenses, constituye la teoría contemporánea de la contrainsurgencia.

El LIC es la teoría contrarrevolucionaria formulada y aplicada por los imperialistas —en particular por los imperialistas estadounidenses— después de la Segunda Guerra Mundial, contra las justas luchas de las naciones oprimidas y las masas explotadas de los países coloniales y semicoloniales del mundo. Tras la Segunda Guerra Mundial, los imperialistas aprendieron de las derrotas sufridas al intentar frenar las revoluciones: los franceses en Indochina y Argelia; los británicos en Palestina, Chipre y Malasia; y los estadounidenses en Indochina, especialmente en Vietnam. Con esas lecciones elaboraron la doctrina de la guerra contrarrevolucionaria, es decir, la estrategia del Conflicto de Baja Intensidad (LIC) contra las guerras populares prolongadas y los movimientos de liberación nacional. Esta estrategia busca desviar al pueblo para impedir su movilización política y su consolidación bajo la dirección de las organizaciones revolucionarias, así como impedir que avance hacia la lucha armada. En otras palabras, el objetivo del LIC es devastar las guerras revolucionarias justas, suprimirlas y rendir a las masas que constituyen la base y el sostén de esas guerras. Esta estrategia se ejecuta de manera engañosa en los planos político, ideológico, organizativo, militar, económico y cultural, mediante planes de corto y largo plazo; de forma abierta y encubierta; directa e indirectamente; y con métodos armados y no armados. No existe límite para las intrigas y conspiraciones de los imperialistas y de las clases dominantes de la India, que actúan como sus fieles lacayos. Por eso afirmamos que esta política es profundamente engañosa, reaccionaria, cruel y destructiva.

El imperialismo quedó considerablemente debilitado durante la Segunda Guerra Mundial. El dominio indirecto sustituyó al colonialismo clásico, y el neocolonialismo se consolidó como su nueva forma de dominación.

Incluso antes de culminar las revoluciones democrático-antifeudales y las revoluciones democráticas nacionales antiimperialistas en los países semicoloniales, los grandes terratenientes y la burguesía compradora, coludidos con los imperialistas y actuando como sus fieles lacayos, se hicieron con el poder bajo el disfraz de la independencia, instauraron regímenes dictatoriales y se convirtieron en la base de la explotación neocolonial. Paralelamente, el maoísmo y la Guerra Popular Prolongada (GPP) fueron reconocidos por el proletariado mundial y por las masas oprimidas como la etapa superior del marxismo-leninismo y como la vía de liberación para los países coloniales y semicoloniales. Con la desintegración de la Unión Soviética y su caída como superpotencia, Estados Unidos emergió como gendarme mundial y principal enemigo de las naciones oprimidas, de sus pueblos y de sus movimientos revolucionarios. A medida que el sistema capitalista mundial continuó entrando en crisis, todas sus medidas, incluidas las políticas neoliberales, fracasaron, sumiéndolo en una grave crisis global. La farsa de la independencia, la soberanía y la democracia en los países semicoloniales y semifeudales quedó al descubierto, y los gobernantes de estos países fueron expuestos como compradores y marionetas del imperialismo, como opresores del pueblo y enemigos de la democracia, el progreso, la libertad, la soberanía y la autosuficiencia, así como el principal obstáculo para los movimientos de masas. En varios países, los partidos maoístas adoptaron la vía de la GPP, formaron Ejércitos Populares y desarrollan guerra de guerrillas desde hace años. Fue en este contexto que se formuló la estrategia de Conflicto de Baja Intensidad (LIC) como la táctica multidimensional de los imperialistas para perpetuar su explotación neocolonial y reprimir, o forzar a la rendición, cualquier movimiento antiimperialista, revolucionario o de liberación nacional.

La economía estadounidense se sostiene sobre la guerra: solo logra sobrevivir vendiendo armas, tecnología militar, aviones de combate, drones y equipamiento bélico. Colapsaría en cuanto cesaran los conflictos. En todos los países donde se aplica la estrategia de Conflicto de Baja Intensidad (LIC), los imperialistas están convirtiendo rápidamente las instituciones económicas, políticas, culturales, cívicas, administrativas, judiciales y militares en estructuras de carácter fascista. Como parte de ello, las clases dominantes de nuestro país están formando, a gran escala y con fines siniestros, unidades especiales policiales, paramilitares y militares para desintegrar la Guerra Popular en la India y los justos movimientos de liberación nacional de Cachemira y el Nordeste,

obligando al pueblo a rendirse. Están creando departamentos especiales de inteligencia en el nivel central y estatal, y todo el aparato cívico-militar está siendo centralizado. Llevan a cabo una guerra psicológica a gran escala para desviar al pueblo de los problemas fundamentales y del camino revolucionario destinado a resolverlos, empujándolo hacia un falso desarrollo y una falsa paz. Utilizan fuerzas especiales y cometan masacres inhumanas, así como operaciones de destrucción bajo el nombre de “contrainsurgencia”, de manera extremadamente brutal. Al mismo tiempo, la dictadura interna y el control de los imperialistas se intensifican en la misma proporción, y con ello también aumentan la explotación y la opresión sobre las naciones y las masas oprimidas. Por otro lado, la profunda crisis económica y política del sistema capitalista mundial sacude todas las esferas de nuestro país. Nuestra economía cae cada vez más en manos de los imperialistas y se degrada como nunca. Debido a los miles de millones de dólares en deudas acumuladas por los gobernantes indios desde 1991, prestados por instituciones imperialistas como el FMI, el Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo, la economía nacional se encuentra al borde del colapso. Por esta misma razón, las economías de países como Indonesia, Argentina, Uruguay, México y Perú se hundieron en crisis de deuda y colapsaron por la bancarrota de las pequeñas y medianas industrias, el desempleo, la caída del poder adquisitivo y el alza de los precios.

Esta experiencia también está a punto de repetirse en nuestro país. Aun sabiendo esto, los centros de pensamiento de los imperialistas y los gobernantes compradores de nuestra nación difunden la idea de que la India se convertirá en una superpotencia para 2030. Buscan integrar a nuestro país como socio secundario en la confrontación con China. Los imperialistas están inyectando miles de millones de dólares en la elaboración de manuales de control mental a través de psicólogos para llevar a cabo una guerra psicológica destinada a moldear la conciencia del pueblo, es decir, hacerles creer que un país hundido en una crisis puede transformarse en una superpotencia. En realidad, salvo los multimillonarios, la población común está siendo duramente golpeada por la grave crisis económica. Como resultado, todas las contradicciones sociales, incluidas las principales, fundamentales y decisivas, se están agudizando. En contra de las expectativas de los imperialistas y de los gobernantes compradores derivadas del LIC, la Guerra Popular dirigida por nuestro Partido, el PCI (Maoísta), avanza entre altibajos de una manera que demuestra que esa estrategia está condenada al fracaso y que

la victoria del pueblo es inevitable. Aunque los movimientos de las nacionalidades también experimentan altibajos, continúan cobrando fuerza. Todo esto demuestra que es posible derrotar el LIC mediante la GPP.

El Comité Central de nuestro Partido analizó en detalle la estrategia imperialista del LIC (Conflicto de Baja Intensidad) y, en diciembre de 2008, formuló una política para enfrentarla y derrotarla. Creemos que podremos vencerla concentrándonos y actuando en los ámbitos ideológico, político, económico, cultural y militar, tal como señala dicha política.

Con ese objetivo, mantenemos firme la línea política de nuestro Partido y la estrategia militar destinada a impulsar el movimiento revolucionario por la senda de la GPP (Guerra Popular Prolongada). En el terreno táctico actuamos con flexibilidad. Estamos realizando grandes esfuerzos para movilizar ampliamente a las masas oprimidas en la lucha de clases, además de impartir marxismo-leninismo-maoísmo para fortalecer el papel activo de millones de oprimidos en la Guerra Popular. Intensificamos nuestra lucha contra el reformismo, el economicismo, el revisionismo, la “paz gandhiana”, el posmodernismo, la falsa democracia y la falsa independencia, que constituyen obstáculos, al tiempo que llevamos nuestra comprensión revolucionaria al seno del pueblo.

Estamos redoblando los esfuerzos para ampliar y fortalecer nuestra base de masas. Nos mantenemos firmes en la línea de clase y en la línea de masas, y trabajamos para movilizar políticamente a las masas y hacer que participen en la Guerra Popular (GPP). Nos proponemos construir un amplio frente único antiimperialista y antifeudal, movilizando a las masas de las distintas clases y sectores oprimidos. Actuamos con la perspectiva de extender la GPP por todo el país mediante la expansión y la intensificación de la guerra de guerrillas. Nuestro Partido está tratando de contrarrestar, mediante propaganda revolucionaria, la guerra psicológica y la propaganda sucia que las clases dominantes explotadoras despliegan a gran escala como parte del LIC (Conflicto de Baja Intensidad) para perjudicar la Guerra Popular maoísta. Estamos presentando continuamente al pueblo los hechos del movimiento revolucionario.

**ENTREVISTADOR:** *El gobierno posee tecnología moderna. Cuenta con satélites, vehículos aéreos no tripulados (UAVs), GPS, telecomunicaciones modernas y una sala de control de comunicaciones para la guerra. También*

*utilizará robots en un futuro próximo. ¿Cómo enfrentarían a este enemigo de alta tecnología?*

**CAMARADA BASAVARAJ:** El 14 de julio de 1956, en su conversación con dos personalidades de América Latina, el camarada Mao Tse-tung dijo:

“En la actualidad, el imperialismo norteamericano exhibe una gran fuerza, pero en realidad no la tiene. Políticamente es muy débil, porque está divorciado de las grandes masas populares y no agrada a nadie; tampoco agrada al pueblo norteamericano. Aparentemente es muy poderoso, pero en realidad no tiene nada de temible: es un tigre de papel. Mirado por fuera parece un tigre, pero está hecho de papel y no aguanta un golpe de viento y lluvia. Pienso que Estados Unidos no es más que un tigre de papel.”

“...Cuando afirmamos que el imperialismo norteamericano es un tigre de papel, estamos hablando en términos estratégicos. Visto como un todo, debemos despreciarlo; pero, en cuanto a cada una de sus partes, debemos tomarlo muy en serio. El posee garras y dientes. Para acabar con él hemos de hacerlo por partes. Si, por ejemplo, tiene diez dientes y en el primer golpe le arrancamos uno, le quedarán nueve; le arrancamos otro más y le quedarán ocho. Cuando le hayamos quitado todos los dientes, le quedarán todavía las garras.”

“...Estados Unidos todavía cuenta con cierta fuerza, produce anualmente más de cien millones de toneladas de acero y atropella a la gente por todas partes. Se hace por eso necesario proseguir la lucha contra él, empeñar grandes esfuerzos en ello y arrebatarle posición por posición. Esto requiere tiempo.”

[“El imperialismo norteamericano es un tigre de papel”, Obras Escogidas de Mao Tse-tung, tomo V]

De las palabras anteriores del gran maestro Mao entendemos que no son las armas modernas ni la tecnología las que deciden el resultado de una guerra, sino el papel consciente de los seres humanos como factor decisivo. Por muy fuerte que parezca el enemigo, mientras sea reaccionario y actúe contra el pueblo, cuando impone una guerra injusta

y enfrenta la ira de las masas, se vuelve políticamente muy débil. Noventa por ciento del pueblo que se opone al enemigo se unirá y lo derrotará al convertirse en una fuerza unificada. Está claro que el Estado indio posee un aparato estatal muy poderoso y que cada día desarrolla nuevos “colmillos”. Cuenta además con un amplio apoyo y respaldo de los imperialistas, particularmente de los Estados Unidos. También sabemos que no es una tarea sencilla derrocar al Estado indio. En este contexto, debemos preguntarnos por qué los imperialistas estadounidenses, que en aquellos años disponían de alta tecnología, tuvieron aun así que enfrentar derrotas en diversas guerras de agresión. Recibieron un golpe mortal en Vietnam entre 1965 y 1975. Sin embargo, las luchas revolucionarias y de liberación nacional de esa época contaron con el apoyo del campo socialista hasta mediados de los años cincuenta y, posteriormente, de la China socialista hasta 1976. Aunque hoy no exista un país socialista en el mundo, las luchas de liberación nacional en Asia, África y América Latina; los levantamientos árabes contra regímenes dictatoriales; las luchas obreras a gran escala en los países imperialistas; los movimientos revolucionarios en distintos países; y las luchas armadas de organizaciones guerrilleras islámicas contra potencias imperialistas como Estados Unidos y el Reino Unido están manteniendo a los imperialistas en un estado de inquietud permanente. Como resultado, durante la última década las tropas de la OTAN dirigidas por Estados Unidos se han visto obligadas a retirarse de Irak y se retirarán de Afganistán en los próximos dos años. La razón de ello no es otra que su insistencia en librarse de agresión contra la voluntad de los pueblos, perpetrando masacres y empujando a las masas a las calles mediante explotación y opresión. Por tanto, aunque hoy no exista un país socialista, la situación revolucionaria mundial se está desarrollando con fuerza. Si sabemos aprovecharla con habilidad, las oportunidades para el avance de las fuerzas revolucionarias son abundantes.

Mientras las clases dominantes de la India continúen su Guerra contra el Pueblo y prosigan con su explotación y opresión, perpetrando masacres contra personas inocentes, jamás podrán ganarse al pueblo para su causa, por muy poderosas y modernas que sean las armas que posean. Nunca lograrán vencer al pueblo. Sin embargo, no debemos olvidar que el enemigo también es poderoso en tácticas de guerra. Teniendo presente este y otros hechos, nuestro Partido adoptó el camino de la GPP para hacer avanzar la revolución en la India semicolonial y semifeudal. Seguimos el camino de la GPP que, en última instancia, derrotará al

enemigo al golpearlo parte por parte y cercar las ciudades tras liberar las aldeas. Los sistemas GPS, los drones, los helicópteros, los escáneres de vigilancia y otras tecnologías modernas no son tan formidables como pretende el enemigo. Otro punto que deseamos destacar es que para cada arma existe un antídoto; esta es una enseñanza fundamental del marxismo. En esgrima, el escudo fue creado para defenderse de la espada; en el boxeo, se desarrollaron técnicas de bloqueo; y las operaciones defensivas surgieron para contrarrestar las ofensivas del enemigo. Se inventaron los torpedos para hundir acorazados; se introdujeron los cañones antiaéreos para derribar aviones y helicópteros. Recientemente, los propios militares estadounidenses admitieron que es posible desviar drones mediante la técnica conocida como “spoofing”. Hace poco, la inteligencia iraní logró hacer aterrizar un dron estadounidense en su territorio empleando esta técnica. Cualquiera que haya estudiado ciencia militar no debería temer a las armas. En particular, nuestro Partido, armado con la teoría de la Guerra Popular maoísta —reconocida como la ciencia militar proletaria del siglo XX—, jamás les tendría miedo. La historia ha demostrado repetidas veces que el pueblo es capaz de desarrollar contramedidas para cada una de las tácticas utilizadas por los reaccionarios. Cuando el fascista Hitler ocupó la Unión Soviética durante la Segunda Guerra Mundial, el pueblo soviético se mantuvo unido y expulsó a los ejércitos hitlerianos gracias al sacrificio de las masas revolucionarias y los comunistas. Los imperialistas estadounidenses, que se jactaban de poseer la bomba atómica más moderna, no pudieron decidir la guerra con ella ni derrotar a Hitler. Por eso afirmamos que, en una Guerra Popular, el factor decisivo no es la tecnología, sino el pueblo. La tecnología moderna del enemigo será destruida por la fuerza de las masas o quedará neutralizada. Cuando el pueblo participa en la GPP con espíritu revolucionario, obreros, campesinos y demás oprimidos emplearán la tecnología moderna bajo la dirección del Partido, formularán nuevas tácticas de manera creativa y enfrentarán al enemigo con firmeza. Podrán combatir las tácticas reaccionarias del enemigo, derrotar sus métodos y, finalmente, vencerlo.

Las fuerzas del EGPL tendrían que aplicar con firmeza los principios de la guerra de guerrillas maoísta (secrecidad, rapidez y determinación) para hacer frente a la tecnología moderna en manos de los imperialistas y sus lacayos. Las fuerzas del EGPL deben mantenerse siempre móviles y ejecutar sus desplazamientos de la manera más imprevisible posible para el enemigo, frustrando así su tecnología moderna. Recientemente, los

imperialistas y sus lacayos han incrementado el uso de UAV/drones. Aunque afirman que el propio presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, supervisa sus operaciones en Afganistán, basta observar que cientos de personas de la gente común están muriendo en esos ataques para comprender contra quién se libra realmente esta guerra. Están haciendo preparativos para emplearlos también en las zonas maoístas de la India. En varias partes del mundo, los pueblos se están movilizando contra el uso de drones. Es necesario emprender en nuestro país movimientos de masas contra su uso. Tenemos la convicción de que podremos derrotar al poderoso enemigo mediante la consolidación política del pueblo, con obreros y campesinos en el centro de esa fuerza colectiva.

**ENTREVISTADOR:** *El EGLP cumplió diez años el año pasado. ¿Puede explicar los éxitos alcanzados por el EGLP en esta década?*

**CAMARADA BASAVARAJ:** Para el 2 de diciembre de 2010, el EGLP había completado una década desde su formación. En estos diez años ha quedado demostrado que su creación constituye un acontecimiento histórico. Nunca antes, en toda la historia de la India, se había construido un Ejército Popular de esta magnitud. Este fue el periodo en que el EGLP avanzó con una amplia base de masas dirigida por el Partido proletario y sustentada en la unidad obrero-campesina, integrándose además con las clases de la pequeña burguesía y la burguesía nacional. Como destacamento del ejército rojo comunista internacional, el EGLP dirigido por el PCI (Maoísta) viene realizando esfuerzos con el objetivo de contribuir al triunfo de la Revolución Socialista Mundial y de impulsar la Revolución de Nueva Democracia que se está llevando a cabo como una parte de ella. A lo largo de esta década obtuvo numerosos éxitos y fue desarrollando gradualmente sus capacidades para cumplir su papel histórico. Los logros alcanzados por el EGLP son los siguientes:

Formación de Comisiones Militares Centrales, Estatales, de Áreas Especiales y de Zonas Especiales; Mandos Militares Regionales, Zonales/Divisionales/Distritales y de Área; y Mandos de la Milicia Popular a nivel de Panchayat y de Área.

Formación del EGLP como una estructura compuesta por tres fuerzas que actúan de manera interdependiente: la Fuerza Principal, la Fuerza Secundaria y la Fuerza de Base.

El desarrollo de las estructuras de la Milicia Popular como una fuente permanente de reclutamiento para el EGLP es parte fundamental del fortalecimiento de la guerra popular y de la capacidad organizativa de las masas.

La coordinación de la GPP con las luchas de masas ha sido constante, pues el EGLP se mantuvo en apoyo a numerosas luchas y movimientos populares, incluidos Singur, Nandigram y Lalgarh en Bengala Occidental, Narayanapatna, Kalinganagar y otras luchas en Odisha, la lucha antibauxita en Visakha (Andhra Pradesh), la lucha antiminería en Surjagarh (Maharashtra), diversas luchas antiminería en Jharkhand, y las luchas contra el desplazamiento en Lohandiguda, Raoghat, Pallemadi, Bodhghat, entre otras, en Chhattisgarh.

El EGLP, formado en estado embrionario el 2 de diciembre de 1999, se expandió y desarrolló gradualmente hasta alcanzar niveles de compañía y batallón, ampliando sus estructuras educativas, médicas, técnicas, de comunicaciones, de abastecimiento, de inteligencia y sus equipos de instructores y unidades de guardias, avanzando así hacia la futura formación del EPL (Ejército Popular de Liberación), es decir, un ejército regular.

En decenas de campañas realizadas como parte de cientos de contraofensivas tácticas —entre ellas Kalimela, Srisailam-Sundipenta, Garhwa, Jagpura, Balagunj, Yellamanda, Uppalada, Barah, Ladipur-Sahugunj, Chandrapura, Saranda-1, Japla, Koraput, Saranda-2, Giridih, Jehanabad, R. Udayagiri, NMDC, Ranibodili, Bokaro, Kiriburu, Goelkera, Nayagarh, Jhajha, Lakhisarai, Urpalmetta, Tadimetla-1, Tonguda, Battiguda, Markanar, Tavvetola, Madanveda, Laheri, Mukaram-Tadimetla-2, Kongera, Kajara, Mamayil y la resistencia de Saranda (2010) — varias ofensivas del enemigo fueron derrotadas. Además, 2.000 soldados enemigos fueron aniquilados, se capturaron 2.500 armas y más de cien mil cartuchos de munición. Cientos de terratenientes, enemigos del pueblo, reaccionarios, agentes del enemigo, informantes, infiltrados y diversas bandas contrarrevolucionarias privadas —como Salwa Judum, Sendra, Nagrik Suraksha Samiti, Bhumi Sena, los fascistas sociales de Harmad Vahini y los goondas de Santi Sena—, así como crueles dirigentes políticos pertenecientes a partidos burgueses y revisionistas, fueron eliminados.

El EGLP sirvió como un arma estratégica decisiva en la construcción de Comités Populares Revolucionarios a nivel de panchayat, área y distrito, donde el poder político del enemigo ha sido destruido en las zonas estratégicas.

El EGLP funcionó como el instrumento principal para cumplir tareas políticas, organizativas, de propaganda, defensa y producción.

El destacamento del Ejército Rojo de la India —el EGLP— se erigió como un rayo de esperanza para las masas oprimidas y explotadas de nuestro país y para las naciones oprimidas del mundo.

Despertar a las mujeres —quienes representan la mitad del cielo— y desarrollarlas en los ámbitos político, organizativo, militar, cultural y otros, para que puedan reclamar su lugar en la lucha y ayudar a las mujeres de la clase obrera a alcanzar la autosuficiencia.

**ENTREVISTADOR:** *El gobierno está haciendo preparativos para desplegar al Ejército si la policía y las fuerzas paramilitares no logran contener a los maoístas. ¿Cómo enfrentarían ustedes al Ejército?*

**CAMARADA BASAVARAJ:** La manera en que enfrentaríamos al Ejército depende del objetivo con el cual el Estado indio decida desplegarlo en nuestras zonas. En realidad, es la maquinaria estatal —compuesta por las fuerzas armadas (Ejército, paramilitares, fuerzas especiales y policiales), el sistema judicial, las cárceles, la burocracia, etc.— la que conduce los asuntos del Estado. El componente principal de esa maquinaria son sus fuerzas armadas. Un ejército siempre pertenece a un Estado; no existe en el mundo un solo ejército que no esté al servicio de un Estado. Pero ¿qué tipo de Estado es este? El actual aparato estatal indio sirve como instrumento del dominio de clase de la burguesía compradora-burocrática (CBB) y de los grandes terratenientes que actúan en beneficio de los imperialistas, garantizando la opresión y la explotación de clase. Por ello, el Ejército indio —heredado de los imperialistas británicos— bajo el gobierno comprador de la India es también una fuerza contrarrevolucionaria.

Según la Constitución india, la tarea principal de las fuerzas armadas es defender las fronteras del país de la agresión de otros Estados y servir al pueblo durante los desastres naturales. Sin embargo, los distintos gobiernos de la India han incitado repetidamente a su ejército a actuar contra su propio pueblo. Un oficial militar declaró que el Ejército indio participó en combates en las fronteras de nuestro país apenas durante 143

días. Bajo el pretexto de la llamada “seguridad interna”, primero desató una guerra contra el pueblo de Telangana en beneficio de las clases explotadoras, justificándola como una “liberación del Nizam” (de septiembre de 1948 a octubre de 1951). Más adelante ocupó los estados del noreste y Cachemira. En julio de 1971, lanzó una ofensiva represiva contra la lucha de las masas revolucionarias de Birbhum. De manera similar, en 1990 utilizaron completamente al Ejército indio bajo el pretexto de “entrenamiento”, en contra de la voluntad del pueblo de Punjab. En estas crueles campañas represivas (30.000 personas en el noreste, 80.000 en Cachemira, 10.000 en Punjab, 5.000 en la lucha armada de Telangana (1946-51) y 200 personas y activistas en Birbhum) fueron masacradas. Si añadimos a esto las 13.000 mujeres y hombres que perdieron la vida en el movimiento maoísta y en las masacres perpetradas desde Naxalbari y Srikakulam hasta la actualidad por las fuerzas paramilitares, policiales y de comandos especiales, son cientos de miles de personas las que han sido asesinadas por las fuerzas armadas del gobierno. Cientos de miles de personas fueron torturadas y encarceladas. Las propiedades del pueblo, valoradas en decenas de millones de rupias, fueron saqueadas y destruidas. Miles de jóvenes, mujeres y hombres desaparecieron. ¿Qué indican todas estas atrocidades? ¿Acaso no está demostrado que el Ejército, las fuerzas paramilitares y la policía no vacilan en masacrar al pueblo para servir los intereses de estas clases dominantes, explotadoras y vendepatria (los capitalistas burocráticos-compradores (CBB) y los grandes terratenientes) en favor de las superganancias de los imperialistas? ¿No demuestran por sí mismos que son los perros de presa de los imperialistas? ¿No implementaron las políticas crueles, violentas y asesinas dictadas por el gobierno? Estas fuerzas jamás abandonarían dichas políticas.

Recientemente, con el objetivo de aniquilar el movimiento maoísta, el Ejército indio está avanzando por fases hacia zonas de DK donde el movimiento es fuerte desde finales de mayo de 2011, bajo el pretexto de “entrenamiento”. Podemos imaginar cuáles serían los resultados. Su objetivo es entregar las colinas de Maad —ricas en recursos naturales— a los imperialistas y a las corporaciones, ocupando en particular una zona de 750 km<sup>2</sup> en las colinas de Maad, donde vive la comunidad adivasi más antigua del mundo, los Mariya Adivasis, y desplazarla de su territorio. Además de esto, otro objetivo importante es aniquilar a nuestro Partido y a la dirección que guía a las diversas comunidades adivasis de DK por la senda revolucionaria. Por lo tanto, esto no es solo una política

antipopular, sino también profundamente reaccionaria. El maoísmo nos enseña que incluso un Ejército indio tan reaccionario puede ser derrotado mediante la GPP. La historia de las Guerras Populares de China y Vietnam es un ejemplo indiscutible de ello.

El enemigo está llevando a cabo una ofensiva con la intención de aniquilar el movimiento revolucionario en un plazo de 3 a 7 años. Nuestro propósito debe ser prolongar ese período todo lo posible, atascando así a los ejércitos indios en una guerra prolongada que no pueda resolverse de ningún modo. Las fuerzas armadas indias aún no han podido desprenderse de las operaciones represivas que mantienen contra las luchas de las nacionalidades oprimidas del Nordeste y la lucha de la nacionalidad oprimida de Cachemira; en cierto sentido, llevan mucho tiempo empantanadas allí. Debemos empujar a los ejércitos indios hacia una situación en la que sean incapaces de concentrarse en ningún punto, intensificando la guerra de guerrillas en diversas zonas guerrilleras y creando otras nuevas. Tenemos que desarrollar la guerra de guerrillas como una guerra invencible, que el enemigo jamás pueda erradicar, vinculando las luchas cotidianas del pueblo y los movimientos políticos, económicos y de derechos con la guerra de guerrillas, y conduciéndolos de manera militante mediante métodos armados y no armados.

El desplazamiento es hoy un problema de vida o muerte para el pueblo. Las masas están luchando contra las políticas de desplazamiento impuestas por las clases dominantes explotadoras de la India. Nuestro Partido, el EGLP, las organizaciones de masas revolucionarias, los Janatana Sarkars revolucionarios y la Milicia Popular deben integrarse aún más con ese pueblo; deben fundirse con él como el pez en el agua. Estas luchas deben transformarse desde el comienzo en luchas militantes, para que puedan enfrentar con firmeza a las fuerzas militares y policiales que acuden a reprimirlos.

La Ley de Poderes Especiales de las Fuerzas Armadas (AFSPA), que entra en vigor junto con el despliegue del Ejército y el aumento de las operaciones de “limpieza”, ha provocado masacres de gente común, desapariciones, arrestos, atrocidades contra mujeres, arrasamiento de aldeas, saqueo de propiedades del pueblo, destrucción y muertes derivadas de falsos “enfrentamientos”, hechos que pueden observarse a lo largo de toda la historia del Ejército. Por ello, debemos movilizar al pueblo a gran escala contra la AFSPA. Tenemos que movilizar a todas las fuerzas capaces de unirse bajo la consigna “¡Ejército indio, retírate!” y

conformar un amplio frente único que aísla al enemigo. El pueblo debe ser movilizado masivamente contra los falsos enfrentamientos y para asegurar la entrega de los cuerpos a las familias. Las luchas de resistencia popular deben intensificarse. Los movimientos del pueblo deben organizarse en defensa de los derechos civiles. Solo cuando desarrollemos los movimientos populares como luchas de resistencia militante podremos generar un cambio profundo en la Guerra Popular.

El enemigo está implementando el “Plan de Acción Integrado” como parte de la política de “desarrollo y acciones policiales” y de la política de Conflicto de Baja Intensidad (LIC), siguiendo la táctica de “Ganar Corazones y Mentes”. Están dando mayor importancia a la construcción de carreteras, electricidad, comunicaciones, etc., que a la provisión de necesidades básicas como la irrigación. Los oficiales paramilitares e incluso oficiales militares llegados recientemente a DK están llevando a cabo Programas de Acción Cívica en las aldeas, realizando reuniones con la población. El Ejército está realizando trabajo voluntario como nunca antes, con el fin de engañar al pueblo. Bajo el pretexto de impartir lecciones patrióticas a los estudiantes en las escuelas, están escupiendo veneno contra los revolucionarios maoístas. El objetivo de estas reformas es dividir a una parte del pueblo, convertirla en un estrato dentro de las aldeas y utilizarla como vehículo principal para la represión de los movimientos. Debemos desenmascarar el engaño de estas reformas entre las masas. Debemos hacer que el pueblo comprenda que sus problemas fundamentales no se resolverán mediante estas medidas y que la solución es el establecimiento del poder de Nueva Democracia mediante el derrocamiento de este sistema de explotación.

El camarada Mao nos enseñó repetidas veces que solo “la Guerra Popular, cuando se lleva a cabo con una sólida base de masas, puede alcanzar la victoria”. Las personas que ya no pueden soportar la explotación, la opresión y la represión de las clases dominantes y de sus fuerzas armadas mercenarias se incorporan a guerras de resistencia a gran escala, inspiradas por el Partido revolucionario y el Ejército Popular, como puede verse en los movimientos revolucionarios de Rusia, China y Vietnam, así como en diversas luchas de liberación nacional. Esta resistencia popular es la fuente perenne de la fortaleza del Ejército Popular. Si el Ejército Popular ha de expandirse desde miles hasta cientos de miles de integrantes, entonces estas luchas de resistencia popular deben

desarrollarse a gran escala. Luchas como las de Lalgarh y Narayanapatna ya han colocado ante nosotros un modelo ideal.

Estudiar las debilidades políticas del Ejército indio sería un aspecto fundamental para derrotarlo.

Está claro que todas las guerras libradas por el Ejército indio no fueron más que guerras al servicio de los intereses de explotación, opresión y represión de las clases explotadoras de la India. Su carácter antipopular ya ha quedado expuesto por estos hechos. Por lo tanto, no contaría con el apoyo del pueblo. Esta es su principal debilidad política.

Aunque todos los soldados del Ejército indio fueron reclutados de entre el propio pueblo, el hecho de que trabajen al servicio de los intereses de las clases explotadoras y no de los intereses de su propia clase constituye una profunda contradicción. Esto significa que están sirviendo a una clase que no es la suya. Debido a esta contradicción, su naturaleza será la de un cuerpo mercenario, incapaz de actuar con verdadera dedicación. Esta es la razón por la que en estas fuerzas se producen suicidios y deserciones. Del mismo modo, el impacto de diversas luchas progresistas, revolucionarias y de liberación nacional los golpeará de manera constante. Siempre existe la posibilidad de rebeliones dentro del Ejército, como ocurrió en los movimientos revolucionarios en Rusia y China, cuando los soldados, al comprender la explotación, la opresión y la represión ejercidas sobre sus propias clases oprimidas, se unieron a los ejércitos populares revolucionarios y a las fuerzas de liberación nacional. Esta es la mayor debilidad del Ejército indio, pese a que las clases dominantes lo presentan como poderoso. Debido a su carácter mercenario, estratégicamente carecería de la voluntad de luchar con valentía. No sería capaz de enfrentarse al Ejército Popular, que combate por los intereses del pueblo y puede lograr la victoria estratégica.

El Ejército indio no tiene mucha experiencia en la guerra de guerrillas ni en enfrentar acciones guerrilleras. La experiencia que ha adquirido en este terreno, ya sea combatiendo a la guerrilla mientras reprimía las luchas de las nacionalidades, como la lucha del pueblo de Punjab, o durante la guerra de agresión contra los Tigres de Liberación del Támil Eelam (LTTE), es muy limitada. De hecho, sufrió un golpe devastador en la guerra contra el LTTE.

El propio Ejército indio reconoció que fue derrotado en la guerra contra el LTTE porque carecía de inteligencia sólida. En realidad, para un ejército

que dirige sus ofensivas contra el pueblo —es decir, un ejército antipopular— es difícil desarrollar una estructura fuerte de inteligencia humana.

Debemos explicar a la policía y a las fuerzas paramilitares y militares las causas reales de las contradicciones entre los jawans de base y los oficiales del Ejército indio; entre los distintos cuerpos armados; y entre el propio Ejército y la policía. En cada ocasión posible debemos hacerles ver que no pueden actuar como asesinos mercenarios al servicio de las clases explotadoras. También debemos llamar a las y los jóvenes a no incorporarse a las fuerzas armadas del gobierno explotador, a boicotear las campañas de reclutamiento del enemigo y a luchar por una vida vivida con dignidad. Este llamado debe difundirse ampliamente.

A medida que el enemigo se esfuerza por llevar a cabo ofensivas basadas en inteligencia para aniquilar a las fuerzas de dirección desde los niveles más altos hasta las aldeas en las zonas del movimiento —tras haber logrado causar bajas a las fuerzas dirigentes del Partido fuera de las zonas y mientras espera oportunidades incluso desplegando drones—, la tarea de proteger a la dirección se vuelve sumamente importante. Para ello, el Partido y el EGPL deben aplicar de manera continua toda clase de contramedidas en la práctica. La inteligencia popular debe fortalecerse mediante las luchas de resistencia del pueblo. Debemos asegurar que la información sobre la dirección del movimiento revolucionario no llegue al enemigo, mientras que la información del enemigo sí llegue al Partido, al EGPL, a las diversas organizaciones de masas y al pueblo. Debemos transmitir algún tipo de desinformación al enemigo y difundir rumores diariamente. Debemos incrementar la participación activa del pueblo en esta tarea. Hay que afrontar la cuestión de la red de informantes del enemigo mediante esfuerzos políticos continuos que permitan al pueblo comprender la línea de clase y la línea de masas. La victoria de la Revolución de Nueva Democracia está ligada a la derrota del Ejército indio. Debemos expulsar al Ejército indio y derrotarlo asumiendo los problemas básicos y cotidianos del pueblo y construyendo una fuerte resistencia popular por el derecho del pueblo a vivir.

**ENTREVISTADOR:** *¿Qué significa el lema “Desarrollemos el EGPL hasta convertirlo en el EPL” dado por el Partido?*

**CAMARADA BASAVARAJ:** Necesitamos tres armas mágicas para hacer triunfar la revolución: el Partido, el Ejército y el Frente Único. El Ejército

Popular y el Frente Único, en manos del Partido combativo, son armas indispensables para asegurar la victoria revolucionaria. Nuestro Congreso de Unidad, el 9.<sup>o</sup> Congreso, dio al conjunto del Partido, al EGLP, a las organizaciones revolucionarias de masas y a los Comités Populares Revolucionarios (RPC) y a los Krantikari Janatana Sarkars la tarea central, principal e inmediata de “desarrollar la guerra de guerrillas hacia la guerra de movimientos y transformar al EGLP en el EPL para convertir Dandakaranya y Bihar-Jharkhand en zonas liberadas”. Es inevitable desarrollar al EGLP en el EPL si queremos construir zonas liberadas. El EPL significa ejército regular, y solo un ejército regular puede desarrollar la guerra de guerrillas hacia la guerra de movimientos. Gracias a los esfuerzos del EGLP bajo la dirección de nuestro Partido durante los últimos cinco años, la guerra de guerrillas se está intensificando en diversas zonas guerrilleras. El EGLP ha llevado a cabo acciones con características de guerra de movimientos, como la emboscada de Mukaram-Tadimetla, la “Operación Ropeway”, la operación de Nayagarh, Kajara y Lohardagga (Dharmdham), entre otras. Esto demuestra que el EGLP se está templando gradualmente en el fragor de la guerra. Del mismo modo, debemos desarrollar batallones y regimientos expandiendo las formaciones del EGLP, elevando la conciencia política del pueblo mediante luchas de masas, armándolo e incorporándolo paso a paso a la Guerra Popular mediante el proceso de reclutamiento. Debemos afianzarnos en el terreno, estudiar las debilidades del enemigo, aplicar tácticas guerrilleras de manera creativa según el tiempo y el espacio y mantener siempre la iniciativa. Debemos asegurar el apoyo activo del pueblo, aniquilar al enemigo en la mayor medida posible, obtener armas, armar a los nuevos reclutas y avanzar. También debemos esforzarnos de manera planificada para aumentar la capacidad combativa del EGLP, fortalecer la disciplina entre sus fuerzas, incrementar su poder de fuego principalmente mediante ataques contra las fuerzas enemigas y desarrollar gradualmente los departamentos auxiliares necesarios para conducir la guerra. Solo de esta manera podremos transformar al EGLP en el EPL. Solo así podremos cumplir la tarea central, principal e inmediata establecida por el 9.<sup>o</sup> Congreso de Unidad de nuestro Partido. Ese es el sentido del lema: “Desarrollar el EGLP hasta convertirlo en el EPL”.

## Entrevista 3

### **ENTREVISTA CON EL CAMARADA BASAVARAJ, SECRETARIO GENERAL DEL PCI (Maoísta), EN CONVERSACIÓN CON ALF BRENNAN**

DE AVANI NEWS, DICIEMBRE DE 2022

(Nota: Presentamos la primera entrevista concedida por el Secretario General del PCI (Maoísta), camarada Basavaraj, a un periodista extranjero para los lectores de Kranthi. El camarada Basavaraj dio respuestas muy detalladas a las preguntas formuladas por el periodista Alf Brennan. Las estamos presentando en forma resumida. Al leer el texto completo, podrán comprender de manera integral el entendimiento del partido. — Ed.)

**ENTREVISTADOR:** *¿Qué modo de producción considera su Partido que caracteriza hoy a la India: semifeudal o capitalista industrial?*

**CAMARADA BASAVARAJ:** Los comunistas bajo la dirección del Camarada Charu Mazumdar y del Camarada Kanhai Chatterjee analizaron concretamente las contradicciones de clase existentes, tras estudiar las condiciones económicas, políticas, sociales, culturales y geográficas de la India a la luz del MLM afirmaron que la India es una sociedad semicolonial y semifeudal y que el camino de la revolución debe ser la Guerra Popular Prolongada: primero cumplir la etapa de la Revolución de Nueva Democracia y posteriormente avanzar hacia la etapa del socialismo. Nuestro PCI (Maoísta) unificado está aplicando consecuentemente esta línea político-militar.

En el marco de amplias discusiones y debates entre marxistas, revisionistas, neorevisionistas, intelectuales burgueses y ONG acerca de si nuestro país es una sociedad capitalista o una sociedad semicolonial y semifeudal, nuestro Partido analizó y sintetizó los informes de los estudios sobre las relaciones de producción que emprendimos en varios estados desde 2011. El Comité Central publicó un documento detallado titulado “Cambios en las Relaciones de Producción: Nuestro Programa Político” en su Sexta reunión (continuación) de diciembre de 2020. Dicho documento afirmó que nuestro país sigue siendo una sociedad semicolonial y semifeudal; sin embargo, también señaló que existen

cambios capitalistas distorsionados de consideración, favorables a los imperialistas y a los capitalistas burocrático-compradores y terratenientes. Adoptamos nuestro programa político con el fin de asumir las tácticas correspondientes. Usted debe haber visto ese documento.

Antes de la agresión británica, nuestro país era una sociedad feudal. Después de que los británicos ocuparon la India, esta se convirtió en un país colonial. De hecho, para cuando los británicos se apoderaron de la India, el capitalismo ya venía desarrollándose desde el seno de la sociedad feudal en algunas zonas del país. Durante este período, los parsis de Bombay, los banias de Gujarat y los marwaris de Rajastán actuaron como agentes para la ocupación de la India. La gran burguesía india no luchó contra los imperialistas británicos debido a su carácter de clase, sino que les brindó un apoyo total durante los días de guerra y también en otros momentos. Los británicos colaboraron con los reyes feudales, zamindars, prestamistas y comerciantes de la India, y obstaculizaron el desarrollo independiente del capitalismo en el país, basándose en la estructura social feudal existente. Introdujeron una cultura que servía al imperialismo británico. Implantaron relaciones capitalistas distorsionadas en beneficio de sus propios intereses. Muchos antiguos grandes comerciantes y banqueros independientes del país quedaron en bancarrota. Asimismo, los británicos introdujeron varios cambios en el feudalismo de acuerdo con sus necesidades coloniales. Rejuvenecieron las debilitadas relaciones feudales. Destruyeron en gran medida la autosuficiencia de las aldeas. El crédito doméstico se deterioró aún más. Introdujeron métodos permanentes de recaudación de impuestos, como el ryotwari, el mahalwari y las formas zamindari, y convirtieron la tierra en una mercancía. Así, los campesinos perdieron su derecho tradicional a la tierra. La India se transformó en un centro de producción de materias primas y bienes industriales necesarios para la producción británica. Desarrollaron pocas industrias: cultivos comerciales, plantaciones, transporte y comunicaciones, exclusivamente para satisfacer las necesidades británicas. Una gran burguesía compradora emergió de los antiguos reyes feudales, zamindars, diwans, comerciantes compradores y prestamistas que colaboraron con los británicos. Esta clase desempeñó un papel importante al permitir a los británicos saquear los recursos naturales de nuestro país. En lugar de los antiguos zamindars, surgió una nueva clase semifeudal. La economía india pasó a ser una parte inseparable del sistema capitalista mundial en un nivel colonial y dependiente. Por un lado, la burguesía compradora india dependía del

imperialismo para su existencia y desarrollo, y por otro lado se convirtió en un instrumento de explotación y opresión colonial. Así, la sociedad feudal india se convirtió en una sociedad semicolonial y semifeudal. Los británicos convirtieron el país en una colonia durante dos siglos y continuaron su explotación.

Los imperialistas enfrentaron una situación difícil con la gran derrota de las fuerzas fascistas a manos del Ejército Rojo de la Unión Soviética y de los pueblos del mundo bajo la dirección del gran maestro marxista Stalin durante la Segunda Guerra Mundial; debido al considerable debilitamiento del imperialismo después de la guerra; al establecimiento de Estados democráticos populares en los países de Europa del Este; al gran éxito alcanzado por la Revolución China bajo la dirección de Mao; a la emergencia del sistema socialista mundial en un tercio del planeta; y al desarrollo de movimientos de liberación nacional e independentista en todo el mundo. Así, cambiaron su anterior dominio colonial directo y su forma de explotación, y adoptaron una nueva forma de explotación, la forma neocolonial, basada en los grupos compradores formados por ellos e instaurando un estilo renovado de dominación indirecta, explotación y hegemonía.

Durante este período también existió una situación revolucionaria singular en el subcontinente indio. Hubo un poderoso movimiento para liberar a los prisioneros del “Azad Hindu Phouz” en todo el país; destacaron las efectivas demostraciones antiimperialistas de los estudiantes; y, además de movimientos antifeudales de gran fuerza en los principados, surgieron los movimientos Tebhaga y Bakast, la huelga de empleados postales y telegráficos, la gran rebelión de la Marina Real India en Bombay y las tendencias rebeldes en el Ejército y la Fuerza Aérea; la rebelión de la policía de Bihar; las luchas de solidaridad con el proletariado; y el inicio de la histórica lucha campesina armada en Telangana. Todo ello llevó el dominio imperialista en la India casi a su fin. En tales condiciones, la gran burguesía compradora india colaboró con la clase feudal y tricionó la revolución democrática india. Los imperialistas británicos conspiraron apoyándose en dirigentes del Congreso y de la Liga Musulmana que les resultaban agentes fiables, los instigaron a llevar a cabo matanzas religiosas y dividieron el país sobre la base de la religión.

En este contexto se llegó a un acuerdo el 15 de agosto de 1947 para transferir el poder. Esto ocurrió únicamente tras pactos como el Plan de Bombay de los capitalistas monopolistas imperialistas y de la burguesía

compradora india. En una palabra, los imperialistas británicos entregaron el poder a sus agentes fiables: el Congreso y la Liga Musulmana, que representaban a las clases compradoras, a los grandes capitalistas y a los grandes terratenientes, y se retiraron a un segundo plano. Por esa razón, las clases dominantes compradoras no alteraron las relaciones semifeudales en el país. Después de 1947, nuestro país pasó inicialmente al control económico y político de Gran Bretaña y Estados Unidos, luego al imperialismo soviético y posteriormente regresó a manos de Estados Unidos. Como resultado de la hegemonía ejercida por varios países imperialistas en los ámbitos económico y político sobre nuestro país, la sociedad india se transformó en un orden semicolonial y semifeudal bajo un régimen indirecto de dominación, explotación y hegemonía de diversas fuerzas imperialistas.

Por eso sostenemos que la India no alcanzó una independencia genuina el 15 de agosto de 1947, que se trata de una independencia nominal y, en esencia, falsa. La explotación y la opresión colonial cambiaron de forma, pero conservaron su esencia. El objetivo de la revolución democrática nacional y de la liberación nacional no se alcanzó debido a la traición del Congreso y de la Liga Musulmana. El PCI no solo fue a la zaga del Congreso, sino que se retiró de la gran lucha armada de Telangana y traicionó la revolución.

Después de 1947, la gran burguesía compradora y las clases terratenientes de la India utilizaron el poder del Estado y obtuvieron los máximos beneficios mediante una explotación y opresión extremas sobre el pueblo. Así, la gran burguesía compradora se transformó en una gran burguesía burocrático-compradora.

El Plan de Bombay de 1944 y la economía mixta adoptada después de la transferencia del poder respondían, en realidad, a los intereses de los imperialistas, de la gran burguesía burocrático-compradora y de las clases terratenientes. En el plan se otorgó un lugar tanto al sector público como al privado. Pero, en verdad, la intención real de las industrias del sector público era utilizar a gran escala el dinero del pueblo, construir grandes industrias del hierro y del acero, proyectos termoeléctricos, explotaciones de carbón, minería de hierro y grandes presas, para brindar oportunidades a los imperialistas, a la burguesía compradora y a las clases terratenientes, de modo que pudieran desarrollarse sobre esa base, depender del capital y la tecnología imperialistas para edificarlas y asegurar así un espacio para su explotación.

Durante los últimos setenta y cinco años desde 1947, diversas políticas agrarias, industriales y del sector servicios, falsas reformas, planes quinquenales, la revolución verde y otras medidas semejantes se han aplicado de acuerdo con los intereses de los imperialistas y de las clases dominantes explotadoras. Más tarde se implementaron las políticas de liberalización, privatización y globalización (LPG). Se pusieron en práctica la desinversión, la desindustrialización y la desregulación. En nombre de la desinversión, las empresas del sector público están siendo entregadas a los imperialistas y a los capitalistas compradores a precios irrisorios. Así, el sector no organizado y el sector privado se convirtieron en la tendencia principal. La explotación laboral se intensificó aún más. Los derechos conquistados mediante la lucha están siendo pisoteados. Los métodos de contratación eventual se han convertido en la forma predominante para los trabajadores. Las persistentes relaciones semicoloniales son la causa de estas dificultades y miserias.

Durante el período del Primer Plan Quinquenal, entre 1951 y 1956, aunque se promulgaron leyes de limitación de la propiedad agraria en varios estados, los gobiernos compradores no las aplicaron adecuadamente. Los terratenientes podían conservar tierras bajo nombres *benami*. Por otra parte, las tierras destinadas al café, té, caucho, plantaciones frutales, ganadería, fábricas azucareras, cultivos mediante métodos modernos y las tierras situadas bajo la autoridad de templos, iglesias y *masyids* quedaron exentas, y así las reformas agrarias se convirtieron en una farsa. O bien expulsaban a los aparceros o cambiaban sus condiciones y se aseguraban de que los derechos legales de los arrendatarios no se aplicaran. Como el límite de tierras se impuso sobre la base del individuo en lugar de la familia, las familias terratenientes pudieron conservar miles de hectáreas. Mientras que en 1955 había disponibles alrededor de 25 millones de hectáreas de tierras excedentes para su distribución, para fines de la década de 1970 la superficie declarada como excedente era de solo un millón de hectáreas. Solo la mitad de ello fue distribuida. Así, es evidente que las reformas agrarias no se implementaron en el sentido de generar cambios estructurales en la propiedad de la tierra.

Aunque hubo un poco de industrialización bajo el nombre de los Planes Quinquenales, esta se produjo únicamente sobre una base semifeudal y en interés de los imperialistas y de las clases dominantes compradoras. Por lo tanto, todo este desarrollo fue distorsionado e invertido.

La estrategia de la “revolución verde” que comenzó a aplicarse en la segunda mitad de la década de 1960 fue, en realidad, un programa impulsado por las compañías multinacionales estadounidenses. La revolución verde se implementó en Punjab, Haryana y otras zonas del oeste de Uttar Pradesh y, posteriormente, en un tercio del país bajo el pretexto de superar la escasez de alimentos, con el objetivo de convertirla en una alternativa frente a las rebeliones armadas campesinas que se extendían a Naxalbari, Srikakulam, Mushahari, Lakhimpur-Kheri, Debra-Gopivallahapur, Bheerbhum, Kanksa, Budbud y varias zonas de diez estados, en una oleada que abarcaba amplias áreas rurales. Asimismo, se buscaba crear un mercado cautivo para productos como maquinaria agrícola, fertilizantes químicos, pesticidas y semillas de alto rendimiento (HYV) de las compañías multinacionales.

Los gobiernos compradores otorgaron principalmente fuertes subsidios, préstamos baratos e irrigación mediante represas a los terratenientes y a los agricultores ricos sin transformar de manera fundamental las relaciones de propiedad de la tierra, lo que permitió que se desarrollaran relaciones capitalistas distorsionadas en la economía rural semifeudal. La “revolución verde” benefició únicamente a las compañías multinacionales imperialistas, a los capitalistas compradores, a los terratenientes y a una parte del campesinado rico. Devastó a los campesinos pobres y de clase media, así como sus tierras. Muchos agricultores abandonaron la tierra en gran escala. El aumento de la productividad, la caída de los precios de los cultivos, el incremento de las desigualdades entre ricos y pobres, el aumento del desempleo, el incremento de las desigualdades entre regiones, el alza de la contaminación ambiental, la reducción de la fertilidad del suelo, la vulnerabilidad de los cultivos a enfermedades graves que los pesticidas no logran controlar, son algunos de los resultados negativos de la “revolución verde”. Finalmente, estos pesticidas contribuyeron a los suicidios de los agricultores.

Antes de la implementación de las políticas de Liberalización, Privatización y Globalización (LPG), el socialimperialismo soviético impuso su hegemonía sobre la economía del sector público de la India desde finales de la década de 1960 bajo el pretexto de la ayuda. Esto fue declinando gradualmente desde la década de 1980. Con el crecimiento del sector público en la década de 1970, la clase burguesa burocrático-compradora también creció aprovechándose de él.

Con el fin de satisfacer los intereses de los imperialistas y, como parte de ello, los intereses de las clases dominantes compradoras de la India, se aplicaron las políticas de Liberalización, Privatización y Globalización en una primera fase entre 1985 y 1991. La segunda fase está en curso desde 1991.

La Unión Soviética cayó en una intensa crisis económica desde 1985 y, al mismo tiempo, la dependencia de la India comenzó a menguar; así, las Nuevas Políticas Económicas patrocinadas por Estados Unidos fueron introducidas para ser aplicadas en la India. En la primera fase de las políticas de Liberalización, Privatización y Globalización (LPG), el sector corporativo privado obtuvo varias subvenciones fiscales. Las propiedades de la gran burguesía burocrático-compradora se multiplicaron varias veces.

Con la comercialización de la agricultura, la globalización comenzó a través de la agricultura por contrato en la primera fase, conforme a los planes de los imperialistas, y se extendió a varias zonas. Las compañías corporativas obtuvieron un control total sobre la agricultura en las tierras bajo contrato.

Ahora veamos la segunda fase de la globalización del sistema semicolonial y semifeudal.

En esta fase, el imperialismo generó siete crisis intensas que devastan a las nacionalidades oprimidas y a los pueblos que viven en el planeta Tierra. Estas son: crisis económica, crisis del empleo, crisis ambiental-ecológica, crisis de migración forzada, crisis del combustible, crisis sociocultural y crisis político-militar.

El imperialismo se refugió en el fascismo al no poder resolver estas crisis. El racismo creció en todo el mundo. Los partidos fascistas se fortalecieron y llegaron al poder en varios países. En la India, las fuerzas fascistas hindutva llegaron al poder bajo el liderazgo de Modi como parte de este proceso. Como resultado de las políticas proimperialistas y procompradoras de las clases dominantes del gobierno de Modi, la dependencia y la explotación neocolonial se intensificaron en nuestro país. Además de la clase obrera, la explotación del campesinado y de otras clases trabajadoras se agudizó sobre los capitalistas y comerciantes pequeños y medianos, con el fin de satisfacer los intereses de los imperialistas, de los capitalistas burocrático-compradores y de los intereses feudales. Especialmente debido a las políticas económicas,

industriales, mineras, agrícolas y del sector servicios promovidas en distintos momentos como parte de la implementación de las políticas de Liberalización, Privatización y Globalización (LPG) —en particular, la participación total del capital extranjero en las industrias nacionales—, se permitió que las empresas multinacionales imperialistas ejercieran control, y la dependencia de la tecnología extranjera volvió aún más dependiente al país. Las empresas corporativas nacionales y extranjeras están saqueando la fuerza de trabajo, los productos, los servicios y sobre todo las materias primas en las industrias dependientes de la exportación e importación, especialmente las industrias de subcontratación y las compañías agroindustriales. La Asociación Público-Privada se ha extendido y aplicado ampliamente. Durante este período, la sumisión de los gobiernos compradores ante el imperialismo alcanzó su punto máximo. Están brindando todas las oportunidades para el saqueo de la tierra, el trabajo, las materias primas y otros recursos naturales del país. Están entregando los sectores económico, político, militar y cultural al imperialismo. El sector de Micro, Pequeñas y Medianas Industrias —el sector MSME— se está reduciendo día a día. Los gobiernos compradores están destruyendo el mercado independiente de este sector. Hay una drástica reducción en la tasa de crecimiento de este sector. La desmonetización y el GST llevaron al cierre de alrededor de 486.000 industrias Micro, Pequeñas y Medianas en todo el país. Cientos de miles de trabajadores están quedando desempleados.

Debido a las políticas de Liberalización, Privatización y Globalización (LPG), nuestro país está cayendo aún más en las garras de los préstamos extranjeros. El fallido gobierno de Modi llevó los préstamos externos de los últimos ocho años a alrededor de 13,5 billones de rupias. La India ocupa el quinto lugar entre los países que más préstamos reciben. La participación de los sectores agrícola e industrial —que proporcionan empleo al 70 por ciento de la economía— en el PIB está disminuyendo, mientras que la del sector servicios —que proporciona empleo apenas al 30 por ciento— está aumentando. El hecho de que cien importantes empresas estadounidenses hayan adquirido la mitad de la economía de nuestro país es suficiente para comprender el asalto conjunto de las empresas monopólicas internacionales y de las corporaciones de la burguesía burocrático-compradora doméstica. Durante este período, destacados capitalistas monopolistas burocrático-compradores como Mukesh Ambani, Adani, Mittal, Birla, TATA, Ruiyaya, Jindal, Vedanta, Infosys, ESSAR, Anil Ambani, TVS Iyengar, Thapar, RPG, Bajaj, Mahindra y

Patanjali Ramdev crecieron enormemente. En el país surgió una nueva clase rica y nuevas formas de explotación. Sectores vitales como la minería, las industrias pesadas y el turismo, así como el altamente rentable sector de telecomunicaciones, la energía y las finanzas, están en el sector público. Por lo tanto, se están implementando agresiva y rápidamente planes para eliminar esos sectores y entregarlos a corporaciones extranjeras. Se están proporcionando incentivos y facilidades especiales para privatizar cada sector con políticas específicas. Las empresas del sector público son empujadas hacia pérdidas de manera planificada y se colocan en manos de corporaciones a precios irrisorios. El aumento de la maquinaria de alta tecnología, la utilización de tecnología y la subcontratación han privado de sus medios de vida a cientos de miles de trabajadores y empleados. El sector organizado declinó y el sector no organizado se convirtió en la tendencia principal. Las empresas corporativas nacionales y extranjeras obtuvieron aproximadamente 1,75 billones de rupias entre 2014 y 2018. Los imperialistas están llevándose casi 4,7 billones de rupias del país cada año. No es posible que un país sometido a semejante explotación pueda desarrollarse.

Debido a los considerables cambios ocurridos en el semifeudalismo durante este período, surgió de manera novedosa una amplia forma colectiva de colaboración entre el gobierno y entidades no gubernamentales, articulada en un tipo de sistema entre el Partido, las asociaciones cooperativas, los panchayats y la policía, que vino a sustituir las formas anteriores de hegemonía feudal. Los bancos cooperativos constituyen una importante forma estructural de cooperación entre el capitalismo burocrático y el semifeudalismo. El capital cooperativo de estos bancos es la amalgama del excedente de las inversiones de los imperialistas, de los capitalistas burocráticos compradores y de los elementos semifeudales locales. A través de estos mecanismos emergió un nuevo sistema de hegemonía y explotación local, basado en las propiedades y fondos del propio gobierno.

Según las estadísticas del Banco Nacional para la Agricultura y el Desarrollo Rural (NABARD) de 2017, el número de terratenientes en las zonas rurales es del 5,76 por ciento. Aunque el número de terratenientes disminuyó, al igual que la extensión de la gran propiedad de la tierra, la hegemonía feudal continúa en los sectores económico, social y político. Se trata de un cambio de forma, pero no de esencia. Otro desarrollo importante en el período de la globalización es la apropiación de cientos

de miles de hectáreas de tierras cultivables y de bosques pertenecientes a campesinos y pueblos tribales. Las empresas multinacionales, la gran burguesía burocrático-compradora, las ONG, las organizaciones religiosas, los corredores de bolsa y diversas mafias están apropiándose de las tierras del gobierno y de las tierras cultivables de los campesinos. Las tierras de los campesinos y los bosques están siendo entregados a proyectos no agrícolas. Cerca de 16 millones de hectáreas de tierra fueron adquiridas por la fuerza por los gobiernos compradores explotadores, desplazando a alrededor de 65 millones de personas entre 1951 y 2010. La compensación y la rehabilitación son meramente nominales. El problema de los desplazados se convirtió en un factor central en el problema de la tierra.

Por otro lado, el mercado indio fue ampliamente abierto a las importaciones agrícolas. La inversión en el sector agrícola llegó a un nivel aún peor. La política de seguridad alimentaria fue desmantelada. El sistema de distribución pública se debilitó. La política de adquisición del sector público fue privatizada. El Precio Mínimo de Sustento ya no cubre ni siquiera el doble del gasto de producción de los cultivos. Los productos agrícolas producidos masivamente y a bajo costo gracias a las fuertes subvenciones en los países imperialistas están inundando el mercado interno. Debido a todos estos factores, y a otros más, el sector agrario cayó en una crisis severa. En una palabra, debido a la globalización, las desigualdades entre los ricos y los pobres alcanzaron su nivel más alto.

Cuando se compara con los países capitalistas-imperialistas, la productividad agrícola de nuestro país es muchísimo menor. El minifundio no deja de expandirse. La producción de cultivos ordinarios sigue siendo hasta hoy la tendencia dominante. Este es un criterio fundamental que evidencia la persistencia de relaciones semifeudales y de un atrasado modo de producción semifeudal. Aunque ha aumentado el trabajo asalariado en la agricultura y en los sectores vinculados a ella, y aunque ha crecido el número de jornaleros agrícolas y de sectores semiproletarios que venden su fuerza de trabajo por un salario, existe una enorme disparidad entre sus ingresos y los del proletariado moderno empleado en la industria. Este cambio no redujo en lo más mínimo la explotación semifeudal.

La mayor parte del excedente generado en la agricultura queda bajo la hegemonía burocrática de los bancos, asociaciones cooperativas, prestamistas, shahukars (usureros rurales) y diversas entidades

financieras. Esto bloquea el proceso de acumulación de capital. No existe en ninguna parte una verdadera condición de reproducción capitalista. Las relaciones semifeudales constituyen un obstáculo para el desarrollo del capitalismo desde arriba hasta abajo. El capital usurario y el capital comercial se apropián de los productos agrícolas de los campesinos, pero no del proceso de producción. Este proceso mantiene a los campesinos atados a relaciones semifeudales: controla su fuerza de trabajo y no los convierte en obreros, pero tampoco los deja transformarse en capitalistas.

El contrato laboral entre un terrateniente de casta hegemónica y un jornalero dalit sin tierras es de naturaleza semifeudal. Al mismo tiempo, constituye una base para la explotación y la opresión económicas y no económicas. El feudalismo brahmánico basado en el sistema de castas y la opresión casta-clase siguen vivos y muy presentes en las zonas rurales. La jerarquía de castas es un elemento integral de las relaciones semifeudales. La mayoría de la población está encadenada a relaciones de producción atrasadas, lo que actúa como un freno para el desarrollo de las fuerzas productivas. Esto mantiene a la gran mayoría en una pobreza extrema y en condiciones miserables. Reduce su poder adquisitivo y, en consecuencia, limita el desarrollo del mercado interno. La represión, la opresión, la discriminación, la intocabilidad, el boicot social, la violencia directa, las masacres, las quemas públicas, las agresiones sexuales contra mujeres, la quema de viviendas, la explotación de propiedades y la destrucción que sufren las castas dalits oprimidas y los pueblos tribales siguen siendo fenómenos cotidianos.

Como resultado de las políticas que las clases dominantes compradoras han aplicado desde la transferencia del poder en 1947, y de las políticas de globalización implementadas desde 1991; y como consecuencia de las luchas de clases antifeudales que nuestro Partido ha dirigido durante las últimas cinco décadas, junto con los movimientos antiimperialistas y antigubernamentales, se han producido cambios considerables en los distintos estados y zonas donde el movimiento revolucionario avanza bajo la dirección de nuestro Partido. Las distorsionadas relaciones capitalistas se están extendiendo en la producción. Los antiguos terratenientes han trasladado sus propiedades e inversiones hacia las zonas urbanas.

Los comités revolucionarios campesinos —*Ryot Coolie Sangams*— y los Comités Populares Revolucionarios (RPCs) se establecieron y consolidaron, y la lucha de clases se intensificó. Esto condujo a cambios

significativos en la composición de clases de las aldeas. Se establecieron jerarquías rurales no agrícolas y la tierra pasó a concentrarse principalmente en sus manos. Surgieron nuevos métodos de explotación. Debido a todo ello, las relaciones semifeudales se debilitaron de manera relativa. En las zonas tribales donde el movimiento revolucionario se desarrolló con fuerza, se confiscaron las tierras forestales y las tierras excedentes de los terratenientes no tribales y de la mala gentuza reaccionaria. Se puso fin a la explotación y opresión ejercidas por los departamentos gubernamentales de bosques y de ingresos, por los prestamistas y por los comerciantes del mercado. El sistema de trabajo asalariado se redujo en gran medida. Las luchas contra los imperialistas, la inversión privada, el Estado y sus compradores están en ascenso.

Según los cambios ocurridos en las últimas siete décadas, no cabe duda de que la economía india no es en absoluto una economía capitalista ni está en el camino de transformarse en capitalista; tampoco existe en el país ninguna tendencia democrática de ese tipo y, por el contrario, las relaciones semifeudales continúan siendo relativamente débiles. El problema de la tierra sigue siendo el problema principal, y la reforma agraria basada en la consigna “la tierra para quien la trabaja” conserva todavía importancia y vigencia en las amplias zonas rurales.

El semifeudalismo significa que, aunque las relaciones capitalistas se han desarrollado en distintos niveles dentro del seno del sistema feudal, estas aún no han evolucionado hacia relaciones capitalistas independientes en un sentido pleno e integral, por lo que se mantiene un sistema donde las relaciones semifeudales continúan predominando. Las relaciones capitalistas que han surgido son considerables, pero únicamente en el plano cuantitativo: no representan un cambio cualitativo en las relaciones de producción. No existe ninguna transformación fundamental ni en el carácter de la revolución india ni en la configuración de las clases amigas y enemigas de la revolución. Por muchos cambios capitalistas que se hayan producido en la economía semicolonial y semifeudal india, subordinada al sistema imperialista, todos ellos sirven a los intereses de los imperialistas, de la gran burguesía compradora y de las clases feudales. En tales condiciones, no existe posibilidad alguna de que el país se convierta en una economía capitalista independiente.

Al observar estos cambios, queda claro que no pueden afectar de manera fundamental nuestra línea política general ni el camino de la Guerra Popular Prolongada que hemos seguido para hacer triunfar dicha línea, la

cual nuestro Partido adoptó basándose en las transformaciones propias de la era del imperialismo —especialmente a escala mundial durante el periodo neocolonial— y en los cambios sociales ocurridos hasta el gran auge revolucionario de Naxalbari en nuestro país, y que quedó enriquecida en el Congreso de la Unidad (Noveno Congreso); más aún, estos nuevos cambios complejizarán la aplicación de nuestro camino. Por lo tanto, esto evidencia la necesidad de aplicar creativamente nuestra línea político-militar en función de los cambios sociales ocurridos en el país, aprendiendo de las experiencias de la revolución social y ajustando nuestros planes estratégicos para cumplir las tareas de nuestra táctica político-militar en correspondencia con dichos cambios. Es posible derrotar a las clases enemigas uniendo a todas las clases amigas y aislando a las clases enemigas frente al enemigo común, conforme a estas transformaciones.

Para este propósito debemos destruir las “tres montañas”: la explotación, opresión y supresión del imperialismo, de la gran burguesía burocrática compradora y de las clases feudales que oprimen al pueblo indio, derribando el caduco sistema semicolonial y semifeudal del país para establecer una sociedad de Nueva Democracia, con el objetivo de avanzar hacia el Socialismo-Comunismo, cumpliendo las tareas aún inconclusas de la revolución democrático-nacional en la India. El único camino para ello es la Revolución de Nueva Democracia, cuyo eje es la Revolución Agraria basada en la consigna de la tierra para quien la trabaja. La India solo podrá alcanzar su liberación de la explotación del imperialismo, del feudalismo y del gran capital burocrático-comprador mediante esta revolución.

Dependiendo de las características específicas de la guerra revolucionaria en la India, la estrategia militar será la Guerra Popular Prolongada. Esto significa, como dijo el camarada Mao, establecer bases de apoyo revolucionarias en las áreas rurales —donde el enemigo es relativamente débil— y, desde allí, cercar gradualmente las ciudades, que son las fortalezas de las fuerzas enemigas, para finalmente tomarlas.

Podemos llevar adelante las tareas de liberación nacional y de la revolución democrática, entre ellas: confiscar la tierra sin ninguna compensación a los terratenientes sobre la base de la consigna “la tierra para quien la trabaja” y distribuir las tierras de los terratenientes entre los trabajadores agrícolas, los campesinos pobres y los campesinos medios; ocupar las tierras agrícolas y las plantaciones de las

multinacionales imperialistas, de los terratenientes capitalistas, de los capitalistas compradores burocráticos y de las instituciones del Estado; instituir gobiernos populares revolucionarios; industrializar el país siguiendo políticas sectoriales basadas en el principio de “asentarse en la agricultura y mantener a la industria a la cabeza”, “caminar sobre dos piernas”; fomentar y desarrollar el movimiento cooperativo agrícola y las asociaciones cooperativas agrarias; nacionalizar las empresas imperialistas, las compañías y empresas de la burguesía burocrática compradora y las tierras del Estado; confiscar sus propiedades y bancos; anular los préstamos internos y externos y los acuerdos desiguales; y erradicar el desempleo únicamente mediante la Revolución de Nueva Democracia.

**ENTREVISTADOR:** *Muchas de las zonas en las que su Partido y el EGPL están activos son muy ricas en biodiversidad y albergan flora y fauna raras e importantes. ¿Cuál es la posición del Partido respecto a la conservación en estas áreas y, más ampliamente, frente a la destrucción capitalista-imperialista del medio ambiente?*

**CAMARADA BASAVARAJ:** Las zonas donde se desarrolla el movimiento revolucionario bajo la dirección de nuestro Partido son ricas en biodiversidad. Hay innumerables árboles, bosques siempre verdes y ríos de caudal permanente; hierbas medicinales; animales del bosque; diversas especies de aves, mamíferos, insectos, fauna acuática, anfibios y cientos de tipos de peces; decenas de productos forestales menores disponibles en los bosques; múltiples variedades de raíces, frutos, arbustos y árboles frutales; miles de tipos de arroz preservados mediante métodos tradicionales; además de abundantes legumbres y semillas oleaginosas. Esta valiosa, magnífica y única biodiversidad natural —su equilibrio integral— enfrenta desde hace mucho tiempo un enorme peligro debido a los imperialistas y a los capitalistas compradores burocráticos. A causa de las políticas antipopulares impulsadas por los imperialistas y aplicadas por las clases dominantes explotadoras, esta biodiversidad y el entorno natural se encuentran en proceso de destrucción. La naturaleza no debe ser sacrificada por las ganancias de unos cuantos grandes explotadores, sean nacionales o extranjeros. Debe preservarse el equilibrio natural, protegerse el medio ambiente y utilizarse la riqueza y los recursos naturales de manera equilibrada para mejorar las condiciones de vida del pueblo. La protección ambiental, la preservación del equilibrio natural y la mejora de las condiciones de vida

son procesos mutuamente dependientes. Debemos luchar de manera constante contra la destrucción de los recursos causada por el imperialismo capitalista. La Revolución de Nueva Democracia constituirá la base fundamental para una solución permanente a este problema.

Estos son apenas algunos ejemplos de cómo las corporaciones multinacionales (MNC) imperialistas están destruyendo la biodiversidad de nuestro país. El Dr. Richaria recolectó más de 22.000 variedades de arroz y más de 1.800 variedades de hortalizas de hoja procedentes de miles de campesinos de cientos de aldeas de Chhattisgarh y Madhya Pradesh, y conservó su germoplasma en la Universidad Nacional de Agricultura Indira Gandhi, en Raipur —la capital del actual estado de Chhattisgarh— durante las décadas de 1950 y 1960. Entre estas variedades, hay algunas que crecen con menos agua, otras que producen menos o más pasto, otras que despiden buen aroma, y otras que son largas, cortas o que crecen en cualquier estación, y así sucesivamente. Sin embargo, el germoplasma de estas variedades de arroz fue robado por las MNC de Estados Unidos y otros países similares, en colaboración con los gobernantes compradores de nuestro país. Las MNC afirman haber desarrollado esas variedades en el Instituto Internacional de Investigación del Arroz (IRRI), en Manila, y las comercializan con nombres como IR-36 o IR-72 en la India y otros países. De este modo, obligan a los campesinos a depender de las MNC para obtener semillas cada año.

La historia real detrás de la preservación y el desarrollo de tantos miles de variedades de semillas —que encierra una enorme experiencia histórica— es muy interesante, y el mundo debe conocerla. El campesinado de Chhattisgarh celebra un festival llamado Akti. Ese día, toda la juventud juega Kolatam y pide arroz en cada casa. Luego siembran, en un terreno común, el grano recolectado de todo el poblado. De manera natural, durante el crecimiento del cultivo se generan nuevas variedades de semillas. Esas nuevas variedades se recolectan por separado y se siembran nuevamente. Así, cada año, surgían semillas con nuevas características en cada aldea. De este modo, cada aldea se convirtió en un verdadero laboratorio agrícola y cada campesino en un científico agrícola, desarrollándose miles de variedades de arroz. Las variedades de arroz desarrolladas en el país y que poseen tal diversidad han sido robadas por las corporaciones multinacionales (MNC) imperialistas, con el apoyo de los gobiernos compradores, y ahora son

propiedad de dichas empresas. Cientos de variedades locales de arroz, legumbres, raíces, hortalizas de hoja, verduras, semillas de frutas y otros cultivos siguen existiendo en las zonas tribales del interior. Es imperativo protegerlas y evitar que caigan en manos de las corporaciones.

En 1990, una corporación multinacional (MNC), Syngenta, también intentó robar el germoplasma de diversas clases de semillas en colaboración con la administración, hasta que un profesor patriota tomó la iniciativa de denunciar el hecho. Los demócratas, las organizaciones de masas y los sindicatos emprendieron luchas y lograron detener dichos intentos.

Con la explotación indiscriminada de los recursos por parte de los imperialistas y sus agentes, la burguesía burocrática compradora, en busca de ganancias, está devastando cientos de miles de acres de bosques, tierras forestales y zonas ribereñas mediante proyectos de megaminería, megaproyectos industriales y grandes represas. Árboles, organismos y animales están siendo llevados a la extinción. La contaminación acústica, subterránea, superficial y atmosférica se está intensificando. La destrucción ambiental avanza a gran escala. La rica biodiversidad del país está desapareciendo.

Debido a la minería en todo el país, muchos ríos y canales pequeños —además de los grandes ríos— están siendo contaminados. Las aguas de estos ríos y canales ya no sirven para el riego agrícola. La contaminación es tan grave que no pueden utilizarse ni siquiera para lavar, mucho menos para beber. Casi todos los ríos que fluyen cerca de las minas están siendo contaminados. Los organismos acuáticos y las aves están desapareciendo. La población sufre graves problemas de salud, además de diversos tipos de enfermedades de la piel.

La perforación, las explosiones, los trenes de carga, los camiones y la maquinaria utilizada para transportar recursos minerales en la minería intensiva, junto con el ruido de estas máquinas, generan una intensa contaminación acústica. Según estimaciones, se necesita una tonelada de explosivos para extraer cinco mil toneladas de hierro. En algunos lugares, las explosiones de las minas pueden escucharse hasta a 150 km de distancia. Esto está provocando grietas en las paredes de las viviendas de los pobladores de ciudades y aldeas cercanas a minas de carbón, hierro y bauxita. Los disparos y bombardeos provenientes de los polígonos de tiro de diversas fuerzas gubernamentales perjudican gravemente la audición de la población. La contaminación acústica y las explosiones están

provocando enfermedades cardíacas, hipertensión, sordera y partos prematuros.

Los campos de tiro militar se han instalado cerca de zonas residenciales. Las personas están resultando heridas debido al fuego y los bombardeos provenientes de estas zonas, y sus propiedades están siendo destruidas. En Jharkhand, el pueblo luchó y logró paralizar varios de estos campos de tiro. Movimientos similares se desarrollan en muchos otros estados contra la instalación de campos de prácticas militares.

Los gases que emanan de las explosiones en las minas, los gases tóxicos de las industrias pesadas y la contaminación de los altos hornos están intensificando la contaminación del aire día tras día.

El imperialismo capitalista solo expresa cada vez más ganancias de sus industrias, pero no toma medidas adecuadas para evitar que ocurran accidentes. Decenas de miles de personas han perdido la vida en numerosos accidentes industriales y en minas de carbón subterráneas debido a la pura negligencia. Cientos de miles de personas sufren graves daños físicos y mentales. El ejemplo del accidente de Union Carbide, una corporación multinacional (MNC) de Estados Unidos, en Bhopal en 1984, revela claramente esta situación. Más de dos mil quinientas personas murieron por la fuga de isocianato de metilo. Miles más enfermaron. Anderson, el director general de la fábrica responsable de un accidente tan grave, fue enviado a Estados Unidos con un trato respetuoso y estricta protección por parte de los funcionarios del gobierno. Esto es una muestra del modelo de esclavitud de las clases dominantes ante el imperialismo.

En mayo de 2020, doce personas murieron por una fuga de gas en LG Polymers, una corporación multinacional (MNC) de Corea del Sur ubicada en Visakhapatnam, Andhra Pradesh. Cientos resultaron enfermos y miles de aves se extinguieron. Existen muchos otros ejemplos similares. Los gobiernos explotadores de la India, que han visto con sus propios ojos los graves accidentes producidos en proyectos nucleares en Rusia y Japón, siguen comprando equipos obsoletos a los imperialistas, condenando al pueblo a la muerte. Nadie puede olvidar la trágica historia de los pueblos que quedaron bajo el agua tras la construcción de la represa sobre el río Narmada. La construcción de la represa de Polavaram, en el río Godavari, ha sumergido 250 pueblos y cientos de miles de hectáreas de bosques y tierras agrícolas en cuatro estados. Lo mismo ocurre con cada gran

represa: la ecología, la biodiversidad, la riqueza natural, los recursos, las tierras y aguas, el medio ambiente y los medios de vida del pueblo son destruidos por la minería intensiva y por la construcción de presas e industrias. El agua de lluvia queda retenida en las capas de recursos minerales —especialmente en las minas de bauxita— y fluye lentamente hacia arroyos y ríos durante todo el año. Estos arroyos y ríos constituyen la línea de vida de las poblaciones tribales y no tribales que habitan los bosques. La explotación de estos minerales provoca una reducción drástica del nivel del agua en ríos y napas subterráneas. El agua contaminada procedente de las minas y las industrias, así como las aguas de los baños y letrinas de esas zonas, está contaminando la totalidad del río.

Según las estimaciones, producir una tonelada de hierro requiere 44 toneladas de agua, y producir una tonelada de aluminio exige 1.378 toneladas. Esto permite comprender con claridad cuánta agua se consume en la minería y en la producción de minerales, así como la magnitud de la contaminación generada.

Normalmente, las colinas, los montes, los bosques —especialmente las grandes y elevadas cadenas montañosas y las extensas zonas forestales densas— son un factor fundamental para el régimen de monzones. Por ejemplo, las colinas de Raoghat, en Bastar, son muy favorables para las lluvias monzónicas. Debido a la minería en esta zona, el monzón se ha visto afectado negativamente, y los ambientalistas señalan que esto provocará una reducción de las lluvias no solo en Bastar, sino también en el sur de Chhattisgarh, y que estas colinas son esenciales para el equilibrio ambiental del país. Además, TATA, Adani y otros semejantes están ansiosos por explotar estas minas. El Gobierno Central y los gobiernos estatales están preparando el terreno de todas las formas posibles para facilitar dicha explotación. El aumento del calentamiento global está causando calor extremo durante largos períodos, hambrunas, lluvias intempestivas y otras calamidades naturales. Se estima que, debido al calentamiento global, el nivel del mar aumentará 27 cm.

Cada vez se producen más bienes electrónicos que emiten radiación por encima de los límites permitidos, lo que está provocando enfermedades inimaginables. La salud del pueblo está gravemente afectada. Las corporaciones multinacionales (MNC) están aprovechando esta situación para obtener ganancias, expandiendo el sector salud y explotando al pueblo mediante hospitales de “supraespecialidad”. Están saqueando el

dinero del pueblo en nombre de diversos programas de salud, con el apoyo de los gobiernos explotadores.

Por otro lado, los gobiernos están estableciendo centros turísticos en las zonas boscosas interiores. Estos son centros de lujo para las clases acomodadas. La cultura, las tradiciones, el canto y la danza de los pueblos indígenas locales son convertidos en mercancía en estos lugares. Se introduce “mala cultura” proveniente de otros sitios. La cultura democrática del pueblo se ve afectada. Se está fomentando el comercio sexual. Enfermedades como el sida podrían propagarse hacia las zonas interiores y a todas las personas que visitan estos centros turísticos. Por ello, nuestro Partido se opone firmemente al establecimiento de tales centros turísticos. El imperialismo capitalista está asfixiando a los trabajadores, empleados y al pueblo en general. Está ejerciendo una presión constante sobre ellos y desatando una intensa explotación laboral. Ha reducido la vida humana a su forma más estrecha y está obligando a la gente a visitar ciertos lugares los fines de semana o a fin de mes una vez al año. Esta situación total debe ser transformada.

Líderes políticos, grandes contratistas, la mafia maderera, la mafia minera, y oficiales forestales y policiales colaboran y están traficando madera a gran escala desde Parques Nacionales y Reservas Naturales. El bosque de Hasdeo y otros bosques siempre verdes están siendo talados indiscriminadamente para fines industriales. Los animales del bosque están siendo cazados masivamente con la ayuda de oficiales forestales y policiales.

Por otro lado, el gobierno central y los gobiernos estatales están persiguiendo a los pueblos tribales y campesinos utilizando como pretexto la defensa de los parques, las reservas de tigres, los bosques protegidos y los centros de protección de animales silvestres. Están pisoteando el derecho a la vida de los pueblos tribales. Los gobiernos contra el desarrollo y las ONG patrocinadas por los imperialistas están difundiendo la falsa propaganda de que los pueblos tribales son un peligro para la protección de los bosques y de los animales silvestres. Esto es absolutamente falso. De hecho, los pueblos tribales que han vivido en los bosques durante generaciones son los protectores y conservadores de los bosques, la biodiversidad y el medio ambiente. Los pueblos tribales son hijos de los bosques: están profundamente entrelazados con ellos. Su vida y su sustento están unidos al bosque. Los bosques y los animales del bosque sobreviven gracias a ellos y a sus luchas. Pero ahora que están

siendo desplazados, debemos reflexionar sobre cómo proteger los bosques, el medio ambiente y la biodiversidad. Este no es un problema solo de los pueblos tribales; concierne a la existencia de toda la humanidad. Por lo tanto, el pueblo del país y de otros países deben luchar contra todos los planes —como los planes de desarrollo proimperialistas, procapitalistas burocrático-compradores y profeudales, la minería intensiva, las industrias y la construcción de represas— que desplazan a los pueblos tribales. Quien cause daño al medio ambiente debe ser expulsado del bosque. Debemos estar preparados para tomar represalias junto al pueblo y recurrir a la autodefensa armada con las armas disponibles. Debemos desarrollar esta capacidad. Llamamos a la juventud a incorporarse masivamente al EGLP en las zonas del movimiento revolucionario bajo la dirección de nuestro Partido, a contribuir a intensificar y expandir la guerra popular/guerra de guerrillas hacia todos los rincones del país y a unirse con el pueblo.

Los imperialistas, los capitalistas burocráticos compradores y los terratenientes causan graves daños al medio ambiente en aras de sus ganancias. Se dedican a la contaminación acústica, hídrica y atmosférica. El gobierno burocrático de Modi, en el plano central, modificó recientemente las leyes que establecían medidas contra estas personas, y lo hizo en contra de los intereses de los trabajadores, los campesinos, la clase media y los pueblos tribales, y a favor de los capitalistas burocráticos compradores y de las corporaciones multinacionales imperialistas. Todas las enmiendas a la Ley de Medio Ambiente (Preservación) de 1986, a la Ley del Agua (Prevención y Control de la Contaminación) de 1974 y a la Ley del Aire (Prevención y Control de la Contaminación) de 1981 tienen por objeto proteger a los imperialistas, a los capitalistas compradores y a los terratenientes que violan estas leyes. Estas enmiendas permiten que los capitalistas que contaminan el medio ambiente, el agua y el aire permanezcan impunes; apenas se les impone una multa simbólica. Sin embargo, incluso antes de las enmiendas, ningún capitalista fue enviado a prisión. Estas leyes constituían una base para las luchas populares, pero las enmiendas actuales otorgan poderes indiscriminados a los capitalistas, quienes continuarán destruyendo el medio ambiente, que caerá en una crisis aún más profunda. Nuestro Partido llama al pueblo y a las organizaciones populares del país a luchar contra las enmiendas procapitalistas de estas leyes.

Nuestro Partido está comprometido con la preservación de la biodiversidad y del medio ambiente compuesto por bosques y todo tipo de especies vegetales. El EGPL, las organizaciones de masas y los Comités Populares Revolucionarios están trabajando junto al pueblo bajo la dirección de nuestro Partido para este fin. Están elevando la conciencia del pueblo. El departamento de protección forestal de nuestros gobiernos populares está concentrándose especialmente en este aspecto. Nos oponemos a cualquier plan público o privado que desplace a las personas y cause daños al medio ambiente y a la biodiversidad. Hacemos un llamado a los ambientalistas, biólogos, científicos, demócratas, organizaciones de derechos civiles, organizaciones sociales y organizaciones sociales tribales para que se unan y trabajen con nosotros en este sentido. Consideramos que necesitamos construir fuertes movimientos en todo el país para la protección del medio ambiente y la biodiversidad, y emprender luchas orientadas a conquistar diversas reivindicaciones. Por otro lado, queremos afirmar que la India de Nueva Democracia, que se establecerá mediante la Revolución de Nueva Democracia siguiendo la senda de la Guerra Popular Prolongada, garantizará la protección de los bosques, el medio ambiente y la biodiversidad.

**ENTREVISTADOR:** *Del mismo modo, muchas de las zonas en las que su Partido y el EGPL están activos son ricas en recursos naturales, como el carbón y la bauxita. Estos recursos son codiciados por grandes corporaciones capitalistas multinacionales, que son invitadas por el viejo Estado indio fascista a robar estos recursos para sí mismas, y muchas personas son expulsadas de sus hogares para dar a estas corporaciones acceso a dichos recursos. ¿Puede explicar con más detalle las prácticas del imperialismo en la India y cómo el PCI (Maoísta) y el EGPL resisten al imperialismo?*

**CAMARADA BASAVARAJ:** Nuestro país no es un país pobre, pero sí es un país con un pueblo pobre. En nuestro país hay bosques verdes, ríos de caudal continuo, tierras cultivables fértiles y abundantes recursos minerales invaluables. Además de esto, hay decenas de millones de obreros y campesinos que viven de su trabajo. En el país hay millones de empleados públicos y privados, cientos de miles de trabajadores cualificados e intelectuales y millones de jóvenes. Existen unos 700 pueblos indígenas y tribales que constituyen el 8,5 % de la población. Pero la mayoría del pueblo del país sufre hambre, analfabetismo,

supersticiones, mala salud, desempleo, pobreza y otros problemas similares. Están luchando de diversas formas para resolver los problemas fundamentales de subsistencia y por los derechos democráticos. La riqueza natural, los recursos, la abundante fuerza de trabajo y la tecnología local no están siendo utilizados en beneficio del pueblo del país; la iniciativa y la capacidad de las amplias masas no están siendo aprovechadas, sino que sus derechos democráticos están siendo suprimidos en favor de los intereses de unos cuantos capitalistas burocráticos-compradores, terratenientes y corporaciones multinacionales imperialistas.

Para ser más precisos, existe una abundante riqueza natural y recursos minerales no solo en los bosques y zonas semiboscosas habitadas por los pueblos indígenas, tribales y no tribales del país, sino también en las áreas del movimiento revolucionario, es decir, en las zonas donde el Partido, el EGPL, las organizaciones de masas y, en algunas regiones, los Comités Populares Revolucionarios operan, como en los estados de Bengala Occidental, Odisha, Bihar, Jharkhand, Chhattisgarh, Telangana, Andhra Pradesh, Maharashtra, Madhya Pradesh, Kerala, Tamil Nadu y Karnataka (Ghats Occidentales). La India produce 90 tipos de minerales, como hierro, carbón, bauxita, mica, manganeso, plata, oro, piedra caliza, granito, aluminio, cobre y cemento. La extracción de diamantes se ha convertido en un gran negocio. La India es uno de los cinco principales productores de minerales estratégicos. El 25 por ciento de los recursos minerales del país se encuentra en Jharkhand; el 70 por ciento de los recursos de bauxita y el 28 por ciento de los recursos de mineral de hierro están en Odisha. Telangana y Andhra Pradesh tienen minas de carbón y bauxita. Hierro, mica, oro, diamantes, carbón, uranio, bauxita, corindón, dolomita y casiterita son abundantes en Bastar y Sarguja, en Chhattisgarh. En las colinas de Surjagarh, en Maharashtra, hay alrededor de 90 millones de toneladas de mineral de hierro. Existen numerosos recursos minerales tanto en las zonas boscosas como en las llanuras de casi todos los estados del país.

La explotación de estos recursos comenzó y se extendió desde la propia ocupación británica de la India. Los británicos impusieron su autoridad sobre los bosques, los minerales, la tierra y los recursos hídricos mediante diversas leyes, como la Ley Forestal de la India de 1867 (*India Forest Act 1867*), la Ley Forestal de 1878 (*Forest Act 1878*), la Ley de Adquisición de Tierras de 1894 (*Land Acquisition Act 1894*) y la Ley Forestal de la India de

1927 (*India Forest Act 1927*). El saqueo de los recursos naturales fue intenso en la fase del capital industrial y financiero, cuando la explotación y la opresión —y una cruel autoridad política— se volvieron extremas. La represión política también se intensificó en ese periodo, incluyendo la explotación de mano de obra barata forzada. La política agrícola del país fue modificada conforme a las necesidades del mercado colonialista y de su mercado mundial. Se talaron grandes extensiones de bosques para tender líneas ferroviarias. Los imperialistas británicos permitieron que TATA, Birla y otros grandes capitalistas compradores del país establecieran industrias para cubrir sus necesidades bélicas durante la Primera Guerra Mundial, y así estos grupos también se sumaron al saqueo. Iniciaron la explotación a gran escala del mineral de hierro y las minas de carbón, además de industrias del hierro y el acero.

La India se convirtió en un país semicolonial y semifeudal tras la transferencia de poder en 1947 y, desde entonces, ha estado sometida a la explotación y opresión indiscriminadas de varios países imperialistas. Las clases feudales y capitalistas compradoras indias, que tomaron el poder del Estado en colaboración con los imperialistas, han estado sirviéndoles y desatando una explotación y opresión indiscriminadas. Con el cambio de poder político, la clase capitalista compradora y feudal india se transformó en una clase capitalista burocrático-compradora. Sea cual sea el partido parlamentario al que pertenezcan, tanto los gobiernos centrales como los estatales que representan a las clases dominantes explotadoras de nuestro país están aplicando políticas de economía, industria, minerales, agricultura, educación y salud en favor de las clases imperialistas, burocrático-compradoras y feudales. Están creando infraestructura y facilidades a su favor y siguiendo políticas internas y externas que benefician a estas clases. Desde 1991 están aplicando políticas de Liberalización, Privatización y Globalización (LPG) en todos los sectores.

He aquí algunos ejemplos: el gobierno de la India creó en 1958 la Corporación Nacional para el Desarrollo de Minerales (NMDC) para encargarse del estudio de los recursos minerales, la minería, la producción, la venta, las exportaciones y el establecimiento de industrias siderúrgicas, entre otras funciones. En 1961 firmó un acuerdo con Japan Steel Mill y desalojó 22 aldeas tribales para iniciar la explotación de minas de hierro en Bailadila, en el distrito de Dantewada, en la división de Bastar del estado de Chhattisgarh, que hoy forma parte de la zona de

lucha de Dandakaranya. Nadie recibió rehabilitación. Desde que comenzó la producción en 1968, el mineral de hierro de Bailadila está siendo saqueado por los imperialistas de Japón, China y Corea a precios irrisorios de entre 50 y 400 rupias por tonelada, mientras que ESSAR y otras compañías capitalistas burocrático-compradoras también participan en el saqueo. Es conocido que el mineral de hierro cuesta entre 5.600 y 10.000 rupias por tonelada en el mercado mundial. Sin embargo, el mineral necesario para las pequeñas plantas siderúrgicas y las industrias de hierro esponja ni siquiera se les proporciona al precio de exportación a los capitalistas pequeños y medianos de Chhattisgarh. Esto provocó el cierre de casi 150 industrias y dejó a diez mil trabajadores en la calle. Las minas continúan expandiéndose. Existen muchos ejemplos similares. Más de dos docenas de trenes de carga circulan por la línea ferroviaria Kirandul–Visakhapatnam, construida en nombre del “desarrollo” y supuestamente para facilitar movilidad a la población, cuando en realidad solo opera un tren de pasajeros. ¿Para qué sirve entonces esta línea ferroviaria presentada como una gran hazaña de ingeniería? El aumento de la contaminación del agua y del aire está generando graves riesgos para la salud y provocando la destrucción de personas, ganado, fauna forestal y peces. Actualmente, la línea Dalli–Raoghat–Jagadalpur se está construyendo bajo el mismo argumento del “desarrollo”. En realidad, esta red ferroviaria está destinada al traslado de recursos minerales desde las minas proyectadas en las divisiones de Rajnandgaon y Bastar, en Chhattisgarh, con apoyo de las fuerzas armadas.

El gobierno permitió la instalación del oleoducto de ESSAR, una empresa capitalista compradora, reduciendo el costo ferroviario de transporte del mineral de hierro de 550 a solo 80 rupias por tonelada para que la compañía pudiera abastecerse. El mineral de hierro en polvo está siendo trasladado mediante tuberías desde Bailadila hasta Visakhapatnam. Los recursos hídricos de Bastar están siendo vertidos en la bahía de Bengala para facilitar este desvío, lo cual está provocando una escasez de agua en Bastar. La empresa ESSAR utilizó una franja de 20 metros de ancho para instalar el oleoducto a lo largo de 267 kilómetros, pero no pagó ni una sola rupia a las personas desplazadas. Además, taló miles de hectáreas de bosques.

He aquí otro ejemplo: el gobierno no está suministrando el carbón necesario producido en Chhattisgarh a las industrias de los capitalistas pequeños y medianos del estado. Además, el gobierno de Modi ha

suspendido el suministro de carbón desde agosto, alegando una “crisis del carbón” durante los últimos seis meses. El propio ministro jefe, del Partido del Congreso —que está en la oposición a nivel central—, solicitó infructuosamente que se restableciera el suministro. Cientos de pequeñas y medianas industrias se encuentran en peligro de cierre. Mientras tanto, bajo el pretexto de resolver la crisis del carbón, a los grandes capitalistas compradores se les está abasteciendo con enormes cantidades de carbón, y al mismo tiempo se está importando carbón de otros países a precios elevados. Esta es una política traicionera y antipopular del gobierno.

He aquí otro caso sorprendente: en 1988, el gobierno vendió un tramo de 23 kilómetros del río Sivnad, que atraviesa el distrito de Durg en Chhattisgarh, a la empresa Radias Water Limited. Las condiciones del acuerdo establecían que la población debía comprar el agua directamente a la compañía. La empresa cercó ambos lados del río en toda la extensión que había tomado en arrendamiento. Los habitantes de decenas de aldeas situadas a ambos lados del río no pueden utilizar sus aguas y han sido engañados. ¿Quién otorgó al gobierno la autoridad para vender un río natural y sus aguas a empresas privadas? Resulta significativo saber que los campesinos destruyeron las cercas para reafirmar su derecho sobre el río.

En el distrito de Raigarh, en ese mismo estado, el capitalista burocrático-comprador Jindal construyó su imperio de industrias siderúrgicas y eléctricas. Para ello desplazó a diez mil familias campesinas entre 1990 y 2010. Estos campesinos y los trabajadores agrícolas se convirtieron en mano de obra migrante. Jindal adquirió las tierras de esas aldeas con el apoyo de la administración fiscal del gobierno. También se apropió del estanque que los aldeanos habían utilizado durante generaciones.

El gobierno central y los gobiernos estatales están entregando las industrias del sector público bajo el pretexto de la desinversión, como parte de las políticas de Liberalización, Privatización y Globalización (LPG), a precios irrisorios a los capitalistas compradores y a las corporaciones multinacionales (MNCs). La Compañía de Aluminio de Bharat (BALCO), una de las industrias estratégicas del sector público consideradas entre las Navaratnas de la India y valorada en 5.000 crores de rupias, fue entregada a la empresa Sterlite con una participación del 50 por ciento por el entonces gobierno del BJP en el poder central en 2003. Además de ello, las minas de bauxita del yacimiento de Mine Pot en

Ambikapur también fueron entregadas a Anil Agarwal, de la empresa Sterlite. Existen muchos ejemplos similares en cada estado del país.

La explotación de estos recursos, que comenzó durante el gobierno del Partido del Congreso, se intensificó aún más bajo el gobierno del BJP. Desde 1991, cuando las políticas de Liberalización, Privatización y Globalización (LPG) empezaron a aplicarse plenamente, el gobierno central y los gobiernos estatales han firmado cientos y miles de memorandos de entendimiento (MoUs) con los capitalistas burocráticos-compradores y las corporaciones multinacionales imperialistas para la exportación de minerales, la construcción de industrias pesadas, la explotación de diversos tipos de minerales y la edificación de grandes represas. El gobierno central y los distintos gobiernos estatales están organizando cumbres con corporaciones capitalistas imperialistas y compradoras, abriendo de par en par las puertas para la explotación de los recursos. Se celebran foros en varios países imperialistas para firmar estos acuerdos. Desde que Modi llegó al poder, está acelerando e intensificando aún más la explotación de estos recursos bajo el nombre de “Make in India”, “Make in Maharashtra”, “Make in Gujarat” y otras variantes. Estos festivales de “Make in” se llevan a cabo con frecuencia en todos los estados. Veamos ahora algunos ejemplos para comprender cómo funciona este mecanismo.

Según una estimación, desde la transferencia de poder, el gobierno central y los gobiernos estatales han desplazado a 50 millones de personas en nombre de los planes de “desarrollo”. En Jharkhand, 1,5 millones de personas tribales han sido desplazadas en las últimas tres décadas debido a la construcción de industrias, minas, represas, carreteras y líneas ferroviarias. El 40 por ciento de ellas son personas tribales y el 25 por ciento son dalits. El 75 por ciento de los desplazados no han sido rehabilitados; al resto se le ha proporcionado solo una rehabilitación nominal. De manera similar, el 40 por ciento de las tierras adquiridas a los desplazados pertenecían a pueblos tribales. Desde 2005, vemos que Arcelor Mittal, POSCO, Vedanta, Sterlite Industries (Vedanta Resources), Phelps Dodge, ACC Riotento, CRA, De Beers, Anglo-American Exploration, BHP Minerals, Proem Alcon, Norse Hydro, Aston Mining, Lloyd Company y otras corporaciones imperialistas del sector del acero y la minería han recibido permisos a gran escala para realizar estudios minerales —como hierro, carbón, oro, diamantes, bauxita, mica y plata— en Jharkhand, Odisha, Madhya Pradesh, Chhattisgarh, Karnataka, Andhra Pradesh y

Maharashtra. Además de estas corporaciones imperialistas, capitalistas burocrático-compradores y empresas mineras indias como TATA, Jindal, Birla, ESSAR, Adani, Nouka y otras compañías similares también obtuvieron permisos para actividades mineras.

Esto por sí solo nos muestra cómo y cuánto obtienen superganancias las corporaciones. La empresa Utkal Alumina va a obtener alrededor de 2,8 billones de rupias en los próximos 25 años, a un costo de 450.000 millones de rupias, mediante la explotación minera de 3.200 hectáreas.

Los gobiernos otorgaron permisos para 760 Zonas Económicas Especiales (SEZ) en todo el país hasta el 30 de noviembre de 2007. Ese número seguramente ha aumentado desde entonces. Fuerzas paramilitares, policía, pandillas *goonda* y corredores han sido desplegados para confiscar por la fuerza 200.000 hectáreas de tierra a campesinos y pueblos tribales en 20 estados para este propósito. Mukesh Ambani desplazó a 250.000 personas de 35 aldeas en Navi Mumbai por el proyecto SEZ de Reliance y se apoderó de 14.000 hectáreas de tierras.

Las tierras agrícolas y los bosques de los campesinos y de los pueblos tribales de varios estados del país están siendo confiscados de manera abiertamente burocrática para dar paso a corredores industriales, corredores costeros, zonas de exportación, puertos y otras instalaciones similares, así como autopistas exprés, superautopistas, aeropuertos, el proyecto Sagarmala, trenes de alta velocidad y parques de entretenimiento que se están construyendo como parte de la infraestructura.

El gobierno de Modi otorgó permiso al capitalista burocrático-comprador Gautam Adani para construir puertos, aeropuertos, 900 almacenes frigoríficos y 900 salas de cine multiplex. También concedió fuertes subsidios para que emprendiera actividades mineras. El gobierno central y los gobiernos estatales arrendaron dos yacimientos que abarcan centenares de miles de acres en las minas de carbón de Hasdeo Arand, situadas en el bosque de Hasdeo en los distritos de Korba, Sarguja y Surajpur. La población está llevando a cabo intensas luchas contra la tala de bosques realizada por Adani bajo el lema del comité *Hasdeo Jungle Bachao* (en hindi, “Salvemos el bosque de Hasdeo”). Preciosas maderas como la teca y otras especies arbóreas, así como fauna y flora valiosas, están al borde de la extinción. En Odisha, el gobierno central y los gobiernos estatales emitieron conjuntamente 97.000 hectáreas de tierras

en 600 concesiones mineras. Sin embargo, el hecho de que el 46 por ciento de las familias de Odisha vivan por debajo de la línea de pobreza demuestra que los beneficios de la minería van exclusivamente a parar a las corporaciones, los dirigentes políticos y los altos funcionarios, y a nadie más.

Los campesinos de Jagatsingpur han logrado frenar los intentos del gobierno de desplazar a 22 000 agricultores para adquirir 1 600 hectáreas de tierras destinadas a la planta siderúrgica de la multinacional POSCO, de Corea del Sur. La empresa Vedanta Sterlite está realizando severos intentos de explotar bauxita en las colinas de Niyamgiri, amenazando la identidad del pueblo tribal Kuvvi. Para ello, ha desplegado fuerzas paramilitares en la zona y ha ampliado un sistema de seguridad de “alfombra” (*en el uso indio, un dispositivo de seguridad extendido sobre toda el área, sin dejar huecos*). El campesinado tribal está enfrentando esta situación con audacia. La minería de bauxita y las industrias de diversas corporaciones nacionales y extranjeras —como Vedanta Resources, Vedanta Aluminium, Sterlite India, Odisha Mining Corporation, South-West Odisha Mining Corporation, Hindalco, el Grupo Birla, Utkal Aluminium Industry Limited (UAIL), ALCAN (Canadá) y NALCO en Koraput, Bolangir, Kalahandi y Raigarh— han desplazado a miles de personas tribales pertenecientes a pueblos considerados “primitivos”: Kasipur, Gopalpur, Gandamardhan, Jajpur, Kalinganagar, Jagatsingpur, Keonjhar y Serengdaga, entre otros. El proceso continúa hasta hoy.

En nombre de las industrias eléctricas nucleares, las industrias eléctricas térmicas, la minería de bauxita y los corredores industriales, costeros y petroleros, todos ellos extremadamente peligrosos para la supervivencia del pueblo, la riqueza natural y los recursos costeros, se están entregando estas zonas a las corporaciones multinacionales y a capitalistas compradores como Adani. Varios proyectos, como Polavaram, la zona del Tigre de Kavvala, las minas de carbón a cielo abierto de Singareni y muchos otros proyectos similares, se han instalado en Telangana, desplazando a los pueblos tribales.

Se están llevando a cabo intentos para apoderarse de decenas de miles de hectáreas de tierras de cultivo y de tierras forestales pertenecientes a los pueblos tribales en los estados de Chhattisgarh y Maharashtra, con el apoyo de las fuerzas armadas, para implementar los acuerdos firmados con corporaciones multinacionales y capitalistas compradores. En las selvas y colinas que bordean los distritos de Rajnandgaon, Kanker y Balod

existen abundantes recursos como mineral de hierro, cuarzo, canteras, arenas silíceas, arcilla china, caliza, arcilla blanca y uranio. Aunque la población ha enfrentado firmemente estas actividades mineras bajo la dirección del partido, el ITBP y la BSF han instalado decenas de campamentos en la zona; aun así, algunos de estos proyectos continúan funcionando mientras se perpetran ataques constantes contra el pueblo. Con el debilitamiento de los movimientos populares, la minería se está expandiendo en Ahladi, Barbaspur, Ari Dongri, Mahamaya, Pallemadi, Chargao y otras zonas mineras.

Mientras que diversas minas en Chhattisgarh han sido entregadas en concesión a TATA, Jindal, ESSAR, Adani y NECCO, las minas del distrito de Gadchiroli, en Maharashtra, han sido entregadas en concesión a TATA, ESSAR, Arcelor Mittal, Jindal Steel, Vedanta, Lloyd, Rio Tinto, De Beers, BHP Billiton y otras corporaciones.

A medida que vemos cómo los gobiernos explotadores están entregando la riqueza natural y los recursos minerales del país a las corporaciones multinacionales imperialistas (MNCs) y a las empresas capitalistas compradoras burocráticas nacionales, cientos de miles de hectáreas de tierras de cultivo y tierras forestales están pasando a manos de corporaciones nacionales y extranjeras. Comunidades tribales como los Mariah, Koya, Halba, Dhurva, Batra, Koyatur, Koyagal, Korga, Rajgond, Gond, Lohar, Kotadval, Kooyal, Kolam, Pradha, Thoti, Nayakpod, Kondareddy, Kondadora, Bhagatu, Savara, Jatabu, Kuvvi, Kotwal, Koliya, Koyamali, Chenchu, Korval, Korna, Kolha, Kol, Dharu, Kondi, Kondh, Dongaria, Sabara, Komundal, Keriya, Hora, Hokya, Koltal, Kotia, Bil, Bilal, Juvang, Santhal, Munda, Uraov y Ho, así como comunidades no tribales como Gando, Gasiya, Harara, Marr, Panara, Panka, Pradha y Yadav que viven tradicionalmente en los bosques, están a punto de perder su supervivencia, identidad y respeto propio. Su lengua, cultura y modo de vida están camino a la extinción.

Un aspecto importante debe ser señalado. Por un lado, se están firmando acuerdos para entregar la riqueza y los recursos naturales del país a los imperialistas y a los capitalistas compradores, y por otro lado se están promulgando nuevas leyes draconianas para reprimir los movimientos que surgieron y que están oponiéndose a la implementación de esos acuerdos. La Ley de Prevención de Actividades Ilícitas (UAPA) y la Agencia Nacional de Investigación (NIA) han recibido más poderes, y las antiguas leyes draconianas han sido enmendadas. El gobierno estatal de

Chhattisgarh promulgó la Ley Especial de Seguridad Popular de Chhattisgarh en 2005. Desde entonces, miles de personas han sido arrestadas bajo esta ley.

El pueblo, especialmente los pueblos tribales de todos los estados y de las zonas del movimiento revolucionario, está luchando incansablemente contra la explotación de estos recursos. Los pueblos tribales luchan con valentía por su derecho a *jal-jungle-zameen* (agua–bosque–tierra), por su derecho a vivir, por su existencia, su identidad y su respeto propio. El Partido, el Ejército Guerrillero Popular de Liberación (EGPL) y los Comités Populares Revolucionarios (RPCs) están firmemente del lado del pueblo en lucha; el Partido está dirigiendo directa e indirectamente estas luchas, guiándolas. En algunos lugares, el propio pueblo está emprendiendo luchas inspiradas por el Partido, el GPL y los RPCs, y bajo la influencia de la lucha de clases y la Guerra Popular bajo su dirección. Cientos de miles de personas del país participan en estas luchas. Anteriormente, Salva Judum, Sendra y otras campañas represivas, junto con la Operación Green Hunt, buscaron eliminar la dirección de estas luchas y reprimirlas, facilitando así el camino para la explotación de recursos y trabajo, el control del mercado y la hegemonía política. Además, estas campañas también apuntan a la eliminación total de los RPCs, que son los órganos del poder popular del Estado revolucionario y que surgieron como una luz de esperanza para el Partido, el GPL, las masas oprimidas de la India y el movimiento revolucionario en general. Actualmente, la ofensiva estratégica múltiple *SAMADHAN* se está desarrollando al nivel más intenso. Como parte de ella, el enfoque de seguridad “de alfombra” se ha fortalecido y ampliado. La corporativización y la militarización avanzan de manera intensa y acelerada en Chhattisgarh–Maharashtra (Dandakaranya), Bihar–Jharkhand, Odisha, Telangana, AOB, Maharashtra–Madhya Pradesh–Chhattisgarh (MMC) y los Ghats Occidentales. Las clases dominantes explotadoras están construyendo carreteras, puentes, tuberías y líneas ferroviarias con una lógica de “pie de guerra” para facilitar el movimiento de fuerzas armadas y explotar los recursos a precios irrisorios, en nombre de la infraestructura.

El pueblo comprendió que estos campamentos policiales, carreteras, puentes y líneas ferroviarias solo buscan desplazarlos de sus tierras de agua–bosque–tierra, eliminar su supervivencia, saquear sus recursos y destruir a los Comités Populares Revolucionarios (RPCs), que ellos mismos construyeron y defendieron durante largo tiempo y contra los cuales

siguen luchando con audacia y determinación. La lucha del pueblo tribal de Silger, en Bastar, que se mantiene militante desde hace quince meses, se ha colocado a la vanguardia como un símbolo de estas luchas. Los pueblos tribales han sostenido *dharna* indefinidos contra los nuevos campamentos policiales instalados en la zona de Parasnadh, en Jharkhand; en el área aislada de la frontera Andhra-Odisha; en Vechaghat, Gompad, Singaram, Burji, Pusnar, Vechapal, Poosuguppa, Gondod, Gornam y otros lugares de Dandakaranya. El Estado está realizando ataques brutales contra ellos; las cargas con lathi, los gases lacrimógenos, los arrestos ilegales, los disparos, el sabotaje y los bombardeos de mortero se han vuelto algo común. El pueblo continúa sus luchas, rechazando la represión gubernamental y enfrentándose a las fuerzas policiales y paramilitares del gobierno, que están obstruyendo la minería. Las represalias del Ejército Guerrillero Popular de Liberación (EGPL) se suman a estas luchas. El apoyo de estudiantes y jóvenes, personas tribales y no tribales, intelectuales y demócratas destacados en distintos niveles está infundiendo autoconfianza y firme determinación en estas luchas. Así, estas luchas del pueblo, las represalias del pueblo y la Guerra Popular del pueblo se están asumiendo de manera coordinada para detener la implementación de los acuerdos de los gobiernos con las corporaciones.

El Partido y el pueblo detuvieron la minería en Raoghat que se había iniciado en la década de 1990. TATA tuvo que retirar su plan de instalar una planta siderúrgica en diez mil hectáreas de tierras tribales en Lohandiguda debido a los diez años de resistencia popular. La planta siderúrgica de ESSAR, planificada en cuatro mil hectáreas de tierras de Dhurli, Bhansi y Kamalur, también tuvo que ser retirada debido a la resistencia del pueblo. La construcción del megaembalse de Bodhghat, proyectado sobre el río Indravati, aún está pendiente. El pueblo y el Ejército Guerrillero Popular de Liberación (EGPL) bajo la dirección del Partido están bloqueando muchos de estos proyectos mineros.

El heroico pueblo de Singur, en Bengala Occidental, frenó el plan de construir una industria de automóviles Nano de TATA mediante su lucha. El pueblo de Nandigram, del mismo estado, expulsó al grupo MNC Salem de Indonesia mediante su lucha. El pueblo de Salboni, en Bengala Occidental, detuvo la expansión de las industrias Jindal a través de la histórica lucha de Lalgarh.

El pueblo tribal Kuvvi expulsó a Anil Agarwal, propietario de Sterlite Vedanta Industries, de Niyamgiri en Odisha. Las camarillas compradoras recurrieron a disparos policiales el 2 de enero de 2006 contra la manifestación militante de quince mil habitantes de quince aldeas que protestaban contra la construcción de la planta siderúrgica de TATA en Kalinganagar, y ayudaron a imponer dicha construcción. Por su parte, el pueblo de Odisha se ha opuesto a POSCO en Jagatsingpur. El pueblo, los intelectuales y los artistas de Odisha, Andhra Pradesh y Telangana están luchando conjuntamente contra la minería de bauxita en Visakha, las colinas Mali y Devamali, y contra la minería de uranio en las montañas de Nallamala.

Trece personas fueron asesinadas y más de cien resultaron heridas por disparos brutales destinados a reprimir la lucha del pueblo, que se estaba desarrollando de manera militante contra la proyectada planta de Sterlite Company en Toothukudi, Tamil Nadu. El pueblo de los Ghats Occidentales se opone a la minería de mineral de hierro. El pueblo de Gadchiroli está luchando contra la minería en Surjagarh, Damkodivahi y Korchi, en Maharashtra.

El pueblo tribal de Amdai, Tulad, Taralmetta y Pittodmetta/Nandaraj, en la zona de Bastar, está librando una lucha incansable contra la minería.

El gobierno central decidió establecer una base militar bajo el nombre de centro de adiestramiento del ejército en la zona de Maad, que es la residencia de la tribu Mariah —una de las tribus antiguas— en un lugar llamado Abuzmaarih, del distrito de Narayanpur en la división de Bastar. El anterior gobierno del BJP en Chhattisgarh firmó un acuerdo para entregar una cuarta parte de Marh al Ejército indio. En Marh existen varios recursos minerales y se trata de una de las grandes zonas estratégicas del país. El gobierno indio desplegó miles de efectivos del Ejército indio entre 2011 y 2013 en Marh y allí los entrenó para la guerra en la selva. El gobierno indio detuvo temporalmente el despliegue del Ejército debido al severo movimiento de protesta del pueblo de Dandakaranya, de los intelectuales democráticos y de las organizaciones sociales y de derechos humanos del país.

Grandes extensiones de tierras forestales de los estados donde se desarrolla el movimiento revolucionario están siendo transferidas para Parques Nacionales, centros de conservación de animales salvajes, tigres, leopardos y bisontes, centros turísticos y campos de tiro, por los cuales

cientos de aldeas están siendo convertidas en un cementerio. Miles de familias y cientos de miles de personas están siendo desplazadas. El pueblo está oponiéndose a todos estos intentos.

El pueblo tribal conquistó ciertos derechos en forma de leyes gracias a luchas que se han prolongado durante décadas. La Constitución india ha otorgado algunos derechos al pueblo tribal; sin embargo, en la práctica estas leyes y derechos nunca se implementan completamente. Aun así, han servido como base para formular nuevas demandas de lucha. Algunas de las leyes que contienen estos aspectos en favor del pueblo son la Quinta Disposición de la Constitución (Fifth Schedule), la Ley de Autogobierno de Pueblos Programados de 1996 (PESA), los derechos de las Gram Sabhas (asambleas de aldea), la Ley de Identificación de Tierras Forestales de 2006 (Forest Lands Identity Act 2006) y la Ley de Conservación Forestal de 2013 (Forest Conservation Act 2013). Diversos gobiernos estatales han formulado distintas leyes en distintos momentos prohibiendo la compra o la confiscación de tierras tribales en las zonas cubiertas por la Quinta Disposición. El PESA, la Ley de Identificación de Tierras Forestales de 2006 y la Ley de Conservación Forestal de 2013 establecieron claramente que las tierras del pueblo tribal no deben ser confiscadas por el gobierno central ni por los gobiernos estatales para ningún tipo de plan de desarrollo, industrias, minas o represas sin el permiso de las *Gram Sabhas* (asambleas de aldea).

India firmó el documento de declaración de derechos del pueblo tribal emitido por la Asamblea General de la ONU el 13 de septiembre de 2007. La Sección 30 de dicho documento establece claramente que no deben emprenderse acciones militares sobre las tierras del pueblo tribal sin su consentimiento y sin la autorización correspondiente.

Sin embargo, hasta la fecha, ninguna de las tierras asignadas o entregadas en arriendo a los capitalistas compradores y a las corporaciones multinacionales imperialistas, ni tampoco las tierras destinadas a proyectos del gobierno central o estatal, ha recibido el permiso de las *Gram Sabhas* (asambleas de aldea). Todas estas autorizaciones han sido emitidas por los gobiernos en nombre de supuestos permisos de *Gram Sabhas* falsificadas, sin conocimiento de las comunidades afectadas. No se pidió el permiso de las *Gram Sabhas* para los campamentos de la policía, las fuerzas paramilitares y el Ejército instalados en nuestras zonas de lucha. El pueblo está batallando por hacer valer estos derechos, por desmontar todos los campamentos establecidos sin el permiso de las

*Gram Sabhas* y por impedir la construcción de cualquier proyecto sin la autorización de las *Gram Sabhas*. La lucha ‘Pathalgarhi’, que comenzó en Jharkhand y en el norte de Chhattisgarh con el lema “nuestra aldea es nuestro gobierno”, se extendió a Madhya Pradesh, Odisha y el sur de Chhattisgarh en las zonas fronterizas.

Ahora, el gobierno fascista de Modi pisoteó los derechos del pueblo tribal mediante la emisión de la Ordenanza de Conservación Forestal el 24 de junio de 2022. Esta es una violación flagrante de los derechos del pueblo tribal y de la Constitución, a la que igualmente pisotea. A través de esta ordenanza, el gobierno central puede asignar las tierras de los agricultores tribales y las tierras forestales a las empresas corporativas nacionales y extranjeras, así como a proyectos público-privados, sin el permiso de las *Gram Sabhas* (asambleas de aldea) ni de los propietarios de las tierras. El Partido tiene la importante tarea de ampliar, unir y consolidar estas luchas populares contra las políticas y leyes fascistas antipopulares, antitribales, proimperialistas, procompradoras burocráticas y profeudales del gobierno, y de hacer avanzar estas luchas hacia la creación de un frente de lucha popular antifeudal, anticomprador-burocrática y antiimperialista en todo el país, moldeándolas en la dirección de intensificar y expandir la Guerra Popular.

De hecho, las luchas contra el desplazamiento y contra los campamentos policiales especiales y paramilitares están estrechamente entrelazadas con el problema de la tierra y la supervivencia. Todas estas son luchas antiimperialistas, anti-compradoras-burocráticas y antifeudales. Estas luchas deben vincularse con la Guerra Popular/guerra de guerrillas y ser intensificadas y ampliadas.

Todo lo que las clases dominantes explotadoras están haciendo en nombre del “desarrollo” no es más que una intensificación de la explotación, y no el desarrollo del pueblo. No es sino un modelo contra el desarrollo y traicionero que saquea indiscriminadamente los recursos del pueblo, los devasta, destruye el medio ambiente y endeuda al país. Es un modelo que utiliza la riqueza y los recursos naturales no para todo el pueblo y para la nación, sino para los imperialistas y las clases dominantes explotadoras compradoras-burocráticas. Necesitamos oponernos y combatir este modelo de desarrollo. El modelo verdadero de desarrollo debe conservar los recursos, desarrollarlos, proteger el medio ambiente y utilizarlos de manera equitativa para las necesidades de todo

el pueblo, del país y de las generaciones futuras. El poder estatal de Nueva Democracia, que se construye destruyendo el poder estatal del imperialismo y de las clases dominantes explotadoras compradoras-burocráticas mediante la Guerra Popular Prolongada, bajo la dirección del Partido proletario, será el único capaz de aplicar un auténtico modelo de desarrollo. Solo entonces podremos lograr un verdadero desarrollo integral del pueblo. Solo así podremos controlar el saqueo indiscriminado de los recursos y preservarlos. Estos esfuerzos han comenzado y continúan bajo la dirección de los órganos del nuevo poder popular en las zonas de lucha, bajo la dirección del partido, desde el nivel primario.

**ENTREVISTADOR:** *Uno de los principales problemas que enfrenta el Movimiento Comunista Internacional es el revisionismo. El revisionismo adopta muchas formas: el trotskismo, el jruschovismo, el electoralismo y el denguismo son solo algunas de ellas. ¿Qué tan grave es el problema del revisionismo en la India? ¿Qué partidos considerarías de naturaleza revisionista y cómo combate el PCI (Maoísta) el revisionismo en la India?*

CAMARADA BASAVARAJ: Sí. Como dijiste, el revisionismo es un gran problema que afronta el Movimiento Comunista Internacional. Desde que el marxismo surgió como arma teórica del proletariado, también fueron apareciendo diversas expresiones revisionistas en nombre del propio marxismo; siguen apareciendo hoy y lo harán también en el futuro. El peligro del revisionismo persistirá hasta que se logre el triunfo de la Revolución Socialista Mundial y hasta que se establezca el comunismo. Sea cual sea su forma, sus orígenes teóricos se encuentran en la ideología burguesa y pequeñoburguesa. Los intereses de los revisionistas perjudican los intereses del proletariado y de las masas trabajadoras, y favorecen a la burguesía. Por ello, la práctica revisionista no contribuye a destruir a las clases capitalistas y reaccionarias ni a preparar la revolución armada, sino que refuerza la existencia y el statu quo de la sociedad actual. Mientras existan estas contradicciones entre el proletariado y la burguesía, tanto durante la revolución como después de ella, el revisionismo se manifestará en diversas formas dentro del propio partido proletario, incluso como conflicto interno. Debemos elevar políticamente a las filas del Partido y desarrollar la conciencia política del pueblo, haciéndoles comprender que, mientras los comunistas sigan siendo necesarios para la sociedad, el peligro del revisionismo aparecerá en diferentes formas. Debemos unirnos y fortalecer al Partido en la lucha contra el revisionismo. Necesitamos emprender diversas revoluciones

culturales para transformar la democracia socialista en una gran fuerza bajo la dictadura del proletariado en los países donde se conquiste el poder político, aplicando la línea y las políticas adecuadas.

Marx y Engels formularon la teoría revolucionaria proletaria del marxismo. Desde entonces, mientras por un lado las teorías burguesas atacan al marxismo, por otro lado muchos en la historia han afirmado ser marxistas y lo han distorsionado de diversas formas, oponiéndose a su esencia.

Hacia finales de la última década del siglo XIX, el marxismo derrotó todas las tendencias oportunistas burguesas y pequeñoburguesas en el Movimiento Comunista Internacional y logró un lugar estable como la teoría científica del proletariado internacional. Marx y Engels libraron una lucha feroz contra estas tendencias durante casi medio siglo y las derrotaron.

Tras la transformación del capitalismo en capitalismo monopolista-imperialista, y en el proceso de aplicar creativamente los principios fundamentales del marxismo a la práctica concreta de la revolución rusa y de la revolución proletaria mundial, así como en el proceso de librarse una lucha teórica y política contra las diversas corrientes revisionistas — como Bernstein, los narodniks, los economistas, los mencheviques, los marxistas legales, los liquidadores, Kautsky, Trotsky y los marxistas dogmáticos como Plejánov —, Lenin preservó la ciencia proletaria del marxismo, la enriqueció y la elevó a una etapa nueva y superior. Así se desarrolló el marxismo-leninismo. Lenin consideraba a los revisionistas como agentes del imperialismo ocultos en las filas del movimiento proletario; los criticó y combatió firmemente.

El camarada Stalin preservó y desarrolló el marxismo-leninismo mediante la lucha contra los trotskistas, los zinovievistas, los bujarinistas, los agentes burgueses y toda clase de oportunismos ocultos en el Partido Comunista soviético.

El Partido Comunista de China, bajo la dirección del camarada Mao, libró diez luchas internas contra las tendencias izquierdistas, derechistas y oportunistas durante el proceso de la Revolución China y las derrotó. Llevó a cabo la Revolución de Nueva Democracia y construyó el socialismo. Así, mostró un camino para transformar los sistemas semicoloniales y semifeudales en Asia, África y América Latina, y para las Revoluciones de Nueva Democracia y las Revoluciones Socialistas en esos

países. Desarrolló la línea de la Guerra Popular Prolongada. En este proceso, como parte de la lucha en el plano internacional contra el revisionismo internacional, combatió contra el agente imperialista Tito y contra revisionistas como Togliatti y Thorez, y preservó el marxismo-leninismo y lo desarrolló.

Lideró la lucha teórica internacional contra el revisionismo moderno de Jruschov a través del Gran Debate, bajo la dirección del camarada Mao. Este Gran Debate ayudó a que las genuinas fuerzas revolucionarias proletarias que combatían el revisionismo formaran nuevos partidos marxista-leninistas en todo el mundo, sobre la base de los principios marxista-leninistas, y facilitó el camino para su avance. Durante este periodo, el camarada Mao dirigió una lucha de dos líneas contra el centro principal del revisionismo moderno de los seguidores del camino capitalista, bajo la dirección del revisionista empedernido Liu Shao-chi. La Gran Revolución Cultural Proletaria fue emprendida bajo la dirección del camarada Mao en el PCCh contra el revisionismo moderno. La GRCP actuó como catalizador para sensibilizar la lucha teórica y política contra el revisionismo en diversos Partidos Comunistas del plano internacional. Lin Piao, quien se situó a la vanguardia junto con Mao en la GRCP, utilizó un lenguaje “izquierdista” bajo el velo del Pensamiento Mao Tse-tung, sacó a la luz la línea revisionista en muy poco tiempo e intentó tomar el poder de manera traicionera; se reveló finalmente como conspirador. Tras la muerte del camarada Mao, la camarilla revisionista moderna Hua-Deng encabezó una conspiración contrarrevolucionaria, tomó el poder y restauró el capitalismo chino en lugar del socialismo, sustituyendo el poder estatal socialista por un capitalismo burocrático. Después, al igual que ocurrió en Rusia, el revisionismo adquirió hegemonía en China, situación en la cual los Partidos Comunistas de varios países del mundo degeneraron en partidos oportunistas de derecha y partidos revisionistas. Los movimientos revolucionarios de algunos países también llegaron a su fin.

La línea revisionista moderna de Deng causó un daño extremo al movimiento comunista revolucionario de nuestro país. En especial, el PCI (ML) Liberation, bajo la dirección de Vinod Misra, se volvió denguista y degeneró en un partido revisionista. El grupo DV (uno de los grupos de la anterior UCCRI ML) es una escisión revisionista denguista. Nuestro Partido y varios partidos y fuerzas maoístas del mundo retomaron las lecciones históricas de la GRCP y condenaron el revisionismo moderno de

Deng con el arma más poderosa del marxismo-leninismo-maoísmo. Estos partidos también están combatiendo las diversas formas de revisionismo que surgieron por la influencia de Deng, incluido el revisionismo bajo el velo del maoísmo y todos los matices de revisionismo. El PCI (ML) [Guerra Popular], una de las dos corrientes revolucionarias del PCI (Maoísta) unificado, hizo comentarios erróneos sobre el segundo mundo en relación con la teoría de los tres mundos durante algún tiempo; sin embargo, pronto rectificó su error.

Más tarde, el PCN (M) presentó la “línea de Prachanda” bajo la dirección de la camarilla traidora Prachanda-Bhattarai. El PCR (EE.UU.), bajo la dirección de Bob Avakian, presentó otra teoría revisionista moderna, denominada avakianismo. Varios partidos y fuerzas maoístas, incluido nuestro Partido, se opusieron y expusieron teóricamente estas dos tendencias.

Debemos denunciar especialmente el socialimperialismo chino —es decir, el revisionismo chino y el falso socialismo que surgió con el eslogan engañoso de “socialismo con características chinas”—. Los partidos revisionistas modernos que hoy gobiernan en nombre de partidos comunistas en Vietnam, Cuba y Corea del Norte, así como los partidos revisionistas modernos que no enarbolan en alto la bandera internacionalista del proletariado ni en su país ni en el plano internacional, que no aplican el socialismo y que no luchan por el triunfo de la Revolución Socialista Mundial, no pueden ser Partidos comunistas genuinos. Estos partidos contribuyen a perpetuar los sistemas capitalistas como partidos oportunistas. Debemos desenmascarar el oportunismo de esos partidos y, por lo tanto, desarrollar la conciencia revolucionaria y la vigilancia de los pueblos del mundo. Nuestro programa del Partido declaró la correcta posición marxista acerca del internacionalismo proletario y de las relaciones entre los países.

En lo que respecta a nuestro país, nuestro Partido se forjó en medio de la lucha teórica y política contra el revisionismo y el neorevisionismo. Posteriormente confrontó tendencias oportunistas de derecha, aventurismo de izquierda y diversas formas de oportunismo y revisionismo que surgen dentro y fuera del partido, combatió esas corrientes en el interior y en el exterior del partido y alcanzó así su estado actual.

Tras el triunfo de la Gran Revolución de Octubre en Rusia bajo la dirección del gran maestro marxista Lenin en 1917, la teoría marxista-leninista se popularizó en nuestro país. El Partido Comunista de la India (PCI) se formó en 1925 bajo la influencia de la teoría de la revolución y como resultado de las heroicas luchas militantes de clase del proletariado contra el imperialismo británico. Aunque existieron numerosas oportunidades, debido a la línea errónea seguida por la dirección del Partido en aquel momento no pudo desempeñar el papel de vanguardia en el movimiento nacional de liberación y democrático. El Partido Comunista siempre negó reconocer la verdadera naturaleza clasista de la dirección gandiana —burguesa y feudal—; por ello fracasó en adoptar el camino genuino de la revolución, en asumir la iniciativa revolucionaria y en combatir a la dirección. En consecuencia, comprendió equivocadamente a la clase burguesa compradora como si fuera una clase burguesa nacional, se subordinó a la dirección gandiana y se mostró renuente a adoptar una estrategia-táctica genuina que combinara la verdad universal del marxismo-leninismo con la práctica concreta de la Revolución India. La dirección cometió graves errores al analizar las clases en la sociedad india, falló gravemente en ligarse a las amplias masas —especialmente al campesinado— y rechazó aprender de la Revolución China que avanzaba exitosamente bajo la dirección del camarada Mao Tse-tung y del PCCh, así como de aplicar de manera creativa el camino de la Guerra Popular Prolongada y las grandes experiencias adoptadas por esta a las condiciones concretas de nuestro país.

El Partido no asumió el camino de la lucha armada para la toma del poder político en el movimiento de liberación nacional. Para entonces, la situación revolucionaria objetiva en la India era muy favorable. Pero la dirección oportunista de derecha del Partido Comunista siempre se negó a adoptar el camino correcto de la Guerra Popular Prolongada para la liberación nacional armada y la democracia. De hecho, la dirección del Partido Comunista ayudó a la clase burguesa a desviar el movimiento antiimperialista y militarista del pueblo, entró en una alianza oportunista con el Congreso, no mantuvo independencia en el Frente Único, creyó que todo era posible mediante la unidad y redujo al pueblo revolucionario a un simple apéndice de la dirección gandiana. Además, la dirección del Partido comunista traicionó la gran lucha armada campesina de Telangana y cayó de lleno en el pantano del parlamentarismo y el revisionismo bajo el engañoso argumento de “utilizar” el parlamento. En

realidad, la condición objetiva era excepcionalmente favorable para impulsar la Revolución Agraria; existía el camino de la gran Guerra Popular Prolongada y el ejemplo victorioso de la Revolución China bajo la dirección del camarada Mao Tse-tung. Sin embargo, actuaron en sentido contrario. No obstante, las filas heroicas del Partido comunista se unieron al pueblo en lucha y dirigieron varias luchas revolucionarias. Miles de camaradas entregaron sus valiosas vidas para alcanzar la gran causa de realizar la Revolución de Nueva Democracia en la India como parte de la Revolución Socialista Mundial.

Las fuerzas revolucionarias genuinas que representaban las filas revolucionarias de la India lucharon contra las líneas oportunistas de derecha y revisionistas de la dirección que encabezaba el PCI, contra sus traiciones y posteriormente contra el revisionismo moderno del PCI (M). Esta lucha alcanzó nuevas dimensiones a finales de los años cincuenta y en los sesenta. El Gran Debate, asumido bajo la dirección del PCCh con el camarada Mao Tse-tung al frente contra el revisionismo moderno soviético representado por la dirección de Jruschov, se erigió como el símbolo de este nuevo comienzo. Del mismo modo que el Gran Debate se intensificó y condujo a la Gran Revolución Cultural Proletaria que sacudió la tierra, también la lucha contra el revisionismo moderno del PCI (M) se intensificó aún más y llegó al punto de la ruptura definitiva con ese partido. El inicio de la GPCR marcó un hito en este proceso. Bajo la influencia directa de ese proceso, las fuerzas que representaban inicialmente la lucha contra el revisionismo del PCI y luego contra el revisionismo moderno de la dirección del PCI (M) apoyaron el Pensamiento Marxista-Leninista-Maoísta —hoy maoísmo— tanto en el plano teórico como, sobre todo, en su práctica revolucionaria, y lo interiorizaron. Así, el camarada Charu Mazumdar, el camarada Kanhai Chatterjee y los grandes dirigentes de primera fila, junto con las fuerzas maoístas, salieron públicamente en gran número para condenar el programa del VII Congreso del PCI (M) como revisionista. La gran rebelión de Naxalbari, que estalló en mayo de 1967 bajo la dirección del camarada Charu Mazumdar, se convirtió en el inicio del “Trueno de Primavera en la India”. Desde entonces, la historia del movimiento comunista en nuestro país tomó un nuevo viraje cualitativo. No solo expuso ampliamente el revisionismo y rompió definitivamente con él, sino que, por primera vez, se erigió en símbolo de la aplicación consciente del luminoso camino de la toma del poder político mediante la Guerra Popular Prolongada, el camino del MLM y el camino planteado por el camarada Mao.

Así, el marxismo-leninismo-maoísmo se erigió como una línea de demarcación teórico-política entre los revisionistas y los revolucionarios genuinos de la India. Naxalbari inspiró luchas campesinas armadas en diversos niveles en casi diez estados del país. En ese proceso, los revolucionarios genuinos se organizaron en dos principales corrientes revolucionarias en 1969: el PCI (ML) y el Centro Comunista Maoísta (MCC). El VIII Congreso del PCI (ML) se celebró en 1970. Sin embargo, debido a las tácticas de izquierda que el Partido siguió en ese momento, a tendencias ajena de derecha e izquierda en su interior y a la brutal ofensiva del enemigo en todo el país, el movimiento sufrió temporalmente un retroceso. Poco después del VIII Congreso, el contrarrevolucionario Satyanarayana Singh atacó al camarada Charu Mazumdar con su línea oportunista de derecha en 1971 y dividió el Partido. La policía de Bengala Occidental arrestó al camarada Charu Mazumdar el 28 de julio de 1972 y lo asesinó bajo custodia policial. La mayor parte de la dirección del Comité Central y de los diversos Comités Estatales del PCI (ML), así como muchos cuadros del Partido, se convirtieron en mártires, fueron arrestados o dispersados. Al carecer de un centro partidario, el Partido quedó extremadamente debilitado en el plano organizativo y surgió confusión teórica. El PCI (ML) se dividió varias veces y se formaron numerosos partidos y grupos. Los dirigentes de nivel central y las respectivas direcciones estatales que no fueron arrestados continuaron trabajando con la teoría y la política según su comprensión. Durante este periodo surgieron fuertes tendencias de aventurerismo de derecha y de izquierda. En la etapa posterior hubo, por un lado, intentos de unidad de los auténticos comunistas revolucionarios y, por otro, nuevas divisiones y formación de nuevos grupos.

Aunque el movimiento sufrió temporalmente un retroceso, el movimiento revolucionario fue ganando fuerza de manera gradual y avanzó en medio de numerosos altibajos, asimilando lecciones de experiencias anteriores y enfrentando con audacia la represión enemiga, realizando enormes sacrificios en su dirección, el PCI (ML) y el Centro Comunista Maoísta (MCC). Ambas corrientes revolucionarias maoístas libraron una lucha decidida contra las diversas formas de oportunismo dentro y fuera del movimiento revolucionario en todo el país, basándose en el camino correcto de la revolución y continuando el legado de todos los aspectos revolucionarios del movimiento comunista indio.

Por otro lado, las dos principales corrientes revolucionarias unieron a los revolucionarios genuinos que venían actuando como partidos o grupos separados, como fracciones y también como individuos, y finalmente se fusionaron en el PCI (Maoísta) el 21 de septiembre de 2004 como un centro único de la vanguardia proletaria india. Este hecho alcanzó una importancia decisiva en la historia de la Revolución India. Con la unificación del PCI (ML) Naxalbari con el PCI (Maoísta) el 1 de mayo de 2014, la unidad de los diversos revolucionarios de la India, así como de los partidos y grupos revolucionarios, queda completada.

Ahora permíteme explicarte la posición de nuestro Partido hacia los diversos partidos de izquierda existentes en la India en las condiciones actuales.

La principal tarea teórica del Partido hoy es enfrentar y derrotar en el plano teórico las tendencias posmodernas, especialmente las tendencias revisionistas. Si nuestro Partido no lucha contra el revisionismo tanto en el plano teórico como en el político, sería imposible llevar a cabo la Revolución de Nueva Democracia en el país. Diversos revisionistas están tratando de desviar a los sectores avanzados del camino de la revolución. Intentan desviar al pueblo revolucionario hacia caminos parlamentarios, legales y pacifistas mediante sus ideologías revisionistas de corte posmoderno.

Cuando la alianza de “izquierda” del PCI y del PCI (Marxista) estuvo en el poder en Kerala y Bengala, los partidos de las clases dominantes en el gobierno central y en los estados que gobernaban con su apoyo aplicaron políticas dictadas por el imperialismo y propias de la clase dominante compradora. Especialmente cuando el PCI (Marxista) estuvo en el poder en Bengala Occidental, se entregaron las tierras de los campesinos a TATA, Birla, Ambani, Jindal y otros capitalistas compradores burocráticos del país, así como a corporaciones multinacionales como Salem, a precios irrisorios mediante su adquisición forzosa. Estos socialfascistas desplegaron a la policía y a las fuerzas paramilitares contra las luchas populares y desataron una represión severa. Se involucraron en falsos enfrentamientos y masacres. Asesinatos, atrocidades, saqueos, incendios de viviendas, arrestos, torturas y corrupción se volvieron normales. En Kerala, donde actualmente también se encuentra en el poder, el gobierno está aplicando políticas proimperialistas y entregando los recursos naturales a precios irrisorios. Está reprimiendo a nuestro Partido, al pueblo y a los obreros que se oponen a sus políticas con mano de hierro.

Con estas políticas represivas y antipopulares demuestran que no son en absoluto diferentes del BJP y del Congreso en su servicio al imperialismo.

En la actualidad, el PCI y el PCI (Marxista), junto con los partidos de la clase dominante —incluidos los de las clases dominantes regionales—, ejercen una influencia considerable sobre amplios sectores de la clase obrera organizada de la India. En particular, la mayoría de las organizaciones de obreros y empleados de las industrias del sector público, bancos, compañías de seguros, minas de carbón y hierro y otros sectores similares se encuentran bajo la dirección o influencia de estos partidos. Esto constituye un obstáculo para la construcción de un movimiento obrero militante en la India. Los sindicatos de estos dos partidos se limitan a convocar huelgas generales una o dos veces al año. En las condiciones actuales, en las que la ofensiva del capital financiero internacional se intensifica día tras día y el gobierno central y los gobiernos estatales pisotean los derechos que los obreros conquistaron durante décadas de lucha, las condiciones son favorables para construir un fuerte movimiento obrero; pero ambos partidos constituyen un freno para ello. A veces murmuran sobre la privatización de empresas del sector público, la Inversión Extranjera Directa en el sector minorista, el despido de trabajadores y los sistemas de trabajo eventual o por contrato, pero en la práctica actúan como agentes que apoyan estas políticas. Nuestro Partido expone su política de colaboracionismo de clase. Nuestra debilidad en los sectores obreros urbanos está limitando el desarrollo de la Guerra Popular. Nuestro Partido necesita avanzar en la perspectiva de construir un fuerte movimiento sindical revolucionario. El Comité Central de nuestro Partido llamó a todos los partidos y fuerzas de izquierda a emprender luchas unificadas contra la represión estatal desatada por los gobernantes explotadores contra el pueblo oprimido, contra los ataques de las fuerzas fascistas hindutva brahmánicas, contra el desplazamiento y frente a otros problemas del pueblo. En algunos estados, nuestras Organizaciones de Masas están participando conjuntamente con las Organizaciones de Masas del PCI.

Ahora deseo hablarte de los diversos partidos oportunistas que actúan bajo la fachada del MLM.

El PCI (ML) Liberación y el PCI (ML) Estrella Roja siguen una línea oportunista de derecha bajo la fachada del MLM. Estos partidos abandonaron la lucha armada, sostienen el parlamentarismo y ayudan a los partidos burgueses y revisionistas como el PCI, el PCI (Marxista) y el

SUCI. El PCI (ML) Liberación adoptó la línea revisionista de Deng a comienzos de la década de 1980 y abandonó la revolución armada. Estas organizaciones difunden propaganda vil, atroz y calumniosa diciendo que nuestro Partido es violento. Debemos exponer entre las masas el verdadero carácter de estos dos partidos.

Algunos trotskistas que actúan dentro de la clase obrera difunden propaganda falsa afirmando que la India se ha convertido en un país capitalista, que la Guerra Popular Prolongada está desfasada y que el PCI (Maoísta) es una organización terrorista. No tienen ninguna preocupación por la India rural ni participan de manera militante en las luchas de la clase obrera. Acusan a la Guerra Popular Prolongada y al PCI (Maoísta) que la dirige, y se unen a las clases dominantes en su propaganda.

Aparte de estos, existen unos pocos partidos ML que siguen una línea oportunista de derecha. Todos ellos propagan el MLM en lo teórico y en lo político, movilizan a las masas en sus zonas de trabajo sobre problemas económicos y políticos por métodos legales, pero sus luchas nunca son militantes. Son organizaciones abiertas; alegan razones como que las condiciones revolucionarias aún no han madurado, que el pueblo no está listo para la lucha armada, que no existe un auge revolucionario en el país o que están haciendo preparativos para la revolución, y por ello se limitan a luchas legales o parciales y posponen indefinidamente la Guerra Popular. CP Reddy, Satyanarayana Singh y otros dirigieron dos o tres grupos (New Democracy, Janashakti y otros) que poseían escuadras armadas en el Andhra Pradesh no dividido; sin embargo, utilizaron dichas escuadras únicamente para recaudar fondos de contratistas, para obtener votos y para mantener la hegemonía de sus propios grupos, pero no para hacer lucha armada. Según su comprensión, organizar formaciones militares para emprender la Guerra Popular constituye “aventurerismo de izquierda”. Casi todos estos partidos cayeron en el fango electoral en nombre de las tácticas. Las fuerzas de las antiguas facciones de la UCCRI(ML) se ven aquí y allá en el país, pero no están construyendo ninguna lucha de clases en ningún lugar. No existen en ninguna parte, excepto en Punjab.

Nuestro Partido ha venido desarrollando una dura lucha teórica y política con el PCI, el PCI (Marxista) y también con Liberación, Estrella Roja, New Democracy, Janashakti, el grupo Lin Piao y otros grupos ML. En ocasiones incluso tuvimos enfrentamientos físicos con New Democracy, Janashakti y Liberación; posteriormente superamos esas confrontaciones mediante

discusiones mutuas y, en algunos momentos, mediante un alto al fuego unilateral por nuestra parte. Estamos librando una lucha política y teórica contra la línea oportunista de derecha de estos partidos y realizando esfuerzos para formar amplias plataformas unificadas junto con sus Organizaciones de Masas y otras organizaciones, en torno a los problemas económicos y políticos del amplio pueblo oprimido —en especial de campesinos, obreros y sectores medios—, contra las fuerzas fascistas hindutva brahmánicas, contra la represión de los gobiernos explotadores, contra el desplazamiento y en defensa de los derechos civiles. Estamos trabajando conjuntamente en estas formas y estamos dispuestos a trabajar juntos en el futuro. Necesitamos asumir más iniciativas para trabajar con todas las fuerzas que estén listas para luchar contra las clases dominantes explotadoras de la India, contra sus políticas fascistas antipopulares y traicioneras, y en defensa de los intereses de la Revolución de Nueva Democracia y para la construcción de plataformas unificadas.

Somos conscientes de que existen activistas en los niveles inferiores de los diversos partidos ML de derecha que trabajan con aspiraciones revolucionarias y dedicación hacia el pueblo. Dependiendo del desarrollo de la Guerra Popular en el país, podrían llegar a pensar en el camino genuino de la revolución. Esperamos que rompan las cadenas de las ideologías revisionistas, posmodernistas, oportunistas de derecha y aventureristas de izquierda, y que se unan con los auténticos comunistas revolucionarios. También deseamos que avancen en esta dirección.

En conjunto, solo podremos impulsar el movimiento revolucionario hacia la victoria librando una lucha teórica contra el revisionismo en todas sus formas, exponiendo la verdadera naturaleza de la dirección en bancarrota y derrotándola. Nuestro Partido solo se desarrolló al denunciar y derrotar el oportunismo de derecha e izquierda mediante la lucha teórica y política, dentro y fuera del partido, desde el Trueno de Primavera de Naxalbari hasta hoy. Nuestro Partido pudo sostenerse en medio de los altibajos y avanzar únicamente haciendo esfuerzos al máximo de sus fuerzas, manteniendo una posición marxista correcta en la lucha teórica dentro del campo comunista internacional. Por ello, el Programa, los Estatutos y la Resolución Política de nuestro partido señalaron con claridad la importancia de la lucha contra el revisionismo. Aunque enfrentamos traiciones, golpes y derrotas temporales a manos de los revisionistas —que se presentaban bajo el velo de Partido Comunista

representando en realidad a la clase burguesa, incluso en el terreno teórico, no solo en la práctica—, hasta la instauración del comunismo mediante el proceso del socialismo, destruyendo el sistema capitalista mundial, acabaremos derrotándolos en el terreno teórico y en todos los frentes y alcanzaremos sin duda la victoria. Esto es lo que afirmamos siempre, no solo en nuestro Partido sino también en el campo revolucionario y ante el pueblo; esto mismo lo sostenemos incluso en el plano internacional.

**ENTREVISTADOR:** *Hay quienes, incluidos algunos que se consideran a sí mismos “comunistas”, adoptan una actitud derrotista frente a la guerra popular en la India, y algunos proclaman que no tiene ninguna posibilidad de victoria. ¿Podría explicar a nuestros lectores por qué debemos mantener una visión esperanzada y optimista respecto a la guerra popular en la India y, pese a los reveses, qué avances y logros han alcanzado recientemente el Partido Comunista de la India (Maoísta) y el EGPL?*

**CAMARADA BASAVARAJ:** Sí. Tienes razón. Algunos individuos, incluidos aquellos que se proclaman a sí mismos “comunistas”, adoptan una actitud derrotista hacia la guerra popular en la India. Otros carecen de confianza en su victoria. Carecen del entendimiento marxista elemental de que el imperialismo y el sistema semicolonial y semifeudal de la India —que esclaviza al pueblo— están en declive, y de que la guerra popular que se desarrolla en la India, como parte del socialismo y de la revolución socialista mundial, es su germe más vivo. Esto se debe a que carecen de una perspectiva histórico-materialista dialéctica respecto a las leyes del desarrollo social. No comprenden las leyes del desarrollo social; analizan y entienden las condiciones de manera metafísica. Solo ven los problemas, las condiciones difíciles y las pérdidas del movimiento revolucionario en las condiciones presentes. Consideran que la situación actual del equilibrio de fuerzas entre los enemigos y el pueblo es permanente e inmutable. No toman en cuenta las oportunidades para fortalecer el movimiento aprendiendo valiosas lecciones de la condición revolucionaria objetiva, de las debilidades del enemigo, de las contradicciones entre las clases enemigas y de la práctica de las fuerzas revolucionarias. No confían en el carácter revolucionario de la actual era imperialista-revolucionaria ni en la naturaleza revolucionaria del pueblo. No comprenden o se niegan a comprender los cambios en curso y los cambios futuros en el equilibrio de fuerzas con el enemigo mediante los esfuerzos revolucionarios conscientes de las fuerzas revolucionarias y del

Partido revolucionario, a través de asumir tácticas de manera planificada según las condiciones y superando los golpes y reveses. No confían en el pueblo, los genuinos creadores de la historia, ni en la teoría científica del MLM (el marxismo actual), ni siquiera en sí mismos. Creen que los enemigos de las amplias masas y su fuerza son invencibles. Estas personas generan derrotismo. Ustedes saben claramente que las actitudes derrotistas no se observan solo en nuestro país, sino también en varios países y partidos del mundo.

Tenemos plena confianza en el éxito de la Guerra Popular en la India. El MLM es nuestra teoría guía: la teoría más progresiva, revolucionaria, dinámica y científica entre todas las teorías existentes hasta hoy. Es la teoría de la clase más avanzada, el proletariado. Es el arma teórica más poderosa en manos del pueblo oprimido de la sociedad. La Guerra Popular alcanzará sin duda la victoria mediante la organización de las clases, sectores y nacionalidades oprimidas a la luz de esta teoría, dirigiéndolas y continuando la lucha de clases —la Guerra Popular—. Creemos firmemente que el pueblo es el creador de la historia y que alcanzará la victoria final. Estamos desarrollando la lucha de clases, es decir, la Guerra Popular, con absoluta confianza en nuestra teoría, en el pueblo y en el futuro. Conocemos a fondo a nuestros amigos y enemigos. Vemos al enemigo estratégicamente como un tigre de papel y, tácticamente, como un tigre real, y estamos desarrollando la Guerra Popular Prolongada.

El marxismo afirma que la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción es el origen del cambio social. El sistema socioeconómico de la India es actualmente semicolonial y semifeudal. La clase capitalista burocrática compradora y la clase feudal colaboraron con los imperialistas y continúan actuando como las clases dominantes explotadoras. El imperialismo ejerce un dominio político indirecto, explotación y control sobre nuestro país. El Estado indio, que representa a estas clases dominantes explotadoras, está desatando explotación, opresión y represión contra los trabajadores, campesinos, la pequeña burguesía, la burguesía nacional y sectores sociales específicos como los dalits, los pueblos tribales, las minorías religiosas, las mujeres, las personas LGBT, las nacionalidades oprimidas de Cachemira y del Noreste, entre otras. Todas las políticas de estos gobiernos en los sectores político, económico, industrial, agrícola, de servicios, de defensa, de cultura y de medio ambiente son antipopulares y traicioneras. Están orientadas a los

intereses de un reducido grupo de capitalistas burocráticos compradores, terratenientes e imperialistas. Por ello, las amplias masas oprimidas sin duda lucharán —y están luchando— contra estas clases dominantes explotadoras. Esta lucha es la base, la fuente y también la garantía del éxito de la Guerra Popular.

El nuestro es un país extenso donde existe un desarrollo desigual económico, social y cultural. Somos relativamente débiles. Nuestro enemigo es fuerte. El movimiento revolucionario se encuentra actualmente en la etapa de autodefensa estratégica y también se desarrolla de manera desigual. Aún no se ha extendido a todas las áreas y sectores. El enemigo está haciendo todo lo posible por eliminarnos antes de que nos fortalezcamos. Nuestro enemigo no es solo el viejo Estado indio; el imperialismo capitalista mundial también lo respalda. Enfrentamos desafíos similares a los que enfrentó la revolución rusa en un momento en que no existía ningún campo socialista en el mundo. Sin embargo, hoy existen Partidos y fuerzas maoístas que luchan por el triunfo de las revoluciones en diversos países del mundo, y contamos con su apoyo. Cuando combatimos a un enemigo poderoso, atravesamos altibajos, avances y retrocesos. Asumimos los desafíos, nos extendemos a todas las áreas y sectores del país, ampliamos la base de masas y luchamos con valentía y osadía. Alcanzaremos la victoria. El pueblo es invencible; es el factor decisivo. Si organizamos a las masas oprimidas, las grandes mayorías derribarán a los pocos explotadores. Tenemos absoluta confianza en la verdad histórica de que la lucha avanza mediante derrotas y victorias parciales, hasta conquistar la victoria definitiva. El imperialismo capitalista no es permanente en esta tierra. En el proceso de desarrollo de la sociedad humana, finalmente se establecerá el comunismo y una sociedad sin explotación ni opresión.

La presente situación internacional y doméstica es muy favorable para impulsar el movimiento revolucionario. Las tres contradicciones fundamentales se agudizan día a día. Las cuatro contradicciones fundamentales del país también se intensifican. Todo ello está creando condiciones objetivas favorables para las revoluciones. En los últimos tiempos, y especialmente desde que las fuerzas fascistas hindutva bajo la dirección de Modi llegaron al poder en el gobierno central y en la mayoría de los estados, han estado aplicando agresivamente las políticas de Liberalización, Privatización y Globalización (LPG), que cumplen los intereses de los imperialistas y de las clases dominantes compradoras de

la India. Los campesinos del país llevaron a cabo una prolongada y combativa lucha de un año en Delhi contra las tres leyes agrarias anti campesinas y traicioneras que obligaron temporalmente a Modi a retirarlas. Estas leyes fueron presentadas bajo el nombre de “Atmanirbhar” como parte de una conspiración para transformar al país en dependiente de los imperialistas para el suministro de alimentos. Junto a la lucha de Shaheen Bagh en Delhi contra la CAA, las luchas populares en curso contra los campamentos policiales, los desplazamientos, la construcción de megaproyectos devastadores y la represión estatal fascista en Chhattisgarh, Odisha, Andhra Pradesh, Telangana, Jharkhand, Bihar, Kerala, Punyab y Maharashtra —libradas por obreros, docentes, empleados, estudiantes, desempleados, sectores sociales oprimidos y otros — continúan desarrollándose en todo el país. Todo ello revela condiciones favorables para la revolución en la India.

El gobierno central y los gobiernos estatales están tratando de reprimir los movimientos mediante métodos fascistas. Especialmente como parte de la construcción de una India neocolonial brahmánica-hindutva fascista en nombre de la “Nueva India”, el gobierno de Modi está lanzando ataques constantes contra las minorías religiosas, especialmente musulmanes, dalits, pueblos tribales y demócratas. Está ejecutando todo tipo de ataques contra sus costumbres religiosas y hábitos alimentarios e intenta imponer leyes draconianas para justificar sus actos. Revocó el Artículo 370 y la Sección 35A y disolvió la autonomía de Cachemira. Aprobó una ley anulando el triple talaq, impulsó la construcción del templo Ram Mandir en Ayodhya, reprimió las voces críticas, fabricó casos de conspiración y encarceló a personas, además de desatar la ofensiva multifacética “SAMADHAN” para suprimir el movimiento revolucionario mediante los métodos fascistas más extremos. Pero las amplias masas oprimidas y los demócratas comprenden las conspiraciones del Cuerpo Nacional de Voluntarios (RSS) y del BJP en el gobierno central y están alzando su voz y organizándose contra ellas.

Ahora veamos brevemente la situación de la Guerra Popular en curso bajo la dirección de nuestro Partido, del EGPL y de los órganos populares revolucionarios.

Tras Naxalbari, nuestro movimiento sufrió un revés en poco tiempo. Hubo desesperación y desánimo. Pero revisamos el movimiento, aprendimos lecciones de los errores y debilidades, los superamos y avanzamos gradualmente. Desde finales de la década de 1970, dos

corrientes revolucionarias —el PCI (ML) y el MCC— empezaron a trabajar en pequeñas zonas de Andhra Pradesh, Bihar y otros estados, y fueron aprendiendo y desarrollándose. En el proceso enfrentamos tendencias derechistas, izquierdistas y diversas formas de revisionismo dentro y fuera del partido. Nos fortalecimos y nos expandimos a todos los sectores. Formamos el EGPL, órganos de poder popular y diversos espacios del Frente Único bajo la dirección del Partido. El proceso de unidad de los revolucionarios genuinos tuvo lugar durante este período. Las dos principales corrientes revolucionarias de la India —el PCI (ML) [Guerra Popular] y el Centro Comunista Maoísta de la India (MCCI)— se fusionaron el 21 de septiembre de 2004 y surgió el PCI (Maoísta). Así nos desarrollamos como un destacamento del proletariado internacional y como una vanguardia unificada desde un solo centro que dirige la Revolución de Nueva Democracia en la India. Posteriormente realizamos con éxito el Congreso de Unidad, el Noveno Congreso del partido, en enero de 2007. El Congreso adoptó los documentos básicos enriquecidos y algunos documentos de orientación. Formulamos las tareas centrales, las tareas principales y otras tareas importantes, y consolidamos la dirección mediante elecciones.

Después del Congreso, nuestra práctica continuó en la dirección de cumplir otras tareas, incluida la tarea central de conquistar el poder estatal mediante la lucha armada. En 2005, varios gobiernos estatales desataron Salwa Judum, Sendra y otras campañas represivas con el apoyo y bajo la guía del gobierno central, en un intento de reprimir nuestro movimiento. Derrotamos a Salwa Judum y otras campañas a finales de 2008 gracias a las heroicas luchas políticas y militares de las tres fuerzas del EGPL —las fuerzas principales, secundarias y de base—, de los órganos populares revolucionarios, de la policía revolucionaria y de intelectuales progresistas y demócratas, así como de activistas sociales bajo la dirección de nuestro Partido. Más tarde, el gobierno central y los gobiernos estatales iniciaron la ofensiva estratégica multifacética a nivel nacional conocida como Operación Caza Verde desde 2009. Enfrentamos esta ofensiva realizando enormes sacrificios hasta 2017, sin permitir que se cumpliera su objetivo. Luego el enemigo lanzó otra ofensiva multifacética, “SAMADHAN”, desde mayo de 2017. El EGPL, las organizaciones de masas revolucionarias y el pueblo revolucionario están librando una guerra guerrillera heroica contra la Policía Especial, las fuerzas paramilitares y las fuerzas comando —que cuentan con el apoyo del poder, los recursos económicos, las armas modernas y el

entrenamiento intensivo—, así como contra el despliegue masivo del ejército indio bajo la fachada de estas fuerzas. En conjunto, dicho brevemente, el movimiento revolucionario que avanzó bajo la dirección de nuestro Partido desde finales de la década de 1970 hasta 2011 se encontraba en una fase de ascenso. Miles de mártires derramaron su sangre por este avance. Durante este periodo, el Partido avanzó en cierta medida hacia el cumplimiento de otras tareas, incluida la tarea central, y adquirió experiencias sumamente valiosas y nuevas en los ámbitos político, militar, del Frente Único y cultural. Nuestro Partido ha realizado esfuerzos para educar al pueblo en la política de la Revolución de Nueva Democracia como alternativa al falso sistema parlamentario y al Estado de las clases explotadoras; organizarlo, impulsar las luchas de clases, desarrollar su fuerza subjetiva y construir el Ejército Popular. Al emprender la Guerra Popular —la guerra de guerrillas— de manera planificada, destruyó el poder estatal de las clases compradoras y explotadoras, construyó y expandió las bases guerrilleras. Estas bases guerrilleras contribuyeron a consolidar aún más el movimiento y a hacer avanzar la Guerra Popular. Construimos estas bases en Dandakaranya (DK), Bihar-Jharkhand (BJ), la frontera Andhra-Odisha (AOB), Telangana, Bengala Occidental y algunas partes del estado de Odisha. Establecimos los Comités Populares Revolucionarios (RPCs) como el órgano de poder estatal en los niveles de aldea, área y división, según la correlación de fuerzas del movimiento. Estos RPCs están sosteniendo el nuevo Estado democrático. Los gobiernos populares están explorando el potencial agrícola abundante oculto en el pueblo y están haciendo esfuerzos para desarrollar la producción agrícola mediante el trabajo colectivo; avanzar hacia el desarrollo económico y la autosuficiencia; promover la cultura democrática; y apoyar al Partido, al EGPL, a los órganos populares revolucionarios, a los órganos populares y a la lucha por la Guerra Popular.

Sin embargo, durante el proceso de desarrollo del Partido, el Ejército Popular y el Frente Único —las tres armas mágicas que garantizan el éxito de la revolución desde 2012— surgieron graves deficiencias, debilidades y limitaciones. Debido a las deficiencias y limitaciones en adoptar e implementar tácticas conforme a los cambios en las relaciones de producción provocados por las políticas de globalización imperialista y por las condiciones de guerra; debido a la falta de suficiente bolchevización del Partido, del EGPL y de los órganos populares; y debido a la constante ofensiva contrarrevolucionaria contra el Partido y el

movimiento revolucionario por parte de las clases dominantes compradoras de la India siguiendo los dictados de los imperialistas, se produjeron grandes pérdidas en este período. Diversas oficinas, subcomités y departamentos fueron afectados. Decenas de dirigentes centrales y estatales fueron arrestados desde 2005, y el Partido sufrió una pérdida severa. Veintiún miembros del CC fueron arrestados después del Congreso. Siete cayeron mártires en falsos enfrentamientos, asesinatos disfrazados de enfrentamientos, y trece integrantes del Comité Central murieron por mala salud. Las pérdidas se concentraron en las zonas urbanas y llanas. En esta condición, el Partido no puede utilizar la atmósfera favorable en todo el país. Debemos observar las difíciles condiciones, problemas y desafíos del Partido en este contexto. Sin embargo, aunque en comparación con la época de Naxalbari hay mejoras en el Partido y en el movimiento revolucionario en todos los sectores, no pudimos proteger la dirección revolucionaria ni las fuerzas subjetivas en medio de la severa ofensiva del enemigo, y así surgió esta situación. El sexto pleno del Comité Central adoptó tácticas, la orientación de la práctica general y un plan estratégico. Realizó los cambios necesarios en las tareas inmediatas, principales y centrales basándose en los hechos a la luz del MLM. El Partido necesita realizar esfuerzos con una firme determinación en consecuencia.

En los últimos tiempos, hemos logrado ciertos avances en los ámbitos teórico, político, organizativo, militar y cultural. Veamos brevemente algunos de ellos. El CC asumió tareas concretas e importantes en los ámbitos teórico y político durante su Sexta reunión y la continuación de esta. Adoptó el documento “Cambios en las relaciones de producción en la India: nuestro programa político”, el cual dio respuesta a la discusión irreal e inmadura que sostenía que las relaciones de producción en la India habían pasado a ser capitalistas, y afirmó que el sistema social y económico indio sigue siendo semicolonial y semifeudal. Sin embargo, también señaló que, como resultado de las políticas de los imperialistas, de los capitalistas burocráticos compradores y de las clases feudales, existen considerables cambios capitalistas distorsionados, y formuló el programa político y las tácticas. Formuló y publicó el documento “La cuestión de las nacionalidades en la India: la posición de nuestro Partido”. Realizó los cambios y adiciones necesarios en los documentos “La cuestión de las castas en la India: nuestra perspectiva” y “China: un nuevo país socialimperialista”, y los volvió a publicar. Preparó y publicó la Reseña Política y Organizativa Central desde el Noveno Congreso de

Unidad del Partido, celebrado en 2007, hasta 2020. En las condiciones cambiantes y en el escenario actual del movimiento, modificó la tarea central del siguiente modo: “Trabajemos con el objetivo de desarrollar Dandakaranya y Bihar-Jharkhand, así como Bihar Oriental-Jharkhand Noreste, como bases de apoyo. Intensifiquemos las luchas de clase antiimperialistas, anticapitalistas burocráticas, anticompradoras y antifeudales en todas las áreas del movimiento en el país”. Realizó los cambios necesarios en las tareas inmediatas en los ámbitos político, organizativo, militar, del Frente Único y urbano, de acuerdo con la tarea central principal.

El Comité Central publicó un documento sobre el entendimiento del Partido respecto a la formación de una organización internacional en su reunión de 2017. Publicó circulares y cartas sobre las condiciones políticas y sobre la ofensiva del enemigo en diversas ocasiones. De este modo, pudo transmitir la perspectiva y el entendimiento sobre diversos aspectos a los cuadros. A la luz de estos documentos, se facilitó la adopción de las tácticas necesarias para emprender las luchas del pueblo ante sus problemas.

Como parte de la campaña de consolidación del Partido, llevamos a cabo plenos en diversas Áreas Especiales, Zonas Especiales y Estados. Adoptamos las Reseñas Políticas y Organizativas de los movimientos en los lugares respectivos. Evaluamos las condiciones del movimiento y adoptamos tareas. Elegimos nuevos miembros para los comités de dirección y los consolidamos. También emprendimos con éxito una campaña de membresía del Partido en algunos estados y desarrollamos la membresía primaria del Partido. Fortalecimos las células del Partido y los GPC (Comités del Partido a nivel de aldea).

Celebramos cuatro jornadas revolucionarias de relevancia internacional en 2017–18, tales como la Gran Revolución Cultural Proletaria, el quincuagésimo aniversario de la Lucha Armada Campesina de Naxalbari, el centenario de la Revolución de Octubre rusa y el bicentenario del nacimiento del gran maestro marxista Karl Marx, con gran entusiasmo revolucionario. En ciertas áreas, basándonos en el programa de estudios publicado por el Comité Central para la educación política de los cuadros del Partido en 2019, se seleccionaron las materias de estudio en función de las condiciones concretas de las áreas respectivas, y se impartió formación política en todos los niveles. Además del estudio, también emprendimos la bolchevización y la formación práctica en ciertas áreas.

En otras áreas asumimos la lucha contra las tendencias no proletarias dentro del Partido y del EGLP. En el sector militar, dependiendo de la base de masas en las diversas zonas guerrilleras y áreas de resistencia roja, las fuerzas del EGLP llevaron a cabo Campañas Tácticas de Contraofensiva y programas de represalia bajo la dirección del Partido, y enfrentaron la ofensiva “SAMADHAN”-Prahār. En la región oriental, la resistencia se organizó bajo el nombre “GHAMASAN”. Las Campañas Tácticas de Contraofensiva (TCOC) y las campañas de represalia tuvieron éxito en algunos lugares y un éxito parcial en otros. En algunos lugares fracasaron.

En 2020, el EGLP realizó en total 99 acciones guerrilleras. La emboscada en Vimpa fue una de las más importantes. El EGLP eliminó a cuatro soldados del Ejército indio que se encontraban desplegados en secreto bajo la cobertura de fuerzas policiales, paramilitares y de comandos, además de algunos elementos de estas mismas fuerzas en esa emboscada. Esta fue una experiencia nueva y de mayor nivel. El EGLP llevó a cabo 350 acciones guerrilleras en todo el país desde diciembre de 2020 hasta septiembre de 2021. Aniquiló a 66 efectivos e hirió a 85 pertenecientes a la policía, fuerzas paramilitares y fuerzas de comando. Incautó 15 armas modernas, miles de municiones y otros equipos de guerra de las fuerzas enemigas. Las emboscadas en Jeeragudem y en Kadiyanar fueron las acciones más importantes, y el resto fueron de tipo pequeño y mediano. Las fuerzas del EGLP respondieron a las fuerzas policiales, paramilitares y de comando en más de 65 encuentros durante este período.

Debemos hacer una mención especial a la importancia política y militar de la emboscada de Jeeragudem. El EGLP dividió a las fuerzas enemigas que estaban en el Batallón número (más de 750 efectivos) y eliminó a un pelotón de 28 efectivos, eliminó a sus integrantes e hirió a otros 31 en otro pelotón. La emboscada ofreció una firme resistencia al ataque decisivo de Prahār que se desarrolló desde octubre de 2020 hasta junio de 2021. Pudo detener temporalmente el plan del enemigo. Infundió confianza entre el pueblo revolucionario, el Partido y el EGLP en que podíamos derrotar la ofensiva “SAMADHAN”-Prahār. Si este estilo de lucha maoísta se aplica en todas las bases guerrilleras y áreas de resistencia roja, podremos derrotar la ofensiva “SAMADHAN”.

Las fuerzas del EGLP aplicaron tácticas defensivas y escaparon con seguridad de los intensos ataques con drones realizados por la policía, las fuerzas paramilitares, de comando, del Ejército y de la Fuerza Aérea contra los campamentos del EGLP en la zona de lucha de Dandakaranya,

en la medianoche del 14 y 15 de abril de 2022. Hubo una amplia protesta contra los ataques con drones en el país y en el mundo.

En 2022, las fuerzas del EGLP eliminaron a cuatro policías Jaguar de Jharkhand en Campañas Tácticas de Contraofensiva y en acciones de represalia en Bihar-Jharkhand, East Bihar-North East Jharkhand Special Areas, y dejaron heridos a varios más en represalia contra la ofensiva “SAMADHAN”-Prahár del enemigo.

En la zona fronteriza de Andhra-Odisha, el EGLP hirió a cuatro policías en medio del constante “peinado” y los ataques persistentes del enemigo.

En el último año, las fuerzas del EGLP eliminaron a 14 policías paramilitares, comandos y de la policía especial en acciones guerrilleras del EGLP en distintas áreas guerrilleras. Hirió a 54 policías paramilitares, comandos y de la policía especial, e incautó 7 fusiles AK-47 y municiones de estas fuerzas.

En algunas zonas de lucha, la milicia popular emprendió acciones guerrilleras de manera independiente e incautó armas del enemigo.

Las fuerzas del EGLP realizaron emboscadas deliberadas, emboscadas de oportunidad, acciones de francotirador, trampas explosivas, acciones a distancia, acciones de sabotaje, incautación de suministros enemigos, eliminación de informantes, eliminación de contrarrevolucionarios y eliminación de enemigos del pueblo; atacaron los campamentos policiales con bombardeos y granadas y aplicaron otras tácticas en Campañas Tácticas de Contraofensiva (TCOC) y acciones de represalia, con el fin de derrotar la ofensiva contrarrevolucionaria “SAMADHAN”-Prahár. La guerra de guerrillas del EGLP desempeñó un papel importante en la protección de las bases guerrilleras y de los RPCs (Comités Populares Revolucionarios).

Impartimos formación política y militar a las fuerzas del EGLP. Celebramos el vigésimo aniversario del EGLP durante todo el año, desde el 2 de diciembre de 2020 hasta el 2 de diciembre de 2021.

Al asumir las luchas del pueblo y las guerras del pueblo con una acción coordinada, pudimos detener temporalmente la minería, los proyectos industriales, las megarepresas y los centros turísticos.

En algunas zonas de lucha reclutamos a jóvenes para el EGLP durante la campaña de reclutamiento. Hemos venido llevando a cabo estas campañas todos los años.

En relación con el Frente Unido, como parte de la consolidación de las Organizaciones de Masas y de los RPC (Comités Populares Revolucionarios), se realizaron reuniones electivas representativas y Conferencias de Organizaciones Revolucionarias de Masas en diversos niveles. Se eligieron nuevos comités de dirección. El pueblo celebra cada año días revolucionarios y días de protesta bajo la dirección del Partido, del EGPL y de las Organizaciones de Masas: el 26 de enero, el 15 de agosto, el gran día de lucha de Bhoomkal el 10 de febrero, el Día Internacional de la Mujer Obrera el 8 de marzo, el Día Antiimperialista el 23 de marzo, el Primero de Mayo, la Semana de los Mártires del 28 de julio al 3 de agosto, la semana del aniversario de la fundación del 21 al 27 de septiembre, el Día de la Revolución de Octubre rusa el 7 de noviembre, el día de la fundación del EGPL del 2 al 8 de diciembre, entre otros. En este 23 de marzo, el Día Antiimperialista, realizamos reuniones y programas en defensa del martirio de los camaradas Bhagat Singh, Rajguru y Sukhdev, oponiéndonos a la agresión de Rusia contra Ucrania y al belicismo de Estados Unidos, la Unión Europea y la OTAN, y saludando al Nuevo Ejército del Pueblo de Filipinas en su 53.<sup>º</sup> aniversario. Nos oponemos a la penetración de las fuerzas fascistas brahmánicas hindutva en las zonas de lucha mediante las luchas del pueblo, acciones de represalia y acciones guerrilleras. Estamos desarrollando programas de propaganda y de represalia contra los ataques y masacres de dalits y pueblos tribales. Varias luchas antifascistas brahmánicas hindutva continúan en diversas formas en todo el país, desde el nivel local hasta el nivel central.

Las luchas de clases antiimperialistas, anti-capitalismo burocrático comprador y antifeudales se están expandiendo e intensificando en todas las zonas del movimiento. Las masas están librando combates militantes contra los nuevos campamentos policiales en los distritos de Bijapur, Dantewada, Sukma, Narayanpur y Kanker, en Dandakaranya, desde hace varios años; en particular, la lucha contra el campamento policial de Silinger, en el distrito de Bijapur, que se mantiene desde hace quince meses, está atrayendo a las masas, especialmente a los pueblos indígenas del país y del mundo. En la Zona Especial Fronteriza Andhra-Odisha, las masas están ocupando plantaciones de café y posteriormente cultivándolas bajo la dirección de los comités aldeanos. En Telangana, las masas están combatiendo contra el plan gubernamental *Haritaharam*, que desplaza a los pueblos adivasis; contra las políticas antipopulares que expulsan a los pueblos tribales de las tierras *podu*; y contra la Orden Gubernamental (GO) N<sup>º</sup> 3, que reduce la importancia dada a los pueblos

indígenas en los empleos de las zonas tribales. Las fuerzas del EGPL movilizaron ampliamente a las masas y destruyeron propiedades de los capitalistas burocráticos compradores y del Estado —valoradas en decenas de millones de rupias— como parte de la resistencia ante los proyectos mineros y de infraestructura destinados a abrir paso a la minería en Surjagarh, Amdai y otras zonas montañosas.

Miles de personas realizaron acciones militantes portando sus armas tradicionales, como hachas, cuchillos, hojas y arcos y flechas, contra los campamentos policiales proyectados en Tesaphooli, Parvatpur, Dholkatta, Banpura y Pandedih, en la zona Tarayi de la cordillera de Parasnath, en Jharkhand. Destruyeron los vehículos policiales y los incendiaron. Las luchas campesinas adivasis continúan en Dandakaranya, Jharkhand, AOB y Odisha contra los campamentos de la policía, de las fuerzas paramilitares y de comandos, contra carreteras y alcantarillas, atrocidades policiales, “falsos enfrentamientos”, masacres, violencia contra las mujeres y desplazamientos. Cientos de miles de personas están participando en estas luchas. Llamamos a una campaña para preservar la salud del pueblo frente a la pandemia del coronavirus y la combinamos con la lucha de clases antiimperialista, anti-capitalismo burocrático comprador y antifeudal. Nuestros equipos médicos atendieron al pueblo. Asumimos las luchas populares con demandas como vacunación gratuita, tratamiento médico, raciones gratuitas para quienes perdieron su sustento y provisión de oportunidades laborales.

Con esta ocasión transmitimos saludos revolucionarios y nuestro agradecimiento revolucionario al ICSPWI (Comité Internacional de Apoyo a la Guerra Popular en la India) y a los diversos Partidos revolucionarios que han venido impulsando movimientos de solidaridad en apoyo a la Guerra Popular en la India en el plano internacional durante el último decenio y medio. Ustedes saben que el Día de Acción Internacional contra la ofensiva contrarrevolucionaria estratégica “SAMADHAN” y la ofensiva Prahar se desarrolló por el llamado del ICSPWI. Las actividades de propaganda y agitación que tuvieron lugar a gran escala respecto al 10 de febrero, el 23 de marzo y el 13 de septiembre se realizaron gracias a la iniciativa en el Movimiento Comunista Internacional.

Uno de los logros que alcanzó el Partido fue iluminar a las mujeres, la mitad del cielo, desarrollando sus capacidades en los ámbitos político, organizativo, militar, cultural y otros sectores. En la actualidad, casi el

50% del EGLP está compuesto por mujeres en prácticamente todas las zonas.

El Partido prestó mucha atención al desarrollo del sector cultural revolucionario y democrático. Este sector ayudó a cultivar valores revolucionarios y democráticos entre las clases oprimidas, los sectores sociales oprimidos y las nacionalidades oprimidas.

Otra cuestión importante son las luchas de los presos políticos en las cárceles y el desarrollo de las luchas de los presos comunes con su apoyo.

En conjunto, vemos que continúan los esfuerzos por expandir y profundizar la lucha de clases y la guerra de guerrillas (Guerra Popular) en todo el país. Se están realizando esfuerzos para organizar al Partido, al EGLP y al Frente Unido. Estamos adquiriendo nuevas experiencias en los ámbitos político, organizativo, militar y técnico. La combinación de experiencias positivas en este proceso sin duda ayudará a derrotar la ofensiva contrarrevolucionaria “SAMADHAN”–Prahār y a hacer avanzar el movimiento revolucionario en la India.

Sin embargo, enfrentamos los factores desfavorables y los desafíos creados por el enemigo. Proteger los éxitos es un factor importante. Somos conscientes de que habrá más dificultades, pruebas y pérdidas en el futuro. No obstante, aprenderemos de los errores, desarrollaremos nuestra fuerza subjetiva y eficiencia, ganaremos a la mayoría del pueblo, a las fuerzas amigas y a las organizaciones de nuestro lado, adoptaremos tácticas para educar al Partido y al pueblo, desarrollaremos la comprensión y la cultura necesarias para no deprimirnos ante las pérdidas y valorar plenamente los éxitos, utilizaremos estas experiencias sobre la base de los logros y victorias obtenidos hasta ahora, aprovecharemos las condiciones revolucionarias actuales y sin duda avanzaremos desde la situación presente del movimiento. Por lo tanto, la perspectiva y la confianza optimistas son necesarias para el éxito de la Guerra Popular en la India.

**ENTREVISTADOR:** *Un grupo de personas que han sido perseguidas por el viejo Estado indio es la comunidad queer, como lesbianas, gays, bisexuales y personas transgénero. ¿Cuál es la postura del PCI (Maoísta) respecto al movimiento por los derechos LGBT en la India y sobre la persecución de las personas LGBT por parte del Estado fascista indio?*

**CAMARADA BASAVARAJ:** Nuestro Partido comprende y analiza también la cuestión LGBT desde la comprensión marxista (MLM). La verdadera

liberación de la comunidad LGBT de la opresión de género y la discriminación solo se obtiene erradicando la opresión de clase y mediante esfuerzos teóricos, políticos, sociales, económicos, culturales y médicos constantes para generar un cambio en la perspectiva del pueblo. Solo entonces podrán tener una condición de vida igual a la de los demás y obtener respeto.

Nuestro Partido reconoce los problemas y derechos especiales de la comunidad LGBT del mismo modo que reconoce los derechos humanos, civiles y todos los derechos de las clases oprimidas, de los sectores sociales oprimidos y de todas las nacionalidades oprimidas, tal como apoya sus luchas por los derechos y del mismo modo que apoya las luchas de quienes son explotados y oprimidos por el viejo Estado indio (reaccionario). Nacen con ciertas características físicas y características genéticas especiales, tanto físicas como mentales. Pero forman parte del género humano. Nos oponemos a la opresión y discriminación del Estado indio, que representa a los capitalistas y terratenientes y actúa como comprador (clase social que actúa como intermediario) de los imperialistas. Reconocemos su derecho a la vida como ciudadanos indios, sus derechos primarios iguales a los de todos los ciudadanos y el derecho a tener todos los derechos, incluidos los derechos particulares/especiales relativos a problemas concretos.

El Partido les garantiza participación en la educación, la medicina, la vivienda, el empleo, la administración y los sectores políticos en el futuro Estado de Nueva Democracia de la India. Les proporcionará seguridad económica y social, así como un ambiente social y cultural saludable. Garantiza la medicina gratuita e introduce un sistema médico a favor del pueblo que pueda brindar buena salud. De este modo, pueden vivir con el reconocimiento que necesitan o desean, confirmar su género y tener la oportunidad de recibir tratamientos físicos y mentales, medicina gratuita y una vida saludable, respetuosa y científica. También forma a la sociedad para que adopte una actitud igualitaria y respetuosa hacia ellos. Apoya los movimientos que se desarrollan en la actualidad por sus derechos. Se opone a la violencia sexual, la explotación, la opresión, la discriminación y el oportunismo sexual hacia la comunidad LGBT. La comunidad LGBT no debe perder ninguna oportunidad. Deben recibir todas las oportunidades para que puedan utilizar todas sus fuerzas y capacidades en beneficio de la sociedad.

En la etapa actual, el movimiento por los derechos de las personas LGBT en la India está segregado de la realidad social de la lucha de clases y se encuentra bajo la influencia de una ideología burguesa, posmoderna y centrada en el individuo. El movimiento debe superar esa situación y convertirse en parte de todos los movimientos que trabajan para destruir el Estado indio que representa el sistema socioeconómico semicolonial y semifeudal y que desata represión fascista y cruel explotación contra todas las clases oprimidas del país, además de la propia comunidad LGBT. La comunidad LGBT también debe unirse con todas las clases oprimidas contra las tres clases enemigas —los imperialistas, la burguesía burocrática compradora india y las clases feudales— que están desatando explotación, opresión, represión y discriminación.

El imperialismo, las clases dominantes y su Estado indio están utilizando indiscriminadamente a la comunidad LGBT para volver inactiva a la sociedad. Están promoviendo la industria pornográfica como una forma de lucrar con la discriminación hacia la comunidad LGBT, su pobreza y su desempleo. Esto está fomentando la anarquía sexual entre la población, especialmente entre la juventud. Nuestro Partido se opone firmemente a ello. El Estado de Nueva Democracia de la India prohibirá la industria pornográfica. En un aspecto relacionado con el tema LGBT, el Partido se opone y desalienta la actitud de una persona que, por un lado, vive una vida normal con el reconocimiento de ser mujer, hombre o de cualquier otra identidad (tercer género), y por otro lado mantiene una relación no natural y entra en relaciones físicas con muchas personas de manera anárquica.

Cuando las personas involucradas carecen de una comprensión científica sobre las variaciones extremas relacionadas con lo genético por naturaleza y sobre las particularidades físicas causales relacionadas con el género, la actitud hacia estos asuntos y hacia esos individuos se vuelve antinatural, recelosa, irrespetuosa y vergonzante. En tales condiciones, las personas afectadas enfrentan discriminación no solo de la sociedad, sino también de sus familias y parientes. Entonces son empujadas a la situación de vivir como una comunidad separada. El Estado socialista proporciona comprensión científica a toda la población. Desarrolla una comprensión común para que se acepte como algo natural.

Una parte de la población está siendo atraída hacia relaciones físicas antinaturales bajo la influencia de una cultura distorsionada, la anarquía sexual, la literatura pornográfica, el cine pornográfico y otras cosas

semejantes que el imperialismo está promoviendo. El Estado socialista trabaja para establecer relaciones humanas saludables, mutuas y respetuosas en la sociedad mediante la destrucción del imperialismo capitalista, de la cultura obsoleta y podrida, y mediante la difusión de una cultura democrática y socialista.

**ENTREVISTADOR:** *Por último, quisiera preguntarle sobre la situación de los prisioneros políticos revolucionarios en la India. ¿Puede contarnos a nuestros lectores algo más sobre esta situación?*

**CAMARADA BASAVARAJ:** Los métodos y las formas que adopta el Estado para reprimir los movimientos populares —el movimiento revolucionario en curso, los movimientos contra el desplazamiento, los movimientos de obreros y campesinos, los de estudiantes y jóvenes, los empleados públicos, los sectores sociales oprimidos, los pescadores, los desempleados, los pueblos tribales y las minorías religiosas, las luchas por los derechos humanos, las mujeres, las personas discapacitadas, los pensionistas y los prisioneros— son múltiples. Dos de ellos son importantes. El primero es eliminar el liderazgo popular y a los activistas que se enfrentan al Estado mediante métodos brutales y fascistas utilizando fuerzas armadas. El segundo es arrestarlos e imponerles prisión de manera ilegal. Las fuerzas armadas, los tribunales, las cárceles y la Constitución que provee la base jurídica para esto son los elementos importantes y vitales para estabilizar y proteger la autoridad de unas clases dominantes obsoletas y explotadoras, que desatan explotación, opresión y políticas antipopulares de forma persistente. Es una característica propia de la sociedad de clases eliminar a quienes se enfrentan al Estado mediante el uso de las fuerzas armadas: arrestarlos, encarcelarlos, castigarlos a través de los tribunales, aislarlos de la vida del pueblo y destruir su fuerza y su capacidad.

La situación de los prisioneros políticos revolucionarios en la India se vuelve cada día más miserable. El Estado indio ha sido muy inhumano y brutal desde hace mucho tiempo, especialmente desde el inicio del gobierno fascista brahmánico-hindutva del BJP, contra todos los movimientos democráticos, las organizaciones en lucha y, en particular, contra los prisioneros políticos revolucionarios. Además, mantiene una postura abiertamente antagónica hacia las minorías religiosas, los activistas de los movimientos dalits, los defensores de los derechos humanos, los revolucionarios, progresistas, demócratas, estudiantes y jóvenes seculares, docentes, patriotas, intelectuales, poetas, artistas,

escritores, abogados, periodistas, científicos, diversos activistas sociales, activistas de organizaciones obreras y campesinas, activistas de los movimientos contra el desplazamiento y activistas de los movimientos de nacionalidades como Cachemira, Naga, Manipur, Asom y Bodo.

El Estado emplea varios métodos ilegales para reprimir a cualquiera que cuestione las políticas antipopulares, antipatrióticas y traidoras de los gobiernos que representan a las clases dominantes explotadoras y reaccionarias; y, cuando no logra silenciarlos, los encarcela. Viola flagrantemente su propia Constitución, adoptando tendencias fascistizantes e imponiendo la ideología hindutva (“azafranización”). Fabrica causas, manipula procesos judiciales, presenta casos de conspiración de forma indiscriminada y realiza arrestos. Los prisioneros maoístas en las cárceles de Bengala Occidental y Kerala lucharon por ser reconocidos como presos políticos y lo consiguieron; sin embargo, la clase dominante compradora india no reconoce a los prisioneros políticos que languidecen en las cárceles de todo el país, lo cual es un resultado directo de la naturaleza represiva de su régimen.

No es nada nuevo para el viejo Estado indio encarcelar a las voces que cuestionan y a quienes se oponen; heredó esta práctica de los británicos. El Estado indio no solo discrimina social, económica y políticamente, sino también constitucionalmente contra las castas, las clases y el género. Esto continúa tanto en el gobierno central como en todos los gobiernos estatales. Y se aplica también a los prisioneros políticos.

El mundo es consciente de que el gobierno de Modi en el centro encarceló a los dirigentes y activistas de los partidos políticos del sector dominante y de los partidos locales de Cachemira, y luego anuló la autonomía especial de Cachemira. Modi ha estado desatando fascismo y medidas de emergencia durante los últimos nueve años, más aún que durante el gobierno de Indira Gandhi. Miles de musulmanes y dalits se encuentran entre rejas.

Se ha vuelto un rasgo habitual realizar inspecciones constantes utilizando agencias de inteligencia crueles como la NIA, con la fascista UAPA en sus manos; colocar equipamiento ilegal en las casas y fabricar documentos falsos para afirmar que los incautaron allí; insertar desde el exterior software conveniente —como Pegasus— en computadoras para fabricar casos de conspiración; y modificar la UAPA con regulaciones aún más crueles. Usted sabe que un equipo de expertos en informática del Instituto

Tecnológico de Massachusetts (MIT, Estados Unidos) reveló esto en el caso fabricado de Bhima Koregaon.

Este es el Estado que llevó a la muerte al padre Stan Swamy, un activista de los derechos tribales de 85 años implicado en el caso Bhima Koregaon, al negarle un sorbete con el que pudiera beber agua, aun cuando su condición le impedía hacerlo, y al negarle incluso la atención médica mínima. Excepto por el poeta revolucionario Varavara Rao —gravemente enfermo y de edad avanzada— y por la activista social Sudha Bharadwaj, que obtuvo libertad condicional o un tipo de arresto domiciliario bajo estrictas condiciones, el resto lleva más de cuatro años languideciendo en prisión. El camarada Saibaba, con un 90 por ciento de discapacidad y antiguo profesor de inglés en el Ramlal Anand College de la Universidad de Delhi, es privado de medios mínimos como una silla de ruedas.

La camarada Narmada, de 61 años, miembro del Secretariado del Comité Especial de la Zona de Dandakaranya de nuestro Partido y dirigente del movimiento de mujeres de Dandakaranya, fue arrestada en 2019 cuando recibía tratamiento para una etapa avanzada de cáncer. Fue trasladada a la prisión de Bombay y se le negó atención médica. Finalmente tuvo que esperar su muerte en un hospicio. Su compañero, el camarada Kiran, también estaba preso en la misma ciudad, pero no se le permitió verla en sus últimos minutos. Aunque el tribunal lo había autorizado, las autoridades carcelarias permitieron deliberadamente que la viera solo después de su fallecimiento.

Los miembros veteranos del Comité Central (CC) —los camaradas Barun, Tapas, Vijay y Chintan— se convirtieron en mártires poco después de su liberación, pues durante su prolongado encarcelamiento se les negaron las condiciones básicas necesarias. Los camaradas Sumit (Amitab Bagchi) y Asutosh, también miembros del Comité Central, llevan más de una década en prisión. El miembro del Buró Político, el camarada Kishanda, de 76 años y perteneciente a la generación de Naxalbari, padece cinco tipos de enfermedades crónicas; se le está negando el tratamiento adecuado y buscan asesinarlo dentro de la cárcel. La camarada Sheela, arrestada junto a él cuando acudía a recibir tratamiento por cuatro enfermedades crónicas, también fue incriminada con causas falsas y encarcelada. El camarada Vijay (BG Krishnamurty), secretario del Comité Especial de la Zona Occidental de los Ghats Occidentales; el veterano camarada Kanchan (Arun Kumar Bhattacharya), miembro del Comité Central; y el camarada Jaspal (Vijay Kumar Arya), miembro del Comité

Central, están enfrentando prisión y torturas. El camarada Kanchanda, de 71 años, sufre varias enfermedades crónicas y aun así se le niega el tratamiento. Todos los camaradas mantienen en alto la Bandera Roja dentro de las prisiones.

Miles de dirigentes del Partido, cuadros y camaradas de organizaciones locales de diversos niveles están en la cárcel en largos procesos judiciales. Se fabricaron pruebas falsas contra ellos y les fueron impuestas penas prolongadas, cadena perpetua y ahorcamiento. Diez camaradas fueron condenados a la horca y tres a cadena perpetua por el tribunal del distrito de Jehanabad en el caso de SInari, en Bihar. La solicitud de clemencia para cuatro camaradas en el caso Bara está pendiente en la oficina del Presidente desde hace dos años. Finalmente, el Presidente ordenó que deben permanecer en prisión durante toda su vida. El tribunal del distrito de Munger impuso la pena de muerte a cinco activistas campesinos adivasis. En Jharkhand, un miembro del Comité Especial del Área Este de Bihar-Norte Este de Jharkhand, el camarada Praveer, fue condenado a muerte por el tribunal del distrito de Dumka. Todo esto constituye la continuación de los ahorcamientos ilegales y conspirativos de los activistas guerrilleros campesinos revolucionarios Bhoomayya y Kishtagoud durante el período criminal de emergencia impuesto por Indira Gandhi. Es también la prolongación de los ahorcamientos de combatientes como Bhagat Singh, Rajguru y Sukhdev a manos de los colonialistas británicos unas décadas después de esos hechos.

La policía está arrestando indiscriminadamente a niños, ancianos, mujeres, embarazadas y enfermos de nuestras zonas de lucha y los presentan como si se hubieran rendido. A quienes no se rinden los asesinan en falsos enfrentamientos. A muchos les fabrican causas falsas y los encarcelan. Permanecen años en prisión sin juicio y viven en condiciones lamentables. Se les niega cualquier tipo de atención médica en las cárceles. Las condiciones son inhumanas y crean trauma. Todo esto está provocando la muerte de algunos. Estos hechos no son comunicados a sus familias. Los tribunales se ven obligados a liberar a muchas personas porque, tras años de investigación, no pueden obtener pruebas falsas. Las familias de quienes languidecen desde hace mucho tiempo en prisión padecen graves problemas económicos. Los familiares están mentalmente deprimidos y algunos sufren trastornos de salud mental. La vida de los niños queda profundamente afectada. Algunas familias quedan dispersas.

Este es un ejemplo reciente. Las fuerzas policiales y paramilitares estaban realizando operativos de rastreo en la aldea de Burkpal, en la división del Sur de Bastar de Dandakaranya, cuando el EGLP las emboscó. Veinticinco efectivos de la CRPF perdieron la vida y treinta y uno resultaron heridos. El EGLP incautó veinticuatro armas automáticas. Posteriormente, la policía y las fuerzas paramilitares atacaron las aldeas alrededor de Burkpal y arrestaron a 122 campesinos adivasis. A todos les fabricaron causas falsas y los enviaron a la cárcel. Uno de ellos cayó gravemente enfermo y murió en prisión. Después de cinco años y tres meses, 121 personas —incluida una mujer— fueron declaradas no culpables y liberadas por el tribunal local. La magnitud de la fabricación indiscriminada de causas falsas queda demostrada por el hecho de que ni siquiera existían pruebas falsas disponibles. Los canales de televisión mostraron la condición lamentable de las 122 familias. El gobierno central y los gobiernos estatales arrestaron a cientos de campesinos durante la histórica lucha campesina de un año. Aunque los gobiernos acordaron liberarlos tras el acuerdo con el Samyukta Kisan Morcha, muchos de ellos siguen en prisión.

La situación de las cárceles de la India es muy lamentable. Los presos y los procesados están sufriendo numerosas dificultades. El reglamento carcelario es muy antiguo; es una copia del reglamento preparado por los británicos en 1894. El gobierno fascista hindutva de Modi está involucrado en transformarlo de manera sumamente burocrática en formas legales; mientras tanto, los presos y los procesados ni siquiera reciben las facilidades previstas en el propio reglamento. Las cárceles están llenas de reclusos en números mayores que durante el período británico. Por ejemplo, mientras la capacidad de las cárceles de Chhattisgarh es de 6.070 personas, hay más de 16.000. Se les da arroz, aceite, legumbres y verduras de mala calidad, y ello ni siquiera conforme a su cuota. Los alimentos suelen estar podridos. Los jabones, pastas, ropas y prendas interiores son inadecuados. Muchos presos no tienen posibilidad de obtenerlos de sus familias. La vida de los presos pobres es aún más miserable; se les obliga a realizar trabajos duros por un salario diario nominal. Las presas están en una condición mucho más miserable aún; existe opresión patriarcal. Las cámaras de CCTV se han convertido en un elemento normal en todas las cárceles en nombre de la protección; las mujeres presas carecen de privacidad. Desde el gobierno del BJP y el Sangh Parivar no se entrega comida no vegetariana, huevos ni otros alimentos nutritivos. Las autoridades carcelarias se entregan a la

corrupción y a todo tipo de atrocidades. El sistema de cupones está en marcha en las cárceles de Bihar, Jharkhand y otras regiones. En las zonas tribales, a los presos se les da sopa sin té como desayuno. También continúa el comercio sexual dentro de las cárceles con la ayuda de los funcionarios. Los ricos, los líderes políticos y las mafias obtienen todo tipo de facilidades y lujos en las cárceles.

Los juicios se prolongan durante años y, en ocasiones, incluso durante décadas sin llevarlos a los tribunales con el pretexto de la falta de escolta. El aparato policial arresta a personas, activistas del movimiento, dirigentes y activistas del movimiento popular, así como dirigentes y activistas de nuestro Partido, y les fabrican decenas de causas falsas. El juicio se prolonga. Aunque hay pocos casos contra unas pocas personas, quienes son liberados tras ser declarados no culpables son detenidos nuevamente cerca de la puerta de la cárcel, incriminados con más casos y encarcelados otra vez. El camarada Madkam Gopanna, miembro del Comité Especial de la Zona de Dandakaranya, ha estado en prisión durante los últimos quince años. Fue arrestado dos veces cerca de la puerta de la cárcel y enviado nuevamente a prisión. Normalmente no se conceden fianzas en los tribunales de muchos estados como Chhattisgarh, Madhya Pradesh, Odisha, Bengala Occidental y Asom. Necesitan completar el juicio y ser liberados como no culpables; no existe otra vía. Cuando hay numerosos casos bajo muchas secciones, las penas no se aplican al mismo tiempo; las penas se ejecutan una por una. Esta situación supera incluso a la de los colonialistas británicos. Se necesita un fuerte movimiento para conseguir el derecho de registrar todos los casos contra los acusados en un plazo de cuatro meses desde su detención y para implementar la simultaneidad de las penas.

En la actualidad, el poder judicial está siendo fascistizado día tras día bajo el gobierno brahmánico hindutva del BJP. La Corte Suprema otorgó carta blanca a Modi y Amit Shah al dictar sentencia sobre la petición de Zakia Jafri relacionada con la masacre de musulmanes a manos de las fuerzas hindutva en Gujarat. La activista social Teesta Setalvad fue arrestada ese mismo día. El activista social gandhiano Himanshu Kumar presentó una petición de justicia para los familiares de las 16 personas adivasis masacradas en Gompad-Singaram por las fuerzas policiales armadas en 2009 en Dandakaranya. Fue declarado culpable por “hacer perder el tiempo al tribunal” y se le impuso una multa de 500.000 rupias o, en su defecto, un castigo riguroso de dos años. El mundo entero quedó

conmocionado y alzó su voz contra esta actitud. La Corte Suprema indicó indirectamente que no se debe acudir a los tribunales y que, si lo hacen, serán demandados.

La subdirectora de la Cárcel Central de Raipur (la capital de Chhattisgarh), Varsha Dongre, fue suspendida de sus funciones por una publicación en Facebook que exponía el comportamiento inhumano de la policía hacia los presos adivasis. El magistrado adjunto del distrito de Sukma, Prabhakar Gwal, fue suspendido en 2016 y posteriormente destituido de su cargo cuando no aceptó enviar a cientos de personas adivasis a la cárcel. Él afirmó que no era posible hacerlo a menos que se presentaran documentos de identidad como la tarjeta Aadhaar.

Hay algo importante que debe señalarse al respecto. Los camaradas en prisión han estado impulsando de manera constante luchas contra las condiciones inhumanas y por sus justas demandas. Están obteniendo mejores resultados, aunque solo de manera temporal hasta cierto punto. Los dirigentes y activistas de nuestro Partido están organizando a los presos comunes dentro de la cárcel y asumiendo luchas por sus derechos. Están conmemorando días revolucionarios y días de protesta dentro de la prisión. Están transformando las cárceles en centros de lucha de clases, estudio y educación. Están enfrentando una intensa represión, torturas y atrocidades, y con firmeza y valentía continúan sus esfuerzos políticos.

Las presas políticas están a la vanguardia de las luchas de los camaradas en prisión. Presentamos un pequeño ejemplo al respecto. La lucha de las prisioneras, bajo la dirección de activistas mujeres de nuestro Partido en la Cárcel Central de Jagadalpur, en Chhattisgarh, en 2013 obtuvo una victoria magnífica. La lucha conquistó derechos como llevar a los procesados a cada aplazamiento judicial, proporcionar tratamiento médico inmediato a las enfermas, acompañarlas al hospital, abrir una cocina independiente para las prisioneras y otorgar un salario diario a las prisioneras que realizan labores de cocina.

Por otra parte, se están organizando diversas fuerzas democráticas en apoyo a las luchas de los camaradas en prisión, para que emprendan acciones de solidaridad fuera de la cárcel y gestionen ayuda legal (asistencia judicial) para su liberación. Están trabajando con toda la fuerza posible para este propósito. En cualquier caso, necesitamos organizar a defensores legales, demócratas y activistas de derechos para que actúen con la intensidad necesaria en esta dirección.

El Partido está movilizando a las masas revolucionarias en apoyo a las luchas de los camaradas en prisión el 13 de septiembre, con motivo del martirio del camarada Jatin Das, el héroe revolucionario que realizó una huelga de hambre indefinida durante 64 días por los derechos de los presos contra el imperialismo británico. Intelectuales y demócratas están conmemorando este día. Están organizando entrevistas en gran número, reuniéndose con las familias de los camaradas encarcelados, brindando apoyo en la mayor medida posible y realizando mítines, reuniones y seminarios. Están haciendo esfuerzos para proporcionar asistencia legal a través de abogados. También están formando comités para la liberación de los presos políticos, organizaciones y comités de ayuda legal, y ampliando su trabajo.

Por otra parte, los camaradas en prisión están realizando intentos con todas sus fuerzas para escapar de la cárcel. La fuga de la cárcel de Jehanabad, la fuga de la cárcel de Dantewada, la acción guerrillera en el tribunal de Lakhisarai, la fuga 1 y 2 de la cárcel de Chaibasa, la fuga de seis niños revolucionarios del correccional juvenil de Rourkela, la acción guerrillera contra el vehículo de escolta de los presos de Giridih y la fuga de nueve miembros de la organización revolucionaria infantil del correccional juvenil de Dantewada son algunos ejemplos. La fuga de la cárcel de Jehanabad y el ataque contra el vehículo de escolta de Giridih son ejemplos de incidentes que ocurrieron con el apoyo del Partido desde el exterior. Otro ejemplo es cuando un PBM logró liberarse de la custodia policial junto con otro miembro del Comité Estatal de Andhra Pradesh al ser llevado al tribunal de Lakhisarai. Sin embargo, los diversos tipos de intentos en marcha para lograr la liberación de los camaradas y sus derechos avanzan solo hasta cierto punto debido a la intensa ofensiva del enemigo, así como a las limitaciones y debilidades del movimiento urbano y los movimientos democráticos. Nuestro Partido, el movimiento y el pueblo tienen la tradición heroica y revolucionaria de escapar de la cárcel. Durante Naxalbari hubo fugas en cuyo proceso algunos camaradas fueron martirizados. Cuando el secretario del Comité Estatal de Andhra Pradesh, Kondapalli, fue llevado al hospital estando en la cárcel de Visakha, él y otro miembro del Comité Estatal de Andhra Pradesh lograron liberarse de la custodia policial. Cuatro camaradas, incluido el secretario del Comité Estatal de Andhra Pradesh, Shyam, escaparon de la cárcel de Adilabad en 1987 junto con tres fusiles. Sin embargo, en la actual situación de severa represión y dominio burocrático en el país y en las

cárceles, necesitamos intensificar los intentos tanto desde dentro como desde fuera.

Este año, gracias a la iniciativa y al esfuerzo especial del Comité Internacional de Apoyo a la Guerra Popular en la India (ICSPWI), se llevará a cabo una semana de acción del 13 al 19 de septiembre de 2022 para exigir la liberación de los presos políticos de la India, en apoyo a ellos y para detener los intensos ataques con drones realizados conjuntamente por el gobierno del BJP, bajo el liderazgo de Modi, y por el gobierno del Congreso encabezado por Bhupesh Baghel en Chhattisgarh sobre nuestras zonas de actividad. El Comité Central de nuestro Partido apreció el llamado del ICSPWI y exhortó a hacer de esta campaña un éxito.

Existe una fuerte necesidad de construir y fortalecer un movimiento de solidaridad mundial, militante y organizado por los presos políticos, con las siguientes demandas: los presos políticos de todos los países —como Filipinas, Turquía, Perú, Galicia, Afganistán y todos los países del movimiento revolucionario, incluida la India— deben ser liberados incondicionalmente; todas las personas arrestadas en el marco de luchas sociales y políticas y que se encuentran en la cárcel deben recibir el estatus de presos políticos; debe ponerse fin a la violación de los derechos de los presos, en especial de los presos políticos y de las presas, así como a las atrocidades y a la represión contra ellos; los manuales carcelarios deben ser reformados; y las condiciones en las cárceles deben mejorarse de acuerdo con estas exigencias. Nuestro Partido espera que los esfuerzos del Comité Internacional de Apoyo a la Guerra Popular en la India (ICSPWI) avancen en esta dirección. Declara que realizará esfuerzos en la India en este sentido y afirma con firmeza que el movimiento se desarrollará gradualmente.